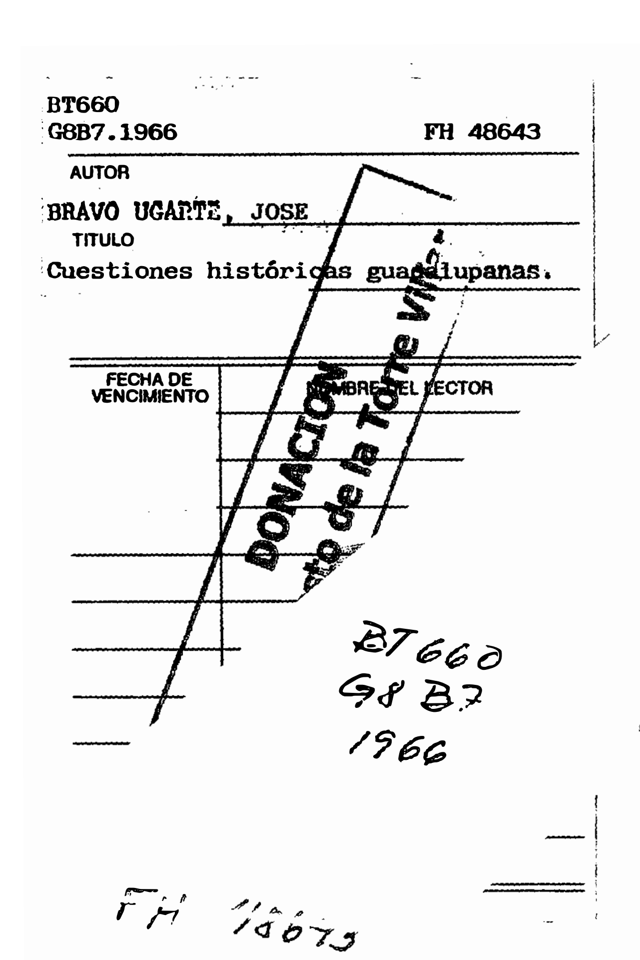
ALFONSO JUNCO

UN RADICAL PROBLEMA GUADALUPANO





BT660
G8B7.1966 FH 48643

AUTOR

BRAVO UGARTE, JOSE

TITULO

Cuestiones históricas guadalupanas.

FECHA DE VENCIMIENTO	NOMBRE DEL LECTOR

DONACION
...to de la Torre Vil...

BT660
G8B7
1966

FH 18673

Colección

"MEXICO HEROICO"

1. *Monseñor Ibarra,* por el Dr. don OCTAVIANO MÁRQUEZ, Arzobispo de Puebla. 23.5 x 17 cms. 268 pp. en buen papel y 44 de láminas ... $ 20.00
2. *La Verdadera Revolución Mexicana.* 10a. Etapa (1924-1925). 272 pp. .. $ 12.00
3. *Proyectos de Monarquía en México.* Por JOSÉ MANUEL HIDALGO, de la Comisión Imperial Mexicana en Miramar y exministro de México en Francia. 240 pp. .... $ 12.00
4. *Antón Lizardo - El Tratado Mac Lane-Ocampo - El Brindis del Desierto,* por ALEJANDRO VILLASEÑOR Y VILLASEÑOR. 356 pp. .... $ 16.00
5. *El 14 de marzo de 1858 - El Tratado Wyke-Zamacona - El Golpe de Estado de Paso del Norte - Juárez y la Baja California,* por ALEJANDRO VILLASEÑOR Y VILLASEÑOR. 312 pp. $ 14.00
6. *Querétaro, Memorias de un Oficial del Emperador Maximiliano:* ALBERTO HANS. 208 pp. .... $ 10.00
7. *Héroes y Caudillos de la Independencia,* por ALEJANDRO VILLASEÑOR Y VILLASEÑOR. Tomo I. 264 pp. $ 10.00
8. *Juárez y la Intervención,* por JOSÉ FUENTES MARES. 246 pp. + 9 ils. $ 20.00
9. *La Verdadera Revolución Mexicana.* 11a. Etapa (1925-1926) con *índice onomástico* de los 11 primeros tomos. $ 15.00
10. *Desventura y Pasión de Carlota,* por DAVID N. ARCE. Con Prólogo de Alberto Valenzuela Rodarte ...... $ 6.00
11. *Héroes y Caudillos de la Independencia,* por ALEJANDRO VILLASEÑOR Y VILLASEÑOR. Tomo II. 336 pp. $ 15.00
12. *Biografía de D. José Joaquín Pesado,* por JOSÉ M. ROA BÁRCENA. Con presentación de LUIS ISLAS GARCÍA $ 8.00
13. *La Juventud Católica y la Revolución Mejicana.* 1910-1925. Por ANTONIO RÍUS FACIUS .... $ 30.00
14. *La Verdadera Revolución Mexicana.* Decimasegunda Etapa (1926-1927). $ 15.00
15. *Historia Sucinta de Michoacán.* Tomo II. *Provincia Mayor e Intendencia,* por JOSÉ BRAVO UGARTE $ 22.00
16. *Un Siglo de Méjico. De Hidalgo a Carranza,* por ALFONSO JUNCO. Quinta Edición aumentada ...... $ 15.00
17. *Fray Juan Larios. Defensor de los Indios y Fundador de Coahuila,* por el DR. J. JESÚS FIGUEROA TORRES $ 12.00
18. *Historia de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán, del Orden de N. P. S. Agustín,* por el P. DIEGO BASALENQUE, con Introd. y Notas de BRAVO UGARTE $ 25.00
19. *Miguel M. de la Mora, el Obispo para todos.* Por JOAQUÍN ANTONIO PEÑALOSA. .... $ 8.00
20. *La Educación y la Ley,* por CARLOS ALVEAR ACEVEDO .... $ 20.00
21. *Datos raros sobre caudillos de la Independencia,* por JOAQUÍN MÁRQUEZ MONTIEL .... $ 7.00
22. *Venustiano Carranza,* por ALFONSO TARACENA. 320 pp. .... $ 20.00
23. *Alboradas,* Vida del R. P. Antonio Repiso, S. J. Por JOAQUÍN MÁRQUEZ MONTIEL, S. J., 188 pp. y 22 ils. $ 12.00
24. *Temas Históricos de la Baja California,* por ADRIÁN VALADÉS. 160 pp. . $ 12.00

(Pasa a la 4a. de forros)

olección

"MEXICO HEROICO"

. *La Verdadera Revolución Mexicana.* 10a. Etapa (1924-1925). 272 pp. .. $ 12.00

. *Proyectos de Monarquía en México.* Por José Manuel Hidalgo, de la Comisión Imperial Mexicana en Miramar y exministro de México en Francia. 240 pp. .... $ 12.00

. *Antón Lizardo - El Tratado Mac Lane-Ocampo - El Brindis del Desierto,* por Alejandro Villaseñor y Villaseñor. 356 pp. .... $ 16.00

. *El 14 de marzo de 1858 - El Tratado Wyke-Zamacona - El Golpe de Estado de Paso del Norte - Juárez y la Baja California,* por Alejandro Villaseñor y Villaseñor. 312 pp. $ 14.00

Querétaro, Memorias de un Oficial del Emperador Maximiliano: Alberto Hans. 208 pp. .... $ 10.00

Héroes y Caudillos de la Independencia, por Alejandro Villaseñor y Villaseñor. Tomo I. 264 pp. .. $ 10.00

Juárez y la Intervención, por José Fuentes Mares. 246 pp. + 9 ils. $ 20.00

La Verdadera Revolución Mexicana. 11a. Etapa (1925-1926) con *índice onomástico* de los 11 primeros tomos. $ 15.00

Desventura y Pasión de Carlota, por David N. Arce. Con Prólogo de Alberto Valenzuela Rodarte ...... $ 6.00

Héroes y Caudillos de la Independencia, por Alejandro Villaseñor y Villaseñor. Tomo II. 336 pp. . $ 15.00

Biografía de D. José Joaquín Pesado, por José M. Roa Bárcena. Con presentación de Luis Islas García $ 8.00

La Juventud Católica y la Revolución Mejicana. 1910-1925. Por Antonio Ríus Facius .... $ 30.00

La Verdadera Revolución Mexicana. Decimasegunda Etapa (1926-1927). $ 15.00

Historia Sucinta de Michoacán. Tomo II. *Provincia Mayor e Intendencia,* por José Bravo Ugarte. .. $ 22.00

Un Siglo de Méjico. De Hidalgo a Carranza, por Alfonso Junco. Sexta Edición aumentada ...... $ 25.00

Historia de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán, del Orden de N. P. S. Agustín, por el P. Diego Basalenque, con Introd. y Notas de Bravo Ugarte. $ 25.00

19. *Miguel M. de la Mora, el Obispo para todos.* Por Joaquín Antonio Peñalosa .... $ 8.00

20. *La Educación y la Ley,* por Carlos Alvear Acevedo .... $ 20.00

21. *Datos raros sobre caudillos de la Independencia,* por Joaquín Márquez Montiel .... $ 7.00

22. *Venustiano Carranza,* por Alfonso Taracena. 320 pp. .... $ 20.00

23. *Alboradas,* Vida del R. P. Antonio Repiso, S. J. Por Joaquín Márquez Montiel, S. J., 188 pp. y 22 ils. $ 12.00

24. *Temas Históricos de la Baja California,* por Adrián Valadés. 160 pp. . $ 12.00

25. *Juárez y el Imperio,* por José Fuentes Mares .... $ 20.00

26. *La Verdadera Revolución Mexicana.* Decimatercera Etapa (1927-1928). $ 15.00

27. *Allende, Primer Soldado de la Nación,* por Armando de Maria y Campos .... $ 20.00

28. *Matamoros, Teniente General Insurgente,* por Armando de Maria y Campos .... $ 10.00

29. *Juárez y los Estados Unidos,* por José Fuentes Mares .... $ 20.00

30. *Iturbide.* Documentos y Folletos sobre su muerte, exhumación y reinhumación, y monumento en Padilla. Prólogo y Notas de Bravo Ugarte $ 10.00

31. *Santarén. Conquistador pacífico,* por José Gutiérrez Casillas, S. J. . $ 10.00

32. *Relaciones diplomáticas entre la Nueva España y el Japón,* por Francisco Santiago Cruz .... $ 6.00

33. *La Defensa de Tomochi,* por Plácido Chávez Calderón .... $ 5.00

34. *La Verdadera Revolución Mexicana* Decimaquinta Etapa (1929-1930). $ 25.00

35. *Fray Diego de Chávez,* por David N. Arce .... $ 8.00

36. *Historia Sucinta de Michoacán.* Tomo III. *Estado y Departamento,* por José Bravo Ugarte .... $ 25.00

37. *La Verdadera Revolución Mexicana.* Decimasexta Etapa (1930) ..... $ 25.00

(Pasa a la tercera).







Alfonso Junco

UN RADICAL PROBLEMA GUADALUPANO

Autenticidad de la protohistoria escrita en náhuatl por don Antonio Valeriano, contemporáneo de los sucesos en 1531, críticamente identificada dentro del Huei Tlamahuizoltica que Lasso de la Vega publicó en 1649 y que aquí se da íntegro en reproducción facsimilar, juntamente con su versión castellana, hecha en 1926 por don Primo Feliciano Velázquez

TERCERA EDICION

EDITORIAL JUS, S. A., MEXICO, 1971

Primera Edición.—México, D. F., 1926.
Segunda Edición.—Editorial Jus, S. A., 1953.
Tercera Edición.—Editorial Jus, S. A., 1971.

EDITORIAL JUS, S. A.,
Miembro de la Cámara Nacional
de la Industria Editorial
Registro No. 56.
Plaza de Abasolo 14, Col. Guerrero.
México 3, D. F.

Advertencia a la Segunda Edición

Esta segunda edición, levemente retocada y aumentada, de Un radical problema guadalupano, *se integra y avalora con la cabal incorporación del* Huei Tlamahuizoltica *que aquí se estudia, libro ya rarísimo y casi inencontrable.*

Agotada la edición facsimilar y bilingüe que de ese libro publicó en 1926 la Academia Mejicana de Santa María de Guadalupe y extraviados los clisés fotográficos, dicha corporación —que un tiempo tuve el honor de presidir— se ha dignado autorizarme para que por mi cuenta y riesgo haga nueva impresión.

Se salva y difunde así esta joya bibliográfica, que todos los amadores de nuestra cultura agradecerán conmigo a la docta Academia y al insigne traductor.

Méjico, enero de 1953.

A. J.



Un Radical Problema Guadalupano

VALERIANO Y EL PROBLEMA

DON ANTONIO VALERIANO, indio de noble ascendencia, alumno fundador del Colegio de Santa Cruz Tlaltelolco hacia 1533, y por tanto, contemporáneo a la aparición de la Virgen de Guadalupe en 1531, narra el milagro según lo conocemos.

Su autógrafo relato en lengua náhuatl pasó a poder de don Carlos de Sigüenza y Góngora, entre los preciosos papeles que fueron de don Fernando de Alba Ixtlixóchitl. Así lo afirma y jura Sigüenza, varón de austera probidad y de estupenda erudición, uno de los hombres más egregios de Méjico.

Y como Valeriano descolló entre aquellos indios que, al calor democrático y civilizador de los misioneros, convirtiéronse en lumbreras de erudición y elocuencia y resplandecieron a la vez por la integridad de la vida y la madurez de la discreción, resulta el hecho guadalupano documentalmente asentado en Valeriano y en Sigüenza como en dos columnas marmóreas.

Si nos diéramos a fantasear a quiénes preferiríamos para autorizar la tradición, difícilmente encontráramos dos testigos más desinteresados, más robustos e insignes.

•

El original que perteneció a Sigüenza se ha perdido hasta hoy, con un gran lote de inestimables documentos que aquel sabio reunió en su vida benemérita, los cuales legó al colegio de San Pedro y San Pablo, pasaron luego a la Universidad, emigraron subterráneamente y acaso anden ahora desperdigados y de incógnito por Estados Unidos y Europa.

Pero ¿conocemos lo que decía ese papel de Valeriano?

Becerra Tanco lo vio en poder de don Fernando de Alba, y nos da, traducido "frase por frase" —según lo expresa en su *Felicidad de Méjico,* escrita en 1666— lo principal de la relación.

Sigüenza prestó una versión castellana al P. Francisco de Florencia, que éste aprovechó en su *Estrella del Norte* (1688).

Y es generalizado sentir que la publicación en náhuatl hecha en 1649 por el licenciado Luis Lasso de la Vega, conocida por las primeras palabras de la portada (*Huei Tlamahuizoltica*), contiene el relato textual de Valeriano, que empieza con las palabras *Nican Mopohua.*

¿Será realmente así?

La cuestión merece concienzudo análisis crítico, ya que Lasso de la Vega —cosa importante que nadie, que yo sepa, ha subrayado— en el prólogo de su publicación da a entender que él es el autor, y para nada mienta ni alude a Valeriano.

Entremos a precisar, con objetividad y concisión, todo lo expuesto, haciendo que los textos respectivos den un paso al frente.

TESTIMONIO DE SIGÜENZA Y OBJECION DE ICAZBALCETA

DON CARLOS DE SIGÜENZA Y GÓNGORA, en el décimo capítulo de su *Piedad heroica de don Fernando Cortés,** tocando incidentalmente nuestro asunto, escribe:

"Que le mandó la Santísima Virgen al dichosísimo indio Juan Diego (cuyo nombre antes de bautizarse fue Cuauhtlatoatzin), fuese a la casa del Obispo, y que allí se le manifestó la imagen, es cosa que dicen uniformes cuantas relaciones históricas hasta aquí se han impreso, y con especialidad una antiquísima que aun tengo manuscrita y estimo en mucho, y es la misma que presté al R. P. Francisco de Florencia para que ilustrase su historia..."

Alude luego a una inexactitud que encuentra en el libro de Florencia acerca de cuáles fuesen las casas del antiguo Obispado donde se apareció la imagen, y añade:

"A quien leyendo esto me dijese que aquel libro del R. P. Francisco de Florencia se imprimió con aprobación mía, respondo que en el original manuscrito que yo leí, no había tal cosa, y mucho menos una cláusula

que está en el folio 77 y dice así: *Tratando yo de ella* (de esta mi relación) *con el R. P. Fray Agustín de Vetancourt, vicario de los indios del curato de su convento de Méjico, erudito en las cosas de su provincia del Santo Evangelio, me afirmó ser su autor el V. P. Fray Jerónimo de Mendieta...*"

Y comenta Sigüenza y Góngora con escrupulosa probidad:

"Si fuera éste lugar de quejas, las diera muy grandes de semejante impostura. No sólo no es del P. Mendieta esta relación, pero ni puede serlo, pues se leen en ella algunos sucesos y casos milagrosos que acontecieron años después de la muerte de dicho religioso... Digo y juro que esta relación hallé entre los papeles de don Fernando de Alba, que tengo todos, y que es la misma que afirma el licenciado Luis Becerra en su libro (página 30 de la impresión de Sevilla) haber visto en su poder. El original en mejicano está de letra de don Antonio Valeriano, indio, que es su verdadero autor, y al fin añadidos algunos milagros de letra de don Fernando, también en mejicano. Lo que presté al R. P. Francisco de Florencia fue una traducción parafrástica que de uno y otro hizo don Fernando y también está de su letra".

Hay, pues, muy claramente, tres cosas, que para exceso de claridad numeraremos:

Número 1.—Relación autógrafa y original de Valeriano, en lengua náhuatl.

Número 2.—Los relatos de milagros y otros sucesos, también en náhuatl, añadidos "de letra" de Alba, sin que Sigüenza afirme ni niegue que Alba sea el autor.

Número 3.—La traducción española de ambas co-

sas, hecha por el propio don Fernando de Alba, y que fue lo que Sigüenza facilitó al P. Florencia.

●

Esta distinción exacta de lo asentado por Sigüenza, basta para invalidar la objeción de don Joaquín García Icazbalceta en el párrafo 43 de su Carta, que dice así:

"Ya que Sigüenza jura que tuvo una relación de letra de don Antonio Valeriano, no pondré duda en ello. . . Sigüenza, para corroborar que Mendieta no pudo ser autor de la tal relación, dice que en ella se leían algunos sucesos y casos milagrosos 'que acontecieron *años* después de la muerte de dicho religioso'. El P. Mendieta falleció en mayo de 1604 y don Antonio Valeriano en agosto de 1605; luego si se hablaba de sucesos ocurridos *años* después de 1604, no pudo escribirlos quien murió en el siguiente de 1605, y tampoco Valeriano es autor de ese papel, aunque pareciera escrito de su letra; o bien el documento está interpolado".

Como se ve, toda la objeción se deshace con advertir que Valeriano es autor de la relación número 1, pero no de la relación número 2, que es la que incluye sucesos posteriores a su muerte.

Si don Carlos de Sigüenza advierte la imposibilidad de que Mendieta sea el autor, es porque se refiere a la relación número 3, que fue la que prestó al P. Florencia, y sin duda también porque éste, al conjeturar que es obra de un franciscano, aduce, verbigracia (capítulo 8), el texto relativo a la castidad conyugal que se dice guardaron Juan Diego y su esposa María Lucía, texto que no pertenece al relato número 1, sino al número 2, que es el que no pudo ser escrito por quien falleció en 1604.

•

Queda, pues, definitivamente descartada la objeción del ilustre García Icazbalceta, hija tal vez de apresuramiento o inadvertencia al leer el texto de Sigüenza y Góngora. En cuestiones en que se barajan tantas fechas, tantas citas, tantos datos, el más atento puede incurrir en algún yerro.

Y queda definitivamente establecido, por testimonio espontáneo, solemne y jurado del integérrimo y eruditísimo Sigüenza, que existe y él poseyó un relato autógrafo de don Antonio Valeriano, contemporáneo a la aparición. Y la narra tal como nosotros la sabemos en nuestros días.

* Sólo fragmentariamente conocemos, y es poco conocida, la *Piedad heroica*. Recientemente, en 1928, la reimprimió la Sociedad de Bibliófilos Mejicanos en el tomo de *Obras* de Sigüenza, reproduciendo, por cierto, una nota en que se cree que el libro se escribió en 1663, aunque evidentemente es posterior a 1688, pues en él se comenta la obra del P. Florencia editada en dicho año.

Irving A. Leonard, en su *Ensayo bibliográfico de Sigüenza y Góngora* (Secretaría de Relaciones, Méjico, 1929), habla de la rareza de la *Piedad heroica* e inserta la información de don Federico Gómez de Orozco sobre las copias existentes. Ni uno ni otro tenían noticia del manuscrito autógrafo que figura en la colección de don Jenaro García, ahora en la Universidad de Tejas, de donde el Padre Mariano Cuevas, S. J. toma y nos ofrece fotocopiado el texto que en este capítulo aduzco y que ya conocíamos impreso. Puede examinarse el grabado entre los múltiples e importantísimos que ilustran el *Album histórico guadalupano,* Méjico, 1931. (Decimaquinta década, frente a pág. 146).

Habría que ver si en la Universidad de Tejas existen nada más algunas hojas o si está completo el manuscrito original de Sigüenza, porque en tal caso convendría procurar una edición cabal de esta obra que sólo poseemos fragmentaria.

LA INTERROGACION

PERO ese relato ¿es textualmente el publicado por Lasso de la Vega? ¿Por qué se ha juzgado así, aunque Lasso nada diga a este respecto y antes parezca ofrecerse él mismo como autor?

Sin duda por la afirmación autorizadísima de Becerra Tanco, por la del P. Florencia y otros, por el parecer de Boturini y demás especialistas en cuestiones guadalupanas, y por distintas razones externas e internas, todo lo cual iré puntualizando.

Mas se echa de menos un estudio expreso y cabal, que con rigor crítico exponga y satisfaga los reparos y dudas que lógicamente surgen y a mí me asaltaron al asomarme a esta cuestión.

Paso a analizarla por propia cuenta, presentando datos viejos y nuevos, observaciones en pro y en contra —algunas de las cuales no he visto en otros escritores—, y llegando a una conclusión que coincide con la generalmente aceptada. ¡El descubrimiento de Inglaterra, hecho por el piloto inglés de que habla Chésterton! Este piloto salió de Brighton con ardores de explorador, y después de dar la vuelta al mundo, topó de súbito con Brighton: pero un Brighton que él había conquistado a punta de esfuerzo propio y de personalísima experiencia.

EXAMINASE EL LIBRO DE LASSO

EMPECEMOS por el examen directo de la publicación de Lasso de la Vega.

Podemos hacerlo ahora con seguridad y comodidad no conocidas por historiógrafos anteriores, como que tenemos la preciosa edición bilingüe dada a la estampa en 1926 por la Academia Mejicana de Santa María de Guadalupe (Carreño e Hijo, editores. Méjico), con íntegra reproducción fotográfica de la obra en náhuatl publicada en 1649, rarísima ya, y con la concienzuda traducción española —única completa que se ha publicado— hecha por el docto escritor y competentísimo nahuatlato don Primo Feliciano Velázquez, quien añade un apéndice de *Notas* críticas acerca de su versión.

La publicación de Lasso en 1649, consta de cuarenta páginas impresas, que contienen lo que en seguida pormenorizo:

I. Portada que empieza con las palabras *Huei Tlamahuizoltica* y que se adorna con una imagen de la Virgen de Guadalupe. (Una página).

II. "Parecer del P. Baltasar González de la Compañía de Jesús", fechado "en este Seminario de Naturales del Señor San Gregorio, en 9 de enero de 1649 años",

en que el egregio jesuíta da el importante testimonio de que aquella historia "que en propio y elegante idioma mejicano pretende dar a la imprenta el bachiller Luis Lasso de la Vega... está ajustada a lo que por tradición y anales se sabe del hecho". Había, pues, entonces, tradición oral y había anales escritos. (Una página).

III. Licencia para la impresión. (Una página).

IV. Prólogo del autor, que empieza con las palabras *Ilhuicac Tlatoca.* (Dos páginas).

V. Relato de las apariciones, iniciado con las palabras *Nican Mopohua,* que es el que se estima de Valeriano, según el original que fue de Sigüenza y he designado con el número 1. Concluye con una descripción de la imagen guadalupana, de autor indeterminado. (Algo más de dieciséis páginas).

VI. Relación de milagros atribuídos a la Virgen de Guadalupe y otros sucesos relativos. Creo que corresponde —acaso con algunas variantes— a lo que, añadido con letra de don Fernando de Alba, había en el documento original que perteneció a Sigüenza y he designado con el número 2. (Lo digo por el cotejo efectuado con lo que Florencia trae, expresando que lo toma del papel de Sigüenza). Principia con las palabras *Nican Motecpana* y consta de trece páginas.

VII. Comentario final, sin duda de Lasso de la Vega, que comienza con las palabras *Nican tlantica inittoloca* y ocupa cerca de cinco páginas.

VIII. Oración a la Virgen de Guadalupe, también en náhuatl. (Una página).

•

En el breve prólogo de Lasso de la Vega, hallamos

cuatro expresiones por las que parece que él se da como autor de lo que publica. Dirigiéndose a la Virgen, dice:

"Procurando con empeño tu culto, para manifestarlo un poco he escrito en idioma náhuatl tu milagro...

"Eso me ha animado a escribir en idioma náhuatl tu maravillosa aparición y el presente de tu imagen...

"Aun hay otra cosa por que me animé a escribir en idioma náhuatl tu milagro; y es lo que dice tu devoto San Buenaventura, que los grandes, admirables y sublimes milagros de Nuestro Señor se han de escribir en diversos idiomas, para que los vean y admiren todas las diferentes naciones...

"Haz que igualmente se pose sobre mí (el Espíritu Santo): que alcance yo su lengua de fuego, para escribir en idioma náhuatl el excelso milagro de tu aparición a estos pobres naturales, y el no menos grande con que les diste tu imagen".

Claro que para la simple reproducción de un relato ajeno, no habría por qué implorar la lengua de fuego del Espíritu Santo. Pero esta expresión podría explicarse, refiriéndola a las partes de su libro que sí escribió originalmente Lasso. En cuanto a las otras frases transcritas en que figura el verbo *escribir,* las expresiones usadas en náhuatl pueden entenderse por lo puramente material de la escritura —prescindiendo de que sea original o copia—, o equivaler a *estampar, imprimir, editar, publicar* o algún verbo semejante. Con lo cual desaparece toda objeción.

Por lo demás, dentro de las costumbres de entonces nada tenía de raro injertar cosas ajenas dentro de las propias, sin decir agua va. Torquemada y otros histo-

riadores lo hacen así tranquilamente. Shakespeare y muchos dramaturgos insignes se apropian asuntos, situaciones y escenas sin el menor reparo. Había algo de comunismo literario, ajeno al escrúpulo de propiedad privada que hoy prevalece y se resguarda so pena del denigrante mote de plagiario.

No creo, pues, que, en todo caso, merezca excepcional reproche Lasso de la Vega. Y agregaré, como meras circunstancias convergentes, estas dos: que el libro no ostenta en su portada el nombre de Lasso como autor, según es costumbre; y que el P. Baltasar González, en su aprobación, tampoco designa como autor a Lasso, sino sólo dice que éste "pretende dar a la imprenta" aquella historia.

•

Además en la parte que he designado con el número VII y que es notoriamente de Lasso —o sea a continuación de los relatos V y VI— empieza diciendo:

"Aquí concluye la relación del prodigio con que se apareció la imagen de la Reina del Cielo, nuestra Santísima Madre de Guadalupe, y la de algunas cosas *que están escritas* de los milagros que ha venido haciendo. . . Mucho se ha callado, que borró el tiempo y de que ya nadie se acuerda, porque no cuidaron los viejos de que se escribiera cuando acaeció".

Estas frases arguyen y declaran abiertamente el aprovechamiento de cosas que ya estaban escritas.

Y tan de buena fe es la transcripción, que el *Nican Mopohua* comienza así: "En orden y concierto se refiere aquí de qué manera se apareció *poco ha,* maravillosamente, la siempre Virgen Santa María. . ." El vo-

cablo náhuatl *yancuican,* quiere decir *nuevamente, recientemente, hace poco,* y tal expresión, muy propia del contemporáneo don Antonio Valeriano, resulta del todo inadecuada e inaceptable en quien escribía ciento dieciocho años después del suceso. Ese texto no es, pues, de Lasso de la Vega, aunque éste lo reproduzca sin advertencia particular a la vez que sin ánimo de plagio.

•

Todavía unas cuantas observaciones concomitantes.

Becerra Tanco lee en el papel original la locución *omomachioti nextiquiz,* y se detiene a ponderarla como muy expresiva y ajustada para precisar el modo en que apareció pintada la imagen; y la misma locución hallamos en Lasso (foja 7 del texto náhuatl), lo cual refuerza la convicción de que copió.

El sagaz y exigente Bartolache —que no es, en mi sentir, el antiguadalupano encubierto que algunos han recelado— refiriéndose en la primera parte de su *Manifiesto satisfactorio* (1790) a cierta expresión con que en el *Nican Mopohua* se designa la altura de la imagen, escribe: "Este modo o frase mejicana, por cuanto tengo entendido en el estudio de buenos libros y consultado con indios prácticos en el idioma, me parece que no pudo haberle ocurrido a don Luis Lasso de la Vega, y que es del siglo de la conquista. . ."

En efecto. Los nahuatlatos todos que, como Tapia Centeno, han estudiado esta pieza, están acordes en afirmar que su lenguaje y estilo corresponden al siglo dieciséis. "Lo que es Tito Livio en la lengua latina, lo es esta relación en el idioma mejicano", exclama don Agustín de la Rosa. Y un docto amigo me refiere que

don Primo Feliciano Velázquez le hablaba de la acentuada diferencia de lengua que se advierte en la publicación de Lasso, entre lo que éste escribió y lo que copió de Valeriano: "Es —le decía más o menos— como si después de leer las noticias en el periódico del día, abriera usted el Quijote".*

* Meses después se ha publicado el notable libro *La aparición de Santa María de Guadalupe*, y allí pueden verse, entre otros sólidos estudios, las observaciones del Lic. Velázquez que corroboran lo expresado en el texto.

LA MINA DE BECERRA TANCO

UNO DE LOS CLÁSICOS de las letras guadalupanas es el bachiller Luis Becerra Tanco, oriundo del primoroso pueblecillo de Tasco. Testigo insuperable por la competencia, la honorabilidad, el juicio y la ponderación, resulta una mina de tan excepcional riqueza como las que en su rincón natal hizo famosas don José de la Borda.

En su *Origen milagroso del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe,* que fue el papel que presentó en las informaciones jurídicas de 1666 y tiene, por tanto, fuerza de testimonio jurado, afirma:

"Y vide (entre los papeles de don Fernando de Alba Ixtlixóchitl), un cuaderno escrito con las letras de nuestro alfabeto, de mano de un indio, en que se refieren las cuatro apariciones de la Virgen Santísima al indio Juan Diego, y la quinta a su tío de éste Juan Bernardino, el cual fué el que se dio a las prensas en la lengua mejicana por orden del licenciado Luis Lasso de la Vega, vicario del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, año de 1649..."

En su *Felicidad de Méjico,* obra escrita en 1666 aunque apareció póstuma hasta 1675, y que es en sustancia el mismo *Origen milagroso* pero enriquecido y

perfeccionado, Becerra Tanco suprime las alusiones que había hecho a los libros de Sánchez y de Lasso, y el párrafo transcrito aparece como sigue, determinando más al indio que escribió el susodicho cuaderno:

"Y tenía en su poder (don Fernando de Alba) un cuaderno escrito con letra de nuestro alfabeto en la lengua mejicana, de mano de un indio de los más provectos del Colegio de Santa Cruz, de que se hizo mención arriba, en que se referían las cuatro apariciones de la Virgen Santísima al indio Juan Diego y la quinta a su tío Juan Bernardino".

Esto que en poder de don Fernando de Alba vio Becerra Tanco y aprovechó fielmente, como después diremos, es —según afirma Sigüenza y Góngora en texto copiado arriba—, el relato de don Antonio Valeriano, que pasó al propio Sigüenza entre los papeles de Alba.

Becerra Tanco expresa que el documento original, que él vio, estaba escrito "de mano de un indio de los más provectos del Colegio de Santa Cruz". Y más adelante, enumerando las personas de quienes supo verbalmente la tradición, dice:

"El licenciado Gaspar de Prábez, presbítero secular, ministro muy antiguo de indios. . ., conocidísimo por hombre de seso y de honradas obligaciones. . ., afirmaba haber oído la tradición a don Juan Valeriano, indio muy noble y de la prosapia real de los monarcas que fueron de esta ciudad, que fue uno de los naturales provectos que se criaron en el Colegio de Santa Cruz".

El lapsus de poner Juan en vez de Antonio, nada quita a la sustancia de lo afirmado, pues se trata inconcusamente del mismo Valeriano.

Y así, por Becerra Tanco nos llega esta doble noción, que nosotros aquí conjugamos:

1) "Un indio de los más provectos" de Santa Cruz escribió el relato.

2) Valeriano, que era uno de esos indios provectos. conocía y refería la tradición.

No dice Tanco, tal vez porque no le constaba, que Valeriano sea el autor de la relación; pero nos da, sin pretenderlo, un testimonio concordante y un indicio de valía, al hacernos saber que Valeriano conocía el asunto y hablaba de él.

•

Al estar narrando en su *Felicidad de Méjico* la segunda aparición, después de referir unas palabras de Juan Diego a la Virgen, dice Becerra Tanco: "Este coloquio, en la forma que se ha referido, se contenía en el escrito histórico de los naturales, y no tiene otra cosa mía, si no es la traslación del idioma mejicano en nuestra lengua castellana, frase por frase".

En efecto, cotejando esta relación de Tanco con la traducción del *Nican Mopohua* hecha por don Primo Feliciano Velázquez, se ve la absoluta conformidad en todos los diálogos, así como en el hilo y fraseología del relato en general, con las naturales diferencias de expresión en quienes traducen cada quien por su lado, uno en el siglo diecisiete, otro en el siglo veinte; aparte de añadiduras y comentos fácilmente desglosables que pone Tanco, ya que él no se ofrece como traductor total, sino como narrador.

Y al concluir de narrar las apariciones de la Virgen

y la imagen, así como el traslado de ésta a la iglesia mayor, escribe Tanco:

"Esta es toda la tradición sencilla y sin ornato de palabras, y es en tanto grado cierta esta relación, que cualquiera circunstancia que se le añada, si no fuere absolutamente falsa, será por lo menos apócrifa... Hasta aquí llega la *tradición primera,* más antigua y más fidedigna, por lo que se dirá después".

Por esto y por las otras expresiones ya transcritas de Tanco, se sabe hasta dónde llega ciertamente la primitiva relación indígena, escrita, según Sigüenza, por don Antonio Valeriano. En consecuencia, se deja aparte, como de autor indeterminado hasta hoy, la descripción de la imagen que viene al fin del *Nican Mopohua* en la edición de Lasso.

•

En cuanto a la relación de milagros posteriores, añadidos, según Sigüenza y Góngora, con letra de Alba, corresponde —por lo menos en su mayor parte, según lo tengo estudiado y lo puntualizaré en otra ocasión— a lo que en la obra de Lasso he designado con el número VI.

Becerra Tanco, que aprovechó el manuscrito en náhuatl que tenía don Fernando de Alba, mismo que luego fue de Sigüenza y Góngora, diferencia también ambas partes. Por lo que toca a la primera, ya vemos lo que ha dicho; por lo que toca a la segunda, escribe en la *Testificación* incluída en su *Felicidad de Méjico:*

"Por otras memorias más modernas de los naturales, consta que el indio Juan Diego y su mujer María Lucía guardaron castidad..." Y pone a continuación

los mismos datos que trae Lasso en el citado número VI: la virtuosísima vida de Juan Diego sirviendo en la ermita; su muerte a los 74 años en 1548, mismo año en que murió Zumárraga, etcétera. Y concluye: "Esto consta de la *segunda tradición,* escrita por los naturales en su idioma con letras de nuestro alfabeto".

Tanco, pues, habla de *primera tradición* y *segunda tradición,* que corresponden sin duda a lo que en el antiquísimo manuscrito que fue de Sigüenza, he designado con el número 1 (relación de Valeriano) y con el número 2 (adiciones con letra de Alba).

FLORENCIA Y BOTURINI

EL PADRE FRANCISCO DE FLORENCIA, garboso prosista, en el capítulo 16 de su *Estrella del Norte de Méjico* (1688), da el mismo testimonio que Tanco, no sé si basándose exclusivamente en éste o teniendo alguna noticia propia y personal:

"Don Fernando de Alba... tenía y mostraba un cuaderno escrito con letras de nuestro alfabeto en muy elegante estilo mejicano, de la mano y del ingenio de un indio de aquellos que dije se habían criado y aprendido en el Colegio de Santa Cruz. En éste se contaban por extenso las cuatro apariciones de la Santísima Virgen a Juan Diego y la quinta a Juan Bernardino su tío. Este papel fue el que en Méjico sacó a luz en la estampa el licenciado Luis Lasso de la Vega, año de 1649".

Por su parte, el caballero Lorenzo Boturini, benemérito indagador y coleccionista de cosas guadalupanas, al catalogar en su *Museo Indiano* las relaciones históricas que posee sobre el milagro del Tepeyac, escribe:

"Otra historia impresa en lengua náhuatl por el bachiller Luis Lasso de la Vega... Esta no es ni puede ser de dicho autor, antes sí se arguye ser de don Antonio Valeriano, o de otro indio alumno del imperial colegio

de Santiago Tlaltilulco, contemporáneo al milagro de dichas apariciones, y lo probaré con argumentos sólidos en la mía que estoy escribiendo de la Santísima Señora..."

Luego, aludiendo a la primera formal *Historia* impresa que en 1648 publicó en castellano el bachiller Miguel Sánchez con una carta laudatoria de Lasso de la Vega, añade Boturini:

"Y si hubiera sido el bachiller Lasso el verdadero historiador, lo hubiera dado a entender en la aprobación que dio a la dicha *Historia* del licenciado Sánchez, y no que apenas pasados seis meses de dicha impresión, dio a la luz con su nombre la mencionada historia en lengua náhuatl, no citando autores algunos de donde la sacó; y más bien creo que casualmente halló algún manuscrito antiguo de autor indio, y no hizo más que imprimirlo y ponerle su nombre, quitando con simpleza, no sólo a los naturales la honra de haberla escrito, sino también la antigüedad de la historia; lo que quedará reparado en mi Prólogo Galeato, donde trato y hago crítica de los manuscritos de los naturales".

Boturini no llegó a publicar la obra anunciada, y así no conocemos sus razones totalmente; pero su transcrita opinión es valiosísima, por provenir de quien tan singularmente profundizó en asuntos guadalupanos.

UN MANUSCRITO INEDITO

VIENE a confirmar lo anterior, de manera concluyente, un documento inédito que existe en la Biblioteca de Nueva York (colección José Fernando Ramírez), donde lo examinó el R. P. Mariano Cuevas, quien ha tenido la fineza de proporcionarme la fotocopia respectiva, autorizándome para reproducirla, como en parte lo hago. Es un manuscrito anónimo, cuyo autor —según lo muestra el papel— era hombre inteligente, erudito y circunspecto, y vivió a fines del siglo dieciocho. Sospecho que puede ser Sedano, según diré adelante.

He aquí —publicado por primera vez— lo que de ese documento nos interesa:

"Parece que el mencionado bachiller Lasso, entre otros instrumentos de que se sirvió para sacar dicha historia, sería uno de ellos: un papel que se reconoce muy antiguo, por ser de mexti (metl) o masa del maguey, del que usaban los indios antes de la conquista, de letra de la primera que formaron después de hecha y convertidos, y con color de casi pasado de viejo, que se halla en la Real Universidad, entre los documentos del Museo del caballero don Lorenzo Boturini Benaducci, en el inventario 8, número 7; el cual se halla incompleto

Pareseq.e el mencionado B.r Lasso, entre otros Ynstrum.tos deq.e se sirbio p.a su
Dha Historia, seria uno de ellos: Un Papel q.e se tiene o so mui antig
i/o p.r ser de Metl o maga del Maguei, delq.e usaban los Indios antes de la con
quista: de letra de la primera q.e formaron Españoles echa, y con tinta
y con color de casi pasado, de viejo; q.e se halla en la R.l Universidad en
los documentos del Museo del Caballero D.n Lorenzo Boturini Benaduci en el
Ymb.o 8. N.o 7= ~~primero~~ el qual se halla yncompleto y trata solo asta el fin
de la tercera aparicion de N.a S.a y hasta ~~alli~~, esta entera y litera
mente acorde a la historia ympresa de el B.r Luis Lasso, con sola la
diferencia deq.e en el principio donde dice q.e se aparecio la S.a a Juan Diego/ la S.a
y despues en su amada adorable Ymagen en presencia de el Ilmo. o prim.
Obispo el S.r D.n Juan de Zumarraga, en la Ympresion de Lasso se añade= Yn
ymoquich tlamahuizoltica ye quimochihuilia: q.e no se halla
Papel de letra de puño de los Yndios, o se añadieron al ~~...~~ Ymp.o p.a fomentar
la idea de autor del manuscrito, pues tradiciones quieran decir = y s

Notta: bien se quentan todas las Marabillas o milagros q.e a obrado, y en
esta colecsion ba copia de Dho manuscrito en Mex.no al N.o 2.

Fragmento del manuscrito anónimo existente en la Biblioteca de Nueva York, colección José Fernando Ramírez. ¿Es letra de Francisco Sedano?

y trata sólo hasta el fin de la tercera aparición de Nuestra Señora, y hasta allí está *entera y literalmente* acorde a la historia impresa del bachiller Luis Lasso; con la sola diferencia de que en el principio, donde dice que se apareció la Señora a Juan Diego primeramente, y después en su amada adorable imagen en presencia del nuevo o primer obispo el señor don Juan de Zumárraga, en la impresión de Lasso se añade: *ihuan inixquich tlamahuizolli, ye quimochihuilia,* que no se halla en el papel de letra del puño de los indios, o se añadieron al impreso por lo más que había de tratar que el manuscrito, pues traducidas quieren decir: *y también se cuentan todas las maravillas o milagros que ha obrado.* Y en esta colección va copia de dicho manuscrito en mejicano, al número 2.

"En el número 3, va una traducción del papel manuscrito en mejicano de que acabamos de dar razón: la que sacó el bachiller don Carlos de Tapia y Centeno, clérigo presbítero, capellán del convento de religiosas de Santa Inés, catedrático de lengua mejicana en esta Real Universidad y sinodal en ella en este arzobispado, de orden del Ilmo. y Exmo. Sr. D. Francisco Lorenzana, arzobispo de esta diócesis y que lo es de la primada de Toledo, quien la mandó poner en el museo del caballero Boturini, con dicho manuscrito, en el inventario 8, números 7-8.

"Al número 4 de esta colección va otra traducción más perfecta, completa y airosa, que hizo del mismo manuscrito mejicano el licenciado don José Julián Ramírez, catedrático y sinodal de dicho idioma en la misma catedral y arzobispado; el que lleva de más del manuscrito indio, notadas las palabras traducidas que no

contenía éste y se añadieron en el impreso del bachiller Lasso...

"Al número 5 de esta colección, se halla una traducción literal, palabra por palabra, del referido impreso por el bachiller Luis Lasso al mejicano, desde su principio hasta las fojas 9, donde se empiezan a referir los milagros; fue hecha a solicitud del caballero Boturini, como él refiere en el inventario que con su asistencia se hizo...

"Es de advertir que, conviniendo entre sí el papel antiguo manuscrito en mejicano, con el impreso del bachiller Luis Lasso de la Vega, y con ellos las dos obras que imprimió en castellano en Méjico el bachiller Luis Becerra Tanco..." (alude al *Origen milagroso* y a la *Felicidad de Méjico*), "podemos considerar que en estas dos del bachiller Becerra... se hallan elegantemente traducidos el papel antiguo manuscrito mejicano indio, y su impresión hecha por el Bachiller Luis Lasso de la Vega".

•

Las mismas tres traducciones castellanas de que habla el anterior documento, o sean la de Tapia Centeno y la de José Julián Ramírez —hechas directamente del antiguo papel de masa de maguey—, así como la que del impreso de Lasso mandó sacar Boturini, se han encontrado en la Biblioteca Nacional de París (Mexicain, 317).

El Lic. Manuel Garibi Tortolero, en su revista *El Eco Guadalupano* (Guadalajara, noviembre de 1929), publicó por primera vez los textos respectivos, informando que un amigo suyo le había enviado fotocopia

Traduccion hecha de orden del Illmo, y Exmo. Señor Arzobispo de Mexico, y despues de Toledo, Primado de las Españas, Dn. Francisco Lorenzana, por el Br. Dn. Carlos de Tapia, y Zenteno, Clerigo Presbitero, Capellan del Convento de Sta. Ynès, Catedratico, y Sinodal del idioma Mexicano en esta Universidad, y Arzobispado, de un Papel antiguo de masa de maguey, escrito en Mexicano, de la letra que usaban los Indios en los principios de su conversion, en que refieren la Aparicion de Nra. Sra. de Guadalupe de Mexico, y se halla en su dha. Rl. Universidad, en el Museo del Caballero Dn. Lorenzo Boturini. Invo. 8o. N. 7o. y 8o. 9

Invo. 8o. N. 7o. y 8o.

Aqui comienza, y se pone en orden, como nuevamente aparecio la Purissima Virgen Santa Maria, Madre de Dios, y Reyna Nra., allà en Guadalupe, que se llamo Tepeyacac. Primeramte. se permitio veer de un Indio Juan Diego, y despues aparecio à el nuevo Obispo Dn. Fray Juan de Zumarraga, su Preciosa Ymagen que tantos milagros hace. A los diez años, que haviendo cesado la guerra, gozaban de paz todos los Pueblos, No. 3:

Una página del manuscrito existente en la Biblioteca Nacional de París. (Mexicain, 317).

5 Antonio Lorenzana dió â el Archivo de esta 7
Rl. Universidad, y pertenecian â el Caballero Dn.
Lorenzo Boturini Benaduci, Invº. 8. Nº. 7, hecha
por el Sr. Licdo. Dn. Joseph Julian Ramirez, Cate-
dratico, y Sinodal de dho idioma en dha Real
Universidad, y Arzobispado.

Aqui se cuenta, y por orden se relata del modo Nº. 1.
que nueva, y milagrosamente se aparecio la Siem-
pre Virgen Sta. Maria, Madre de Dios, Sra. y Reyna
Ntra. en un Cerrillo, que por ser extremidad, ô re-
mate de otro, le llamaban Tepeyacac, nariz, ô pun-
ta de Cerro; y ahora en ntros tiempos le dicen Guada-
lupe. En este Cerro pues, primeramente se apareció
ô dejó veer en su Persona misma la Sma Señora; de
un Indio macehual, q. quiere decir plebeyo, cuyo
nombre era Juan Diego, y despues se apareció en su
amada, y adorable Imagen, en presencia del nue-
vo, ô primero Obispo el Sr. Dn. Fray Juan de
Zumarraga ( )

) Nota. Las palabras Huan inixquich tlamahuizolli, ye
quimochihuilia que contiene la impresion del
Pre. Luis Lazo, demas del manuscripto mexicano
antiguo, traducido â el Castellano, dicen: y
tambien se cuentan todas las Maravillas, ô mi-
lagros que ha obrado.

Y todas estas maravillas se efectuaron despues
de diez años de fundada, ô principiada nuevamte.
la gran Ciudad de Mexico; quando ya havian
fenecido los sangrientos sacrificios, quando estaba
[illegible], y serenada la borrascosa tormenta de la

Otra página del manuscrito existente en la Biblioteca Nacional de París.
(Mexicain, 317).

de los manuscritos, los cuales fueron donados a la Biblioteca de París por Eugène Goupil, quien compró su colección a Aubin, el cual la adquirió de lo que fue Museo de Boturini. Yo he obtenido también fotocopias de esos manuscritos, nunca publicadas hasta hoy, y aquí reproduzco dos de sus páginas.

El texto que precede a la versión de Tapia Centeno, concuerda exactamente con lo que expresa el documento de Nueva York que arriba transcribí y dice que está sacada dicha traducción "de un papel antiguo de masa de maguey, escrito en mejicano, de la letra que usaban los indios en los principios de su conversión".

El texto que precede a la versión de José Julián Ramírez, dice: "Traducción de un papel roto y muy viejo, escrito en mejicano, que se halló entre los libros, mapas y demás escritos de la antigüedad de los indios, y que el señor arzobispo de Toledo, don Francisco Antonio Lorenzana, dio al archivo de esta Real Universidad, y pertenecían al caballero don Lorenzo Boturini Benaducci, inventario 8, número 7 . . ."

En esta traducción de Ramírez se hace, en efecto, como lo nota el manuscrito de Nueva York, la observación de que las palabras: *Y también se cuentan todas las maravillas o milagros que ha obrado,* no están en el antiguo papel, sino que fueron añadidas por Lasso. Esta interpolación se explica, puesto que Lasso de la Vega publicó, a continuación del relato de las apariciones, una relación de milagros o favores acaecidos posteriormente.

Por otra parte, y sin advertencia en la traducción de Ramírez, nótese que ella contiene un párrafo relativo a la tercera aparición, que Lasso omitió en su copia, sin duda por simple involuntario salto al trasladar.

Dicho párrafo puede verse, con su explicación respectiva, en la edición bilingüe del libro de Lasso —nota número 94 del traductor Velázquez—; y también está en Becerra Tanco, que trabajó directamente en vista del antiguo papel en náhuatl.

LUCES Y CORROBORACIONES

De tiempo atrás teníamos noticia sobre el añoso documento existente en la Universidad, así como sabíamos (por Beristáin, en su *Biblioteca,* palabra Valeriano; por Antícoli, en su *Historia de la Aparición,* I, 54), de las traducciones mandadas hacer por el señor Lorenzana y por Boturini.

El doctor Fernández de Uribe, en su sermón predicado el 14 de diciembre de 1777 y publicado en 1801, junto con su *Disertación histórico-crítica,* enumerando documentos relativos a la aparición, dice: "la historia de esta misma en idioma mejicano, archivada *en el día* en la Real Universidad, cuya antigüedad, aunque se ignora a punto fijo, se conoce que remonta hasta tiempos no muy distantes de la aparición, ya por la calidad de la letra, y ya por su materia, que es masa de maguey, de la que usaban los indios antes de la conquista".

Pero ese documento de la Universidad, ¿era el original de Valeriano o una copia antiquísima, contemporánea del autor?

Tanto el manuscrito de Nueva York como las traducciones de Tapia y de Ramírez, expresan que ese documento estaba en el inventario octavo, números 7 y 8

de Boturini; no han de referirse a la numeración de dicho autor en su *Museo Indiano,* porque no concuerda; sino probablemente al inventario formado por Patricio Ana (o Antón) López en 1745, al secuestrarle sus papeles a Boturini por orden del gobierno virreinal (*Anales del Museo Nacional,* Méjico, enero-marzo 1925), y allí nos encontramos este párrafo, que es un primer premio de obscuridad: "Números 5, 6, 7 y 8. En estas cuatro cláusulas se hallan los mismos libros y cuadernos, unos impresos y otros manuscritos, por los mismos autores y sobre el propio asunto de la milagrosa aparición de Nuestra Señora de Guadalupe, por el mismo orden que se refieren en el inventario". Nos quedamos en ayunas; pero se habla de manuscritos sobre la aparición, y allí cabe el que comentamos. (Más adelante, en el propio inventario octavo, número 19, se catalogan "tres cuadernos de a cuarto, dos impresos y *uno manuscrito,* lengua mejicana, historia de la misma aparición de Nuestra Señora, rotos y maltratados": descripción que puede convenir con el documento de que hablamos).

Pero si, en efecto, el papel que estaba en la Universidad perteneció a Boturini, o no es el original de Valeriano sino una copia antiquísima, o Boturini lo poseyó sin darse cuenta de lo que tenía, pues al referirse en su *Museo* (XXXV, 5), a la relación de Valeriano de que habla Sigüenza, dice: "y nótese que tengo en mi archivo firmas de dicho don Antonio, para cotejarlas igualmente con su historia original, *siempre que pareciere*".

De todos modos: fuese o no de Boturini el papel que había en la Universidad, correspondiese o no a la catalogación que se le asigna, fuese el original de Valeriano

o una copia viejísima, el hecho irrefutable es: que existía ese documento a fines del siglo dieciocho, que lo vieron muchos y lo pudo ver quien quiso, que era muy anterior a la publicación de Lasso y que correspondía textualmente con ésta. Luego Lasso fue copista y no autor, por lo que toca a esa parte.

•

Agregaré que Guridi Alcocer, en el capítulo 15 de su excelente *Apología de la Aparición* (1820), habla de los manuscritos guadalupanos de Francisco Sedano (muerto en 1812 a los setenta años), nombrando entre ellos la *Colección de noticias cronológicas* de 1531 a 1807, y al enumerar documentos sobre la aparición, escribe: "Un papel muy antiguo hecho de pasta de pita de maguey, escrito en mejicano por un indio, del cual hace relación Sedano en sus Noticias cronológicas y *dice estar conforme al de Lasso de la Vega*".

Y aquí me asalta la interrogación de si el manuscrito anónimo de Nueva York será el de Sedano, que permanece inédito, o constituirá otro testimonio concordante. Esto se averiguará cotejando caligrafías, pero no he encontrado, para hacerlo, manuscritos de Sedano. Si algún lector tiene alguno o sabe quién lo tenga y gusta comunicármelo —al Apartado 519 de esta ciudad de Méjico— lo estimaré mucho.

(Sedano legó sus manuscritos a Beristáin, que los enumera en su *Biblioteca;* Icazbalceta editó las *Noticias de Méjico* en 1880, y no sabe dónde paran los demás hológrafos, aludiendo sólo a alguno que poseyó don José Fernando Ramírez; y como precisamente en la colección de éste que ahora descansa en la Biblioteca de

Nueva York, figura el papel inédito que por gentileza del P. Cuevas he reproducido, parece confirmarse mi sospecha de que Sedano sea el autor. Se me informa que algunos manuscritos de éste fueron adquiridos por don Justo Sierra y probablemente vendidos después por sus herederos).

CONFESION DE ADVERSARIOS

ENCUENTRO y aquí reúno sugestivas confesiones de escritores adversos, que por un camino u otro vienen a corroborar que Lasso de la Vega reproduce el texto de Valeriano.

•

Fray Servando Teresa de Mier, dolorido y tumultuoso, en la tercera carta (1797) a su amigo el antiaparicionista don Juan Bautista Muñoz con quien quiere congraciarse, permítese, no obstante, corregirlo en este punto:

"Conjetura V. S. también que el manuscrito mejicano, fuente de la tradición, es de más moderna data...: *Que se imprima y él hablará: ¿por qué no se ha hecho?*

"No hay ya necesidad de conjeturas ni sospechas, pues yo he de decir a punto fijo el autor y la época del manuscrito. Boturini también se quejó de que el P. Florencia no lo hubiese impreso, como había prometido: yo pienso que no lo hizo porque vería que *era el mismo que había impreso el licenciado Lasso*...

"Yo no dudo, como he dicho en la nota, que (la

CONCLUSION

RECAPITULO para poner punto final.

Explicando, como quedó explicado, lo que en su prólogo dice Lasso de la Vega, no hay mengua para él en afirmar que el *Nican Mopohua* no es suyo, sino de Valeriano.

Que el texto insertado por Lasso (1649), sea la antiquísima relación escrita por uno de los indios provectos del Colegio de Santiago Tlaltelolco —personalmente don Antonio Valeriano, según lo afirma y jura con pleno conocimiento el sapientísimo Sigüenza, que poseyó el autógrafo—, consta por las pruebas y razones siguientes:

La aseveración, absolutamente desinteresada, espontánea y categórica, del enteradísimo Becerra Tanco (1666), el cual precisa además hasta dónde llega la "tradición primera" y "más antigua" (Valeriano), distinguiéndola de la "tradición segunda" o "memorias más modernas" (probablemente lo añadido con letra de Alba).

El testimonio de Florencia (1688) y la autorizadísima opinión de Boturini y otros muchos.

La concluyente afirmación del manuscrito de Nueva York, de que lo de Lasso es "entera y *literalmente*"

idéntico al documento en náhuatl —sea el original de Valeriano, sea copia contemporánea a él—, que todavía a fines del siglo dieciocho se conservaba en la Universidad de Méjico, aunque ya incompleto y comprendiendo sólo hasta la tercera aparición.

La conformidad de la traducción de Tanco, sacada directamente del original de Valeriano, con la traducción de don Primo Feliciano Velázquez, sacada de la publicación de Lasso.

La conformidad igualmente de esas traducciones de Tanco y Velázquez, con las que del papel de la Universidad hicieron Tapia Centeno y José Julián Ramírez.

El adverbio *recientemente* (*yancuican*) con que el *Nican Mopohua* determina el tiempo del milagro, y que delata la pluma del contemporáneo. Asimismo la identidad de la expresión *omomachioti nextiquiz*, ponderada por Tanco.

El voto unánime de los nahuatlatos que han estudiado el *Nican Mopohua* y lo sitúan en el siglo dieciséis por su léxico y estilo, absolutamente diferentes de los del resto de la publicación de Lasso de la Vega.

Finalmente, la significativa confesión de autores adversos, como fray Servando Teresa de Mier, Altamirano y Andrade.

Creo, pues, dejar sólidamente esclarecido, que don Antonio Valeriano, sesudo contemporáneo del suceso, relató por escrito en lengua azteca las apariciones guadalupanas, y que conocemos textualmente su relación, reproducida por Lasso de la Vega.

Méjico, enero-marzo de 1931.

APÉNDICE GALEATO

Quizá tengan alguna utilidad estos párrafos de la respuesta que di a las objeciones presentadas cuando apareció en la prensa mi estudio precedente.

•

La relación guadalupana, escrita de mano de un indio del colegio de Tlaltelolco, es anónima. Ni don Fernando de Alba Ixtlixóchitl, que la poseyó y vertió parafrásticamente, ni Becerra Tanco, que la vio en poder de don Fernando y la publicó, literalmente traducida en sus partes principales, dicen que sea de Valeriano. Ello puede indicar que lo ignoraban. Pero el sapientísimo Sigüenza y Góngora, que poseyó después la misma relación original, afirma y jura que está de letra del indio don Antonio Valeriano y que éste es su verdadero autor.

¿Qué puede oponerse a esta afirmación categórica, solemne y jurada de un hombre de extraordinaria probidad y de estupenda erudición precisamente en antigüedades indígenas?

Tenía el papel en sus manos y expresamente con-

signa que "aun tiene manuscrita" la relación, como diciendo: Aquí está y puede verla el que quiera. Y es evidente que conocía a la perfección la letra de Valeriano y que tenía otras razones para declararlo autor, pues de otro modo sería estúpido que aseverase y jurase lo que asevera y jura. ¿Cómo achacar a un hombre eminente tamaña estolidez, poco creíble hasta en un hombre del montón? Ninguna necesidad, ningún interés, ni de polémica, ni de oportunismo, ni de apasionamiento, había para que Sigüenza afirmase que el relato era de Valeriano; si fuese del ilustre P. Mendieta, como insinuaba Florencia, el documento sería igualmente de enorme valer y autoridad.

¿Qué se opone a esto? Que Fray Juan Bautista, en el prólogo de su *Sermonario,* y Fray Juan de Torquemada, en su *Monarquía Indiana,* al hablar de Valeriano no dicen que escribiera tal relación. Pero ¿hacen ellos acaso una lista completa de los escritos de Valeriano? No la hacen. Luego, ni siquiera como conjetura tiene validez la objeción. Pueden citarse mil casos en que un contemporáneo habla de tal o cual autor, sin mencionar todas las obras importantes de él; si esta omisión se tuviera por prueba negativa, quedarían sin padre conocido muchos libros que ciertamente lo tienen. Omitir no es forzosamente ignorar, y menos aún negar.

•

El que Florencia no afirme que el relato sea de Valeriano, nada prueba, aun cuando aceptemos —como mera suposición verosímil— que Sigüenza le hubiese comunicado su parecer.

Ante todo, Florencia no tuvo el papel original, sino

la versión castellana, y cualquier opinión suya, por tanto, nunca puede, ni remotísimamente, equipararse con la de Sigüenza.

Además, el P. Florencia no hace sino referir una opinión *verbal* de Fray Agustín de Betancourt; y sin duda la refiere inexactamente, pues discrepa de lo que en su *Crónica de la provincia del Santo Evangelio* dejó *escrito* el propio Betancourt. Este se expresa allí dubitativamente, diciendo que Florencia enriqueció su historia guadalupana "con nuevas circunstancias que en un papel antiguo se hallaron, escritas, *al parecer*, del P. Fray Jerónimo de Mendieta o de don Fernando de Alba". Ni afirma, pues, que aquello sea de Mendieta, sino que pone a éste en disyuntiva con Alba; ni de ninguno de ambos asegura que sea autor o transcriptor sino sólo que *parece*.

En suma: Florencia basa su opinión en la de Betancourt; pero la de éste, fundada en la traducción y no en el papel original, es además, radicalmente insegura y dubitativa: ¿cómo enfrentarla al testimonio categórico de Sigüenza?

La afirmación formal de que Valeriano escribió esa antigua relación, la hace Sigüenza y Góngora. ¿Hay alguna afirmación formal en contra? No. Paréceme, pues, absolutamente injusto, inconsistente y contrario a toda buena crítica, recusar la autorizadísima aseveración del ilustre anticuario.

Note el lector que, en todo caso, esta cuestión es de detalle y en nada afecta al fondo de la tradición guadalupana; porque aunque el relato no fuese de Valeriano sino de otro de los indios más provectos e ilustrados de Tlaltelolco, no perdería su fuerza histórica, pues

seguiría siendo documento fehaciente y contemporáneo al suceso.

•

¿La publicación de Lasso de la Vega contiene la antigua relación de Valeriano? Sí.

Lo afirma espontáneamente Becerra Tanco, que conoció el papel original y el libro de Lasso. Lo afirma en su *Origen Milagroso,* y, como oportunamente lo dije, la frase relativa no figura ya en la *Felicidad de Méjico.* Esto, escribe un estimable opositor, "demuestra que, no teniendo fundamento su dicho, lo retiró". Yo creo que no demuestra eso, porque, como lo observé de paso, en su segunda obra —que no es sino la primera aumentada y mejorada, pero no contradicha—, "Becerra Tanco suprime las alusiones que había hecho a los libros de Sánchez y de Lasso".

Precisaré ahora:

En su prólogo de la primera obra, Tanco habla de ambos libros; en el de la segunda, no. ¿Eso demuestra que fue un error decir que Miguel Sánchez escribió su libro? De ninguna manera. Tampoco, pues, demuestra que fue error asentar que la antigua relación está en Lasso.

En el capítulo *Pruébase la tradición,* en el párrafo que empieza: "Esto supuesto, digo y afirmo. . .", al final se hablaba de la obra de Sánchez; en la *Felicidad de Méjico* se suprimió la frase relativa. ¿Eso demuestra que Sánchez no escribió su obra? ¿Eso implica rectificación? No.

En el propio capítulo y en el párrafo inmediato, que empieza: "Un mapa de insigne antigüedad. . .", al fi-

nal se hacía la afirmación que glosamos sobre el libro de Lasso; en la *Felicidad de Méjico* se suprimió asimismo esa frase. ¿Ello implica rectificación? No, por la misma razón que no la implica lo suprimido respecto de Sánchez. Simplemente, Tanco ya no hace alusión a las obras publicadas y de sobra conocidas, y se concreta a dar noticias de mapas, papeles, cantares y testimonios personalmente vistos u oídos por él.

Agrega mi opositor que Tanco dice "no haberse hallado escritos auténticos" sobre la aparición. La cita es trunca e induce a error. Tanco dice, en su prólogo póstumo: "por no haberse hallado, *en los archivos del juzgado y gobierno eclesiástico,* escritos auténticos que prueben la tradición que tenemos", lo cual es cosa muy distinta; porque si no se encontraron documentos en tales archivos, sí se encontraron en otras partes, y precisamente Tanco los vio y los menciona.

•

El autor del manuscrito de Nueva York, examinando el viejísimo papel existente todavía entonces —fines del siglo dieciocho— en la Universidad, aunque ya incompleto, asevera que es "literalmente" idéntico a lo publicado por Lasso. Tal documento es, incuestionablemente, anterior a 1649; los que lo tienen en sus manos lo cotejan con la publicación de Lasso y ven que ésta es una reproducción textual: ¿puede darse prueba más evidente de que Lasso copió y no escribió originalmente esa parte de su libro?

Otra prueba: Tapia Centeno y José Julián Ramírez traducen ese papel de la Universidad; sus versiones coinciden con la de Tanco, que un siglo antes tradujo

directamente el papel que tenía Alba y pasó a Sigüenza; luego ambos papeles decían exactamente lo propio; y, o bien el documento de la Universidad es el mismo que fue de Alba, o es una copia fiel y antiquísima.

Más aún: don Primo Feliciano Velázquez traduce a Lasso, y su traducción coincide con la que, directamente del papel de Alba, hizo Becerra Tanco, y con las que, del papel de la Universidad, hicieron Tapia y Ramírez: y como ambos papeles —sean o no un mismísimo papel— son muy anteriores a Lasso, es concluyente que éste reprodujo aquella antigua relación.

¿Qué más demostración puede pedirse?

•

Creo que ha influído mucho en mi apreciable contradictor la autoridad de Icazbalceta, a quien, con dañosa hipérbole, llama "maestro de todas las ciencias". ¿De todas las ciencias? No. Ignoró muchas, que ninguna falta le hacían para ser eminente en su ramo.

Juzgo difícil que haya quien me gane en altísima estimación y medular simpatía para don Joaquín García Icazbalceta, ilustre por la probidad y la erudición, por el criterio y el estilo. Pero no por eso lo voy a creer infalible ni a adoptar ciegamente todos sus dictámenes. En el punto que debatimos, tenemos elementos sustanciales que él no conoció, como lo revelan sus argumentos: el libro de Lasso, traducido íntegramente del náhuatl hasta 1926; el manuscrito de Nueva York, encontrado por el P. Cuevas y que yo he publicado por primera vez, etcétera. ¿Hemos de estancar nuestra erudición en 1883? De ninguna manera.

Y aun para entonces, había cosas importantes que

escaparon a don Joaquín o que no profundizó. Su carta, publicada en 1896, fue al punto refutada con brevedad y solidez por el sabio don Agustín de la Rosa. Y en Tanco, en Sigüenza, en Guridi, en Tornel, en Antícoli y cien más, y —por lo que mira a catalogada documentación— en el doctísimo *Tesoro Guadalupano* de Vera, abundan sólidos apoyos de la historia guadalupana.

¿Cerrar los ojos? No: abrirlos. El poético y pío sentimiento está muy bien, pero se hermana admirablemente con el estudio. Estudiemos y se robustecerá nuestra convicción. Aportemos, si posible, depuraciones y luces nuevas. Y quienes no tengan tiempo o capacidad para meterse en honduras, pueden tranquilos descansar en su creencia, porque están en inmejorable y sapientísima compañía.



Huei Tlamahuizoltica

Hvei Tlamahvizoltica

Libro en lengua náhuatl, que el
BR. LUIS LASSO DE LA VEGA
publicó en Méjico, año de 1649

Reproducción facsimilar
con traducción y notas por don
PRIMO FELICIANO VELAZQUEZ

Editada por la Academia Mejicana de Santa
María de Guadalupe, en Méjico, el año de 1926

SE APARECIO MARAVILLOSAMENTE

LA REINA DEL CIELO

SANTA MARIA

NUESTRA AMADA MADRE DE GUADALUPE

AQUI CERCA DE LA CIUDAD DE MEXICO EN EL LUGAR

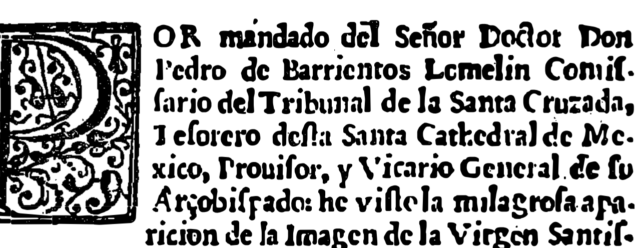
NOMBRADO TEPEYÁCAC



Impresso con licencia en MEXICO: en la Imprenta de Iuan Ruyz.
Año de 1649.

PARECER DEL P. BALTHASAR GONÇALEZ
de la Compañia de IESVS.

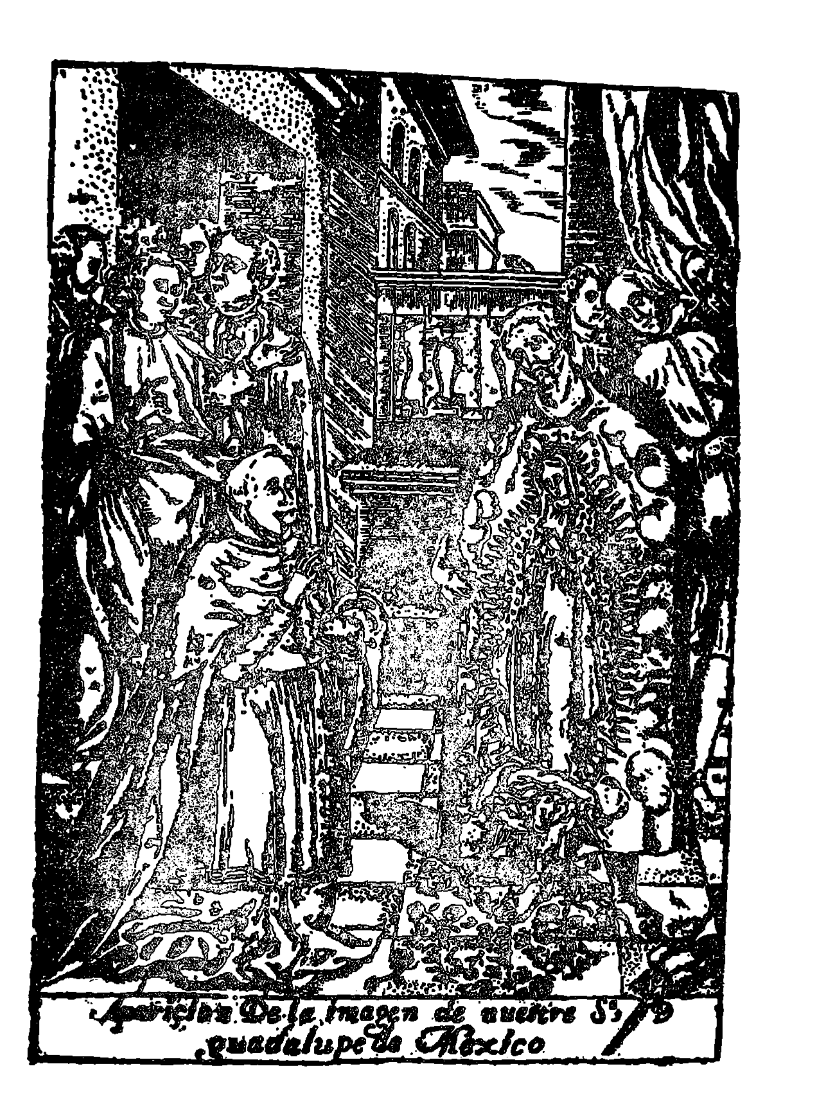
[❀]



OR mandado del Señor Doctor Don Pedro de Barrientos Lomelin Comissario del Tribunal de la Santa Cruzada, Tesorero desta Santa Cathedral de Mexico, Prouisor, y Vicario General de su Arçobispado: he visto la milagrosa aparicion de la Imagen de la Virgen Santissima Madre de Dios, y Señora Nuestra (q̃ se venera en su Hermita, y Santuario de Guadalupe.) que en proprio, y elegante Idioma Mexicano, pretende dar à la Imprenta el Bachiller Luys Lasso de la Vega, Capellan, y Vicario de dicho Santuario. Hallo està ajustada à lo que por tradicion, y anales se sabe del hecho, y por que serà muy vtil, y prouechosa para auiuar la deuocion en los tibios, y engendrarla de nueuo en los que ignorantes viuen del misterioso origen deste celestial retrato de la Reyna del cielo, y porque no hallo cosa que se oponga à la verdad, y misterios de nuestra Santa Fee, merece el encendido, y affectuoso zelo, al mayor culto, y veneracion del Santuario que es à su cargo del autor, se le dè la licencia que pide: assi lo siento, y lo firmè de mi nombre en este Seminario de Naturales del Señor San Gregorio, en 9. de Enero de 1649. Años.

Balthasar Gonçalez.





Apariçion De la imagen de nuestra Sª D
guadalupe de Mexico

HVEI

TLAMAHVIÇOLTICA

OMONEXITI IN ILHVICAC TLATOCA
CIHVAPILLI

SANTA MARIA,

TOTLAÇONANTZIN

GVADALVPE IN NICAN HVEI ALTEPE-
NAHVAC MEXICO ITOCAYOCAN TEPEYACAC.



Impresso con licencia en MEXICO: en la Imprenta de Iuan Ruyz.
Año de 1649.

LICENCIA.

EN LA CIVDAD DE MEXICO A onze de Enero de mil y seiscientos y quarenta y nueue años. El Señor Doctor D. Pedro de Barrientos Lomelin, Tesorero en la Sancta Iglesia Cathedral desta Ciudad, Prouisor, y Vicario General de este Arçobispado, &c. Auiendo visto el parecer del Padre Balthasar Gonçalez de la Compañia de IESVS, que es el de la foxa antes desta, y lo pedido por el Licenciado Luys Lasso de la Vega, Cura Vicario de la Hermita de Nuestra Señora de Guadalupe, extramuros desta dicha Ciudad: Dixo que daua, y diò licencia à qualquiera de los Impressores della, para que puedan imprimir el tratado de la Historia, y origen de la Santa Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, en lengua Mexicana, y assi lo proueyò, y firmò.

Doctor Don Pedro de Barrientos.

Ante mi Francisco de Bermeo, Notario Publico.

ILHVICAC TLATÓCAȨ
ÇIHVAPILLE, ÇEMIHCAC ICHPOCHTZINTLÉ in tiTlaçòmahuiz Nantzin in Dios.

[❊]

MAÇIHVI càmo nolhuil àmo nomàcehual inic nonecuitlahuil mochiuh inmoTecpantzin, in motlaçò Caltzin in oncan tictomahuiztililiticate izçenquizca mahuiztililoni, in mixiptlatzin, ca ye oticmotrilitzino inic onimitznomaquili, onimitznohuenchihuilili in noyollo niman iniquac ononcalaquico in motlaçòchantzinco. Auh inic çenca noconelehuia, noçenyollo ica nic nemilia, inmotequipanolocatzin, inmomahuiztililocatzin, ca tepitzin ic nocon nextia in onocontlilàn, onoconicuilo nahuatlàtolcopa in motlamahuiçoltzin: macamo quen xicmochihuili inmixtzin, in moyecyollòtzin, çayè xicmopaccaçelili inic nomaçehuallàtolli. a oc huafca oticmochihuili inmotetlaçòtlaliztzin inic itlatolcopa oticmonochili, oticmonotzaltitzino inieno maçehualtzintli initech itilmàtzin, rayatzin xochahuiacatlapallotica, otimocopintzino oticmicuilòtzino, inic àmo mitzmotlànehuiliz; yequene inic quicaquiz, quimoyollotiz in miyotzin, inmotlanequiliztzin. Auh inic tiuhcaçzintli nimitznottilia in càmo ticmotlàyel ittilia in nepapan tlaca intlàtol, in yetiquinmonotzaltitzinoa, auh ca çenca ic otiquinmoyollapanili inic omitzmiximachilique, omitzmotepantlatocatitzinòque inçennohuian tlalticpac: Ca ye yèhuatl inonech yoleuh, inonech yolchicauh inic nahuatlàtolcopa onocon icuilo in çenca huei motlamahuiçoltzin inic otimoteittitzino, ihuan inic oticmotemaquilitia inmixiptlatzin in nicã motlaçòchantzinco Tepeyacac ma oncã quittacan in maçehualtzitzintin, ma intlàtoltica quimatican inixquich inimpanpa oticmochihuili motetlaçòtlaliztzin, izçenca ic òpoliuhca in cahuitl inilhcatiliz, ihuan inquenmochiuh. Auh ca ocno centlamantli inic oniyoleuh inic oniyolchicauh nahuatlàtolcopa nocon icuiloz in motlamahuiçoltzin, auh ca yèhuatl in quimittalhuitzinoa inmotlaçòtzin inmotetequipanòcatzin S. Buenaventura, ca in huei, in mahuiçauhqui, inhuècapaniuhqui itlamahuiçoltzin toTecuiyo Dios, nepapan tlàtoltica inmicuiloz inic quittazque, inicquimahuiçozq̃ inixquichtin nepapan tlalticpactlaca; Iniuh mochiuh iniquac

ocuel.

Reina del Cielo

SIEMPRE VIRGEN, BIENAVENTURADA MADRE DE DIOS

DESDE que fuí encargado, aunque indigno, del templo donde veneramos tu devotísima imagen,[1] viste que te hice la ofrenda [2] de mi corazón, al entrar en tu bendita casa. Procurando con empeño tu culto,[3] para manifestarlo un poco he escrito [4] en idioma *náhuatl* tu milagro. No recibas con disgusto,[5] antes acepta benignamente la relación de un humilde siervo.[6] Más ha hecho tu amor,[7] pues en su lengua llamaste y hablaste a un pobre indio, y en su tilma de ayate pintaste tu imagen con los colores de fragantes rosas, para que no te tomase por otra, y también para que entendiera y manifestara tus palabras [8] y voluntad. En lo cual echo de ver que no te desagrada el lenguaje de diversas gentes, sino que las haces hablar y las solicitas con instancia a que te conozcan y tengan por intercesora en toda la sobrefaz de la tierra. Eso me ha animado a escribir en idioma *náhuatl* tu maravillosa aparición y el presente de tu imagen a esta tu bendita casa del Tepeyácac, para que vean los naturales y sepan en su lengua cuanto por amor de ellos hiciste y de qué manera aconteció; lo que mucho se había borrado por las circunstancias del tiempo.[9] Aun hay otra cosa por qué me animé a escribir en idioma *náhuatl* tu milagro; y es lo que dice tu devoto San Buenaventura, que los grandes, admirables y sublimes milagros de Nuestro Señor se han de escribir en diversos idiomas, para que los vean y ad-

quauhnepanolcitech momiquilitzino in motlaçòconetzin, ca iquaic-pactzinco ètlamâtlàtoltica huapaltitech, omicuilo inirzontequililocatzin, inic quitrazq, quimahuiçozq nepapā tlàtoltica innepapā tlaca içenquizcahuei, içēquizcahuè capaniuhqui, mahuiçoloni itetlaçòtlaltzin inic Cruztitech imiquizticatzinco oquinmomaquixtili içemanahuac tlaca. Auh ca no cencashuey, cenca huècapaniuhqui, cenca mahuiçoloni in mixiptlatzin in huelèhuatzin momaticatzinco oticmotlapalaquili, oticmicuilhui innitechpatzinco ticmoncquiltitzinoa titotzàtzililizque: intimopilhuantzitzin, ilhuice in nican tlaca macehualtzitzintin in otiquinmortititzino. Ic ipampa ma nepapan tlàtoltica micuilo inic mochintin innepapan tlàtoltica momotza quittazque, quimatizquè in momahuizçotzin, ihuan in çenca huey motlamahuiçoltzin inin pampa oticmochihuili.

Auh intla nelli iuhqui, ca notehuan tèhuatzin intloc., innahuac timehuiltiticatca, initlamachtiltzitzinhuan inmotlaçòconetzin in iquac impantzinco ohualmehuititzino in Espiritu santo, iniuhquin tlexochnenepiltzintli ohualmocueptzinòtia inic çeçeme quinmotlaçòmacatzinoc inic oquinmomachtili, inic oquinmaquili in ixquich in nepapan tlàtolli inicçen nohuian cemanahuac omotemachtilito, oquimotecaquiztililito inixquich initlamahuiçoltzin in oquimochihuili in motlaçòconetzin auh ca tehuatzin otiquinmoyollalililticatca, otiquinmoyolchicahuiliticatca in iquac on; auh in motlaitlaniliztzin, inmonemaçohualiztzin, in motlatlatlauhtiliztzin ca icoticmicihuiltili, ca ic oticmonochilitzino ininpantzinco ohualmehuititzino in teotl Dios Espiritu santo, in huel mopampatzinco oquinmomacatzinoc. Ma çan noiuhcatzintli inic nopan ximehuititzino ma nomàcehualti ini tlexoch nenepiltzin inic nocontlilanaz nahuatlàtolcopa in çenca huei inmotlamahuiçoltzin inic otiquinmottititzino icnomaçehualtzitzintin, yequene inic çenca huey tlamahuiçoltica otiquinmomaquilitia imixiptlayotzin, auh intla momepalehuiliztlicatzinco itlà ononhuelit camaxcatzin, ca motlatquitzin, ma xicmopaccacelili. Auh ca çan ixquich ini, inic yc mocxitlantzinco nonnotlalchitlaça in nimocnomaçehualtzin.

Bachiller Luys Lasso de la Vega.

miren todas las diferentes naciones. Así se hizo cuando en la cruz [10] murió tu divino Hijo: encima de su cabeza, y en tres lenguas, se escribió en una tabla el motivo de su sentencia, para que viesen y admirasen en diferentes lenguas las diversas gentes el altísimo, sublime y maravilloso amor del que con muerte de cruz salvó a todo el género humano. Muy grande, sublime y admirable asimismo es que tú, con tus manos, hayas pintado tu imagen, en que quieres que te invoquemos tus hijos, singularmente estos naturales, a quienes te apareciste; por lo cual, ojalá que se escriba en diferentes lenguas, para que todos los que las hablan, conozcan tu gloria y las maravillas que por ellos has obrado.

Y dado que es así,[11] que también estabas sentada [12] al par de los discípulos de tu divino Hijo, cuando sobre ellos se posó [13] el Espíritu Santo (*Act.* c. 2), que vino en figura de lenguas de fuego convertido, a conceder sus dones [14] y enseñar y dar a cada uno todas las diversas lenguas, a fin de que fuesen por el mundo entero a predicar cuantas maravillas hizo tu precioso Hijo; y que estuviste consolándolos y animándolos en aquel tiempo; y que con tus peticiones [15] y oraciones imploraste y apresuraste que se posara sobre ellos Dios Espíritu Santo, que por ti se les dio: [16] haz que igualmente se pose sobre mí; que alcance yo su lengua de fuego, para escribir en idioma *náhuatl* el excelso milagro de tu aparición a estos pobres naturales, y el no menos grande con que les diste tu imagen. Si algo puedo con tu ayuda, acéptalo benignamente, que es cosa tuya. No diré más,[16 bis] sino que me postro a tus pies como tu humilde siervo.

Bachiller Luis Lasso de la Vega

✠

NICAN MOPOHVA,

MOTECPANA INQVENIN YANCVICAN HVEITLAMAHVIÇOLTICA MONEXITI INÇENQVIZCA ICHPOCHTLI SANCTA MARIA DIOS YNANTZIN TOÇIHVAPILLATOCATZIN, IN ONCAN TEPEYACAC MOTENEHVA GVADALVPE.

Acattopa quimottititzino çe maçehualtzintli itoca Iuan Diego; Auh çatepan monexiti initlaçò Ixiptlatzin ynixpan yancuican Obispo D. Fray Iuan de Sumarraga. Ihuan inixquich tlamahuiçolli ye quimochihuilia.



E iuh màtlac xihuitl in opehualoc in atl in tepetl Mèxico, yn ye omoman in mitl, in chimalli, in ye nohuian ontlamatcamani in ahuàcan, in tepehuàcan; in macaçan yeopeuh, yexotla, ye cueponi intlaneltoquiliztli, inixmachocatzin inipalnemohuani nelli Teotl DIOS. In huel iquac inipan Xihuitl mill y quinientos, y treinta y vno, quiniuh iquezquilhuioc In metztli Diziembre mochiuh oncatca çe maçehualtzintli,

EN ORDEN Y CONCIERTO [17]

SE REFIERE AQUI DE QUE MANERA SE APARECIO POCO HA [18] MARAVILLOSAMENTE LA SIEMPRE VIRGEN SANTA MARIA, MADRE DE DIOS, NUESTRA REINA, EN EL TEPEYÁCAC, QUE SE NOMBRA GUADALUPE.

Primero se dejó ver de un pobre indio llamado Juan Diego; y después se apareció su preciosa imagen delante del nuevo obispo don fray Juan de Zumárraga. También (se cuentan) todos los milagros que ha hecho.



IEZ años después [19] de tomada la ciudad [20] de México, se suspendió la guerra [21] y hubo paz [22] en los pueblos,[23] así como [24] empezó a brotar la fe, el conocimiento [25] del verdadero Dios, por quien se vive. A la sazón,[26] en el año de mil quinientos treinta y uno, a pocos días del mes de diciembre, sucedió que había un pobre [27] indio, de nombre Juan Diego,

tzintli, icnotlàpaltzintli itoca catca Iuan Diego, iuh mitoa ompa chane catca in Quauhtitlan, auh inica Teoyotl oc mochompa pohuia in Tlatilolco, auh Sabado, catca huel oc yohuatzinco, qui hual tepotztocaya in Teoyotl, yhuan ininetititlaniz; auh in àçico ininahuac tepetzintli initocayòcan Tepeyacac yetlatlalchipahua, concac inicpac tepetzintli cuicoa, yuhquin nepapan tlaçototomecuica, cacahuani inintozqui, iuhquin quinànanquilia Tepetl, huelçenca teyolquimà, tehueilàmachti inin cuic, quiçenpanahuia in coyoltototl, intzinitzcan, ihuan ynocçequin tlaçòtotome ic cuica: quimotztimoquetz in Iuan Diego quimòlhui cuix nolhuil, cuix nomàçehual inyeniccaqui? àço çannictemiqui? àço çanniccochitlehua, canin yenicà, canin yeninotta, cuix yeoncan in inquitotehuaque huehuetque tachtohuan, tocòcolhuan inxochitlalpan intonacatlalpan? cuix yeoncan in inilhuicatlalpan? ompa on itztìcaya inicpac tepetzintli intonatiuh iquiçayanpa in ompa hualquiztia inilhuica tlaçòcuicatl. auh inoyuh çeuhtiquiz in cuicatl in omocactimoman in yè equicaqui hualnotzalo inicpac tepetzintli, quilhuia Iuantzin Iuan Diegotzin; niman çayeèmotlapaloa inic ompa yaz incanin notzalo, àquen mochihua yni yollo, manoçe itla ic miçahuia, yeçe huel paqui mohuellamachtia, qui tlècahuita intepetzintli, ompa itzta incàpa hualnotzaloc, auh inye àçitiuh inicpac tepetzintli, inye oquimottili çe çihuapilli oncan moquetzinòticaç, quihualmonochili inic onyaz ininahuactzinco; auh in oyuh àcito inixpantzinco, cenca quimomahuiçalhui inquenin huellaçenpanahuia inicçenquizca mahuiztlicatzintli, initlaquentzin iuhquin tonatiuh icmotonameyotia inicpepetlaca; auh intetl, intexcalli inic itechmoquetza, inic quimina ini tlanexyotzin yuhqui intlaçò chalchihuitl, maquiztli, inic neci yuhquin ayauh coçamalocuecueyoca,

según se dice, natural de Cuautitlan. Tocante a las cosas espirituales,[28] aún todo [29] pertenecía a Tlatilolco. Era sábado, muy de madrugada, y venía en pos del culto divino y de sus mandados.[30] Al llegar junto al cerrillo llamado Tepeyácac, amanecía; [31] y oyó cantar arriba del cerrillo: semejaba canto de varios pájaros preciosos; callaban a ratos las voces de los cantores; [32] y parecía que el monte les respondía. Su canto, muy suave y deleitoso, sobrepujaba al del *coyoltótotl* y del *tzinizcan* y de otros pájaros lindos que cantan. Se paró [33] Juan Diego a ver y dijo para sí: "¿por ventura soy digno de lo que oigo? ¿quizás sueño? [34] ¿me levanto de dormir? ¿dónde estoy? ¿acaso en el paraíso terrenal,[35] que dejaron dicho los viejos, nuestros mayores? ¿acaso ya en el cielo?" Estaba viendo hacia el oriente, arriba del cerrillo, de donde procedía el precioso canto celestial; y así que cesó repentinamente y se hizo el silencio, oyó que le llamaban de arriba del cerrillo y le decían: "Juanito, Juan Dieguito".[36] Luego se atrevió a ir adonde le llamaban; no se sobresaltó un punto; [37] al contrario, muy contento, fue subiendo [38] el cerrillo, a ver [39] de dónde le llamaban. Cuando llegó a la cumbre, vió a una señora, que estaba allí de pie [40] y que le dijo que se acercara. Llegado a su presencia, se maravilló mucho de su sobrehumana grandeza: [41] su vestidura era radiante como el sol; el risco en que posaba su planta, flechado por los resplandores, semejaba una ajorca de piedras preciosas; y relumbraba la tierra como el arco iris. Los mez-

intlalli; auh inmizquitl, ynnòpalli, ihuan occequi tepa-
panxiuhtotontin oncan mochìchihuani yuhquin quetza-
liztli, yuhqui inteoxihuitl ini atlapallo icueci; auh ini
quauhyo, ini huitzyo, ini àhuayo yuhqui incoztic teocui-
tlatl icpepetlaca. Ixpàtzinco mopechtecac, quicac iniyo-
tzin, ini tlàtoltzin inhuelçenca tehuellamachti, inhueltec-
piltic yuhqui inquimoçòçonahuilia, quimotlatlaçotilia,
quimolhuili, tlaxiccaqui no xocoyouh Iuantzin campa
intimohuica? auh inyèhuatl quimonanquilili Notecuiyoe,
Çihuapillè Nochpochtzinè ca ompa nonàçiz mochan-
tzinco Mexico Tlatilolco, nocon tepotztoca inteoyotl,
intechmomaquilia, intechmomachtilia inixiptlahuan in-
tlacatl in Totecuiyo, intoteopixcahuan. Niman yeic qui-
mononochilia, quimixpatilia initlaçòtlanequiliztzin, qui-
molhuilia, Maxicmati, mahuelyuhye inmoyollo no xo-
coyouh canèhuatl inniçèquitta çemicac ichpochtli Sanc-
ta Maria innànantzin inhuelnelli Teotl Dios inipalnemo-
huani, inteyocoyani, in Tloque Nahuaque, in Ilhuicahua
in Tlalticpaque, huelnicnequi, cenca nìquelehuia inic
nican nechquechilizque noteocaltzin inoncan nic nex-
tiz, nicpantlaçaz, nictemacaz in ixquich notetlaçotla-
liz, noteicnoyttaliz, innotepalehuiliz, innotemanahuiliz
canel nèhuatl in na moicnohuàcanantzin intèhuatl ihuan
in ixquichtin inic nican tlalpan ançepantlaca, ihuan in
occequin tepapantlaca notetlaçotlacahuan in notech mo-
tzatzilia, innech tèmoa innotech motemachilia, ca on-
can niquincaquiliz inin choquiz, inin tlaocol inic nicyec-
tiliz, nic pàtiz inixquich nepapan in netoliniliz, into-
nehuiz, in chichinaquiliz. Auh inic huelneltiz in nic ne-
milia in innoteicno yttaliz ma xiauh in ompa ini tecpà-
chan in Mexico Obispo, auhtiquilhuiz inquenin nèhua
nimitztitlani inic ticyxpantiz inquenin huelçenca nic-
elehuia inic yna nican techcalti nechquechili inican in

quites, nopales y otras diferentes hierbecillas que allí se suelen dar,[42] parecían de esmeralda; su follaje, finas turquesas; y sus ramas y espinas brillaban como el oro. Se inclinó delante de ella y oyó su palabra, muy blanda y cortés, cual de quien atrae [43] y estima mucho. Ella le dijo: "Juanito, el más pequeño de mis hijos,[44] ¿a dónde vas?" El respondió: "Señora y Niña mía, tengo que llegar a tu casa de México Tlatilolco, a seguir las cosas divinas, que nos dan y enseñan nuestros sacerdotes, delegados [45] de Nuestro Señor". Ella luego le habló y le descubrió [46] su santa voluntad; le dijo: "Sabe y ten entendido, tú el más pequeño de mis hijos, que yo soy la siempre Virgen Santa María, Madre del verdadero Dios por quien se vive; del Creador cabe quien está todo; Señor del cielo y de la tierra. Deseo vivamente que se me erija aquí un templo, para en él mostrar y dar todo mi amor, compasión, auxilio y defensa, pues yo soy vuestra piadosa madre, a ti, a todos vosotros juntos los moradores de esta tierra y a los demás amadores míos que me invoquen y en mí confíen; [47] oír allí sus lamentos,[48] y remediar [49] todas sus miserias, penas y dolores. Y para realizar lo que mi clemencia pretende, ve al palacio del obispo de México y le dirás cómo yo te envío a manifestarle lo que mucho deseo, que aquí en el llano me edifique un templo; le contarás puntual-

tlalmantli no teocal; huel mochi ticpohuiliz inixquich in oti quittac, oticmahuiçò, ihuan intlein oticcac; auh ma yuhye inmoyollo cahuel nictlaçòcamatiz, auh can ixquix tlahuaz, ca icnimitz cuiltonoz, nimitztlamachtiz, yhuan miec oncan ticmàçehuaz ic nicquep cayotiz ynmociahuiliz inmotlatequipanoliz inic ticnemilitiuh intlein ic nimitztitlani: ôcayeoticcac noxocoyouh ynniiyo innotlàtol ma ximohuicatiuh ma ixquich mo tlàpal xicmochihuili. Auh niman ic ixpantzinco onmo pechtecac quimolhuili no tecuiyoè, Çihuapillè caye ni yauh innic neltiliz, inmiyòtzin, inmotlàtoltzin, ma ocnimitznotlalcahuili innimocno maçehual. Niman ic hualtemoc inic quineltilitiuh ini netitlaniz connamiquîco incuep òtli huallamelahua Mexico.

In o àcico itic altepetl, niman ic tlamelauh ini Tecpan chantzinco Obispo inhuelyancuican hualmohuicac Teopixca tlàtohuani itocatzin catca, D. Fray Iuan de Sumarraga S. Francisco Teopixqui. Auh in o àcito niman ic moyèyecoa inic quimottiliz, quintlatlauhtia initetlayecolticahuan, initlanmencahuan inic conittotihue, yeachi huècauhtica inconnotzaco, in ye omotlanahuatili in Tlàtohuani Obispo inic calaquiz. Auh inoncalac niman ixpantzinco motlanquaquetz, mopechtecac, niman ye ic quimixpantilia quimopohuililia ynìyotzin ynitlàtoltzin ilhuicac Çihuapilli, ini netitlaniz: no ihuan quimolhuilia inixquich oquimahuiçò, in oquittac, in oquicac: Auh in oquicac inmochi itlatol, inetitlaniz iuhquin àmo çenca monelchiuhtzino, quimonanquilili, quimolhuili nopiltzè ma occeppa tihuallaz, oc ihuian nimitzcaquiz, hueloc itzinècan niquittaz, nic nemiliz intlein ic otihualla inmotlanequiliz, inmotlaelehuiliz. Hualquiz tlaocoxtihuitz, inic àmo nimam oneltic inin netitlaniz.

Niman hualmoquep izça ye iquac ipan çemilhuitl

mente cuanto has visto y admirado, y lo que has oído. Ten por seguro [50] que lo agradeceré bien y lo pagaré, porque te haré feliz y merecerás mucho que yo recompense el trabajo y fatiga con que vas a procurar lo que te encomiendo. Mira [51] que ya has oído mi mandato,[52] hijo mío el más pequeño; anda y pon todo tu esfuerzo".[53] Al punto se inclinó delante de ella y le dijo: "Señora mía, ya voy a cumplir tu mandado; por ahora me despido de ti,[54] yo tu humilde siervo". Luego bajó, para ir a hacer su mandado; y salió a la calzada que viene en línea recta a México.

Habiendo entrado en la ciudad, sin dilación se fue en derechura al palacio del obispo, que era el prelado que muy poco antes había venido [55] y se llamaba don fray Juan de Zumárraga, religioso de San Francisco. Apenas llegó, trató de verle; rogó a sus criados que fueran a anunciarle; [56] y pasado un buen rato, vinieron a llamarle, que había mandado el señor obispo que entrara. Luego que entró, se inclinó y arrodilló delante de él; en seguida le dio el recado de la Señora del cielo; y también le dijo cuanto admiró, vio y oyó. Después de oír toda su plática y su recado, pareció no darle crédito; [57] y le respondió: "Otra vez vendrás, hijo mío, y te oiré más despacio; lo veré muy desde el principio [58] y pensaré en la voluntad y deseo con que has venido". El salió y se vino triste, porque de ninguna manera se realizó su mensaje.

En el mismo día se volvió; se vino derecho a la cum-

niman oncā hual lamelauh inicpac tepetzintli, auh ipan-tzinco àçito in ilhuicac çihuapillè izçan ye oncan inca-nin acattopa quimottili, quimochialitica; auh in oiuh-quimottili ixpantzinco mopechtecac motlalchitlaz qui-molhuili, notecuiyoè, tlacatlè, çihuapillè, no xocoyohuè, Nochpochtzinè caonihuia in ompa otinech motitlanili, ca onic neltili in miiyotzin in motlàtoltzin maçihui in ohuihuitica in onicalac inompa iyeyan teopixca Tlatohuani, ca oniquittac, ca oixpan nictlali inmiiyotzin in motlàtoltzin in yuh otinech monànahuatili; onech pacca celi, auh ôquiyec cac; yece inic onech nanquili, yuh qùin àmo iyollo ômàcic, àmo monelchihua, onechilhui occeppa tihuallaz, oc ihuiyan nimitzcaquiz, huel oc itz-nècan niquittaz intlein ic otihualla motlayelehuiliz, mo tlanequiliz. Huelitech oniquittac inyuh onech nanquili camomati inmoteocaltzin ticmonequiltia mitzmo chi huililizq̃ nican àço çan nèhuatl nic yòyocoya, acaçomo motencopatzinco; caçenca nimitznotlatlauhtilia notecui yoè, çihuapillèNochpochtzinè manoçoàca çeme intlaçò pipiltin inix imacho, inixtilò, in mahuiztilò itechxicmo cahuili inquitquiz, yn quihuicaz in miiyotzin, yn mo tlàtoltzin, inic neltocoz, canel nicnotlapaltzintli, cam mecapalli, cani cacaxtli, cani cuitlapilli, canatlapalli, ca nitco catl nimamaloni, càmo no nènemian, càmo nonequetzayan in ompa tinech mihualia Nochpochtzinè, No xocoyohuè, Tlacatlè, çihuapillè, ma xinech motlapòpolhuili nic tequipachoz in mixtzin, in moyollotzin, ipan niyaz, ipan nihuetziz inmoçoma tzin, inmoqualantzin Tlacatlè Notecuiyoè. Quimonanquilili izçenquizca mahuiz ichpochtzintli tlaxiccaqui no xocoyouh mahuel iuhye inmoyollo càmo tlaçotin innotetlayecolticahuan innotitlanhuan, inhuel intech nic cahuaz inquitquiz q̃ in niiyo, innotlàtol, inquineltilizque in notlanequiliz;

bre del cerrillo, y acertó [59] con la Señora del cielo, que le estaba aguardando, allí mismo donde la vio la vez primera. Al verla, se postró delante de ella y le dijo: "Señora, la más pequeña de mis hijas, Niña mía, fui adonde me enviaste a cumplir tu mandato: aunque con dificultad entré adonde es el asiento del prelado, le vi y expuse [60] tu mensaje, así como me advertiste; me recibió benignamente y me oyó con atención; pero en cuanto me respondió, pareció que no lo tuvo por cierto; [61] me dijo: "Otra vez vendrás; te oiré más despacio; veré muy desde el principio el deseo [62] y voluntad con que has venido". Comprendí perfectamente en la manera como me respondió, que piensa que es quizás invención mía que tú quieres que aquí te hagan un templo y que acaso no es de orden tuya; por lo cual te ruego encarecidamente, Señora y Niña mía, que a alguno [63] de los principales, conocido, respetado [64] y estimado, le encargues [65] que lleve tu mensaje, para que le crean; porque yo soy un hombrecillo, soy un cordel, soy una escalerilla de tablas, soy cola, soy hoja, [66] soy gente menuda, y tú, Niña mía, la más pequeña de mis hijas, Señora, me envías a un lugar por donde no ando y donde no paro. [67] Perdóname que te cause gran pesadumbre y caiga en tu enojo, Señora y Dueño mío". Le respondió la Santísima Virgen: "Oye, hijo mío el más pequeño, ten entendido que son muchos [68] mis servidores y mensajeros, a quienes puedo encargar que lleven mi mensaje y hagan mi

yece huel iuhmonequi inic hueltèhuatl ic tinemiz, ipan ti tlàtoz, huelmomàtica neltiz mochihuaz, innoçializ, innotlanequiliz; auh huelnimitz tlatlauhtia no xoco-youh, yhuan nimitztlaquauh nahuatia cahuel occeppa tiaz in moztla tiquittatiuh in Obispo auh nopampa xic nèmachti, huel yuh xic caquiti innoçializ, innotlanequi-liz, inic quineltiliz inquichihuaz noteòcal niquitlanilia, yhuanhuelocceppa xiquilhui inquenin huelnèhuatl ni çemicac ichpochtli Sancta Maria in ninantzin Teotl Dios in ompa nimitztitlani. Auh in Iuan Diego quimonanqui-lili, quimolhuili notecuiyoè, Çihuapillè, Nochpochtzinè macamo nic tequipacho in mixtzin, in moyollotzin ca huelnoçenyollocacopa nonyaz noconneltilitiuh inmiiyo-tzin inmotlàtoltzin caniman àmo nic nocacahualtia, ma-noçe nic tecococamati in òtli canon yaz canoconchihua-tiuh in motlanequiliztzin, çan huelye in àçocàmo ni-yeccacòz; intlanoce yeonicacoc àcaçomo nineltocoz, ca tel moztla ye teotlac inye oncalaqui tonatiuh, nic cuepaquiuh inmiiyotzin inmotlàtoltzin intlein ic nech nanquiliz in Teopixcatlatohuani, caye nimitznotlalca-huilia no xocoyohuè. Nochpochtzinè tlacatlè, Çihuapillè, ma oc ximoçehuitzino, niman ic ya inichan moçehuito.

Auh inimoztlayoc Domingo huel oc yohuatzinco tlàtlayohuatoc ompahualquiz inichan huallamelauh in Tlatilolco, quimattihuitz in Teoyotl, ihuan inic tèpo-hualoz: nimanyè inicquittaz Teopixca tlàtohuani, auh àço yeipan màtlactli hora inôneçencahualoc inic omocac Missa, ihuan otepohualoc ic huil xin inichquich maçe-hualli; auh in yèhuatl Iuan Diego niman ic yà ini tec-panchantzinco in Tlàtohuani Obispo, auh in ô àcito ix-quichitlàpal quichiuh inic quimottiliz, auh huel ohuè-tica in occeppa quimottili, icxitlantzinco motlanqua-quetz, choca, tlàocoya inicquimonochilia, inicquimix-

voluntad; pero es de todo punto preciso que tú mismo [69] solicites [70] y ayudes [71] y que con tu mediación [72] se cumpla mi voluntad. Mucho te ruego, hijo mío el más pequeño, y con rigor te mando,[73] que otra vez vayas mañana a ver al obispo. Dale parte [74] en mi nombre y hazle saber por entero mi voluntad: que tiene que poner por obra el templo que le pido. Y otra vez dile que yo en persona, la siempre Virgen Santa María, Madre de Dios, te envía". Respondió Juan Diego: "Señora y Niña mía, no te cause yo aflicción; de muy buena gana iré a cumplir tu mandato; de ninguna manera dejaré de hacerlo [75] ni tengo por penoso [76] el camino. Iré a hacer tu voluntad; pero acaso no seré oído con agrado; o si fuere oído, quizás no se me creerá. Mañana en la tarde, cuando se ponga el sol, vendré a dar razón [77] de tu mensaje con lo que responda el prelado. Ya de ti me despido, Hija nía la más pequeña, mi Niña y Señora. Descansa entre tanto". Luego se fue él a descansar en su casa.

Al día siguiente, domingo, muy de madrugada, salió de su casa y se vino derecho a Tlatilolco, a instruirse de las cosas divinas [78] y estar presente en la cuenta, para ver en seguida al prelado. Casi a las diez, se aprestó,[79] después de que se oyó Misa y se hizo la cuenta y se dispersó el gentío.[80] Al punto se fue Juan Diego al palacio del señor obispo. Apenas llegó, hizo todo empeño por verle: otra vez con mucha dificultad le vio; se arrodilló a sus pies; se entristeció y lloró al exponerle el mandato de la Señora del cielo; que ojalá [81] que creyera su mensaje, y la voluntad de la Inmaculada, de erigirle su

pantililia iniyctzin, initlàtoltzin in ilhuicac çihuapilli, inic àço çanen neltocozini netitlaniz ici tlanequiliztzin çenquizca ichpochtli, inic quimpehihuililizque inic quimo quechililizque initeòcaltzin incanin omotlatene-huili incanin quimonequiltia. Auh in Tlatohuani Obispo huel miac tlamantli inic quitlàtlani, quitlatemoli, inic huel iyollomàciz, campa inquimottili, quenamècatzin-tli huel mochquimopohuilili in Tlàtohuani Obispo. Auh maçihui inhuel mochqoimo melahuilili in yuhcatzintli, ihuan inixquich oquittac, oquimahuiçò incahuelyuh neci ca yèhuatzin izçenquizca Ichpochtzintli ini tlaçòma-huiz nanzin in toTemaquixticatzin toTecuiyo Iesu Christo; yece àmo niman ic omonelchiuh quitto ca àmo çan ica itlàtol, itlaitlaniliz mochihuaz moneltiliz intlein quitlani, cahuel oc itlàinezca monequi inic huel neltocoz inquenin huel yèhuatzin quimotitlanilia inilhuicac çi-huapilli. Auh in ô yuh quicac in Iuan Diego quimolhuili in Obispo tlacatlè, tlatohuaniè maxic mottili catlèhuatl yez ininezca ticmitlanililia, caniman niyaz nic nitlani-liliquih in ilhuicac cihuapilli onech hualmotitlanili. Auh in ôquittac in Obispo cahuelmonelchihua caniman àtle ic melestia, motzotzona niman ic quihua. Auh in yehuitz niman ic quimonahuatili quezqui inichan tlaca inhuel intechmotlacanequi, quihual tepotztocazque huelquipìpiazque campa in yauh, ihuan aquin con itta con notza. Tel iuh mochiuh auh in Iuan Diego niman ic huallamelauh, quitocac in cuepòtli, auh inquihual te-potztocaya oncan atlauhtli quiça inahuac tepeyacac quauhpantitlan quipoloco, manelocnohuian tlatemòque aocean quittaque, çanyuh hualmoquepquè, àmo çaniyo inic omoxixiuhtlatito, no ihuan ic oquimelelti, oquim-qualancacuiti: yuhqui nonotzato in Tlàtohuani Obispo quitlahuellalilique inic àmo quineltocaz: quilhuiā inin

templo donde manifestó que lo quería. El señor obispo, para cerciorarse, le preguntó muchas cosas,[82] dónde la vio y cómo era; [83] y él refirió todo perfectamente al señor obispo. Mas aunque explicó con precisión la figura de ella y cuanto había visto y admirado, que en todo se descubría ser ella la siempre Virgen, santísima Madre [84] del Salvador Nuestro Señor Jesucristo; sin embargo, no le dio crédito y dijo que no solamente por su plática y solicitud se había de hacer lo que pedía; que, además, era muy necesaria alguna señal,[85] para que se le pudiera creer que le enviaba la misma Señora del cielo. Así que lo oyó, dijo Juan Diego al obispo: "Señor, mira cuál ha de ser la señal que pides; que luego iré a pedírsela a la Señora del cielo que me envió acá". Viendo el obispo que ratificaba todo sin dudar ni retractar nada,[86] le despidió.[87] Mandó inmediatamente a unas gentes de su casa, en quienes podía confiar,[88] que le vinieran siguiendo y vigilando mucho a dónde iba y a quién veía y hablaba. Así se hizo. Juan Diego se vino derecho y caminó por la calzada; [89] los que venían tras él, donde pasa la barranca, cerca del puente del Tepeyácac, le perdieron; y aunque más buscaron por todas partes, en ninguna le vieron. Así es que regresaron, no solamente porque se fastidiaron,[90] sino también porque les estorbó su intento y les dio enojo.[91] Eso fueron a informar al señor obispo, inclinándole [92] a que no le creyera: le dijeron que no más le engañaba; que no más forjaba lo que venía a decir, o que únicamente soñaba lo que decía y pedía; y en suma discurrieron que si otra vez volvía, le habían de coger y castigar con dureza, para que nunca más mintiera y engañara.[93]

Entre tanto, Juan Diego estaba con la Santísima

çan conmoztlacahuilia, çan quipipiqui in tleinquihualmolhuilia, ànoce çan oquî temic, çan oquî cochitleuh intlein quimolhuilia intlein quimitlanililia; auh huelyuh quimolhuiquе intla occeppa huallaz, mocuepaz, oncan quitzitzquizque, ihuan chicahuac qui tlatzacuiltizque inic aoc mo çeppa iztlacatiz, tèquamanaz.

Inimoztlayoc Lunes iniquac qui huicazquia in Iuan Diego in itla inezca inic neltocoz, aocmo ohualmocuep: yeica iniquac àçito inichan çe itla catca itoca Iuan Bernardino oitech motlali in cocoliztli, huel tlanauhtoc, oc quitici nochilito, oc ipan tlàto, yece aocmo inman yehuelotlanauh: auh in yeyohuac quitlatlauhti ini Tla in oc yohuatzinco, octlàtlayohuatoc hual quiçaz, quimonochiliquiuh in oncan Tlatilolco çemein teopixque inic mohuicaz, quimoyolçuitilitiuh, ihuan quimoçencahuilitiuh, yè ica cahuelyuhca ini yollo caye inman, caye oncan inic miquiz ca aoc mehuaz aocmo pàtiz.

Auh in Martes huel oc tlàtlayohuatoc in ompahualquiz ichan in Iuan Diego inquimonochiliz teopixqui in ompa Tlatilolco, auh in ye àçitihuitz inahuac tepetzintli tepeyacac inicxitlan quiztica òtli tonatiuh icalaquianpa inoncan yeppa quiçani, quito inclaçan nic melahua òtli manen nech hualmottilitiiz çihuapilli ca yeppa nech motzicalhuiz inic nic huiquiliz tlanezcayotl inteopixca tlàtohuani inyuh onech monànahuatili; maoctechcahua in tonetequipachol, maoc nicno nochilitihuetzi in teopixqui motolinia innotlàtzin àmo çaquimochialitoc. Niman ic contlacolhui intepetl itzallan ontlècoc yenepantla pal Tonatiuh yquiçayanpa quiçato inic àçiuhca àcitiuh Mexico inic àmo quimotzicalhuiz in ilhuicac Çihuapilli inmomati ca inompa ic otlacolo ca àhuelquimottiliz, inhuelnohuiampa motztilitica: Quittac quenin hualmotemohui icpac intepetzintli ompahualmotzti-

Virgen, diciéndole la respuesta que traía del señor obispo; la que oída por la Señora, le dijo: "Bien está, hijito mío, volverás aquí mañana para que lleves al obispo la señal que te ha pedido; con eso te creerá y acerca de esto ya no dudará ni de ti sospechará; y sábete, hijito mío, que yo te pagaré tu cuidado y el trabajo y cansancio que por mí has impendido; ea, vete ahora; que mañana aquí te aguardo".[94]

Al día siguiente, lunes, cuando tenía que llevar Juan Diego alguna señal para ser creído, ya no volvió. Porque cuando llegó a su casa, a un tío que tenía, llamado Juan Bernardino, le había dado la enfermedad,[95] y estaba muy grave.[96] Primero fue a llamar a un médico y le auxilió;[97] pero ya no era tiempo, ya estaba muy grave. Por la noche, le rogó su tío que de madrugada saliera y viniera a Tlatilolco a llamar un sacerdote, que fuera a confesarle y disponerle, porque estaba muy cierto[98] de que era tiempo[99] de morir y que ya no se levantaría ni sanaría.

El martes, muy de madrugada, se vino Juan Diego de su casa a Tlatilolco a llamar al sacerdote; y cuando venía llegando al camino que sale junto a la ladera[100] del cerrillo del Tepeyácac, hacia el poniente, por donde tenía costumbre de pasar, dijo: "Si me voy derecho, no sea que me vaya a ver[101] la Señora, y en todo caso[102] me detenga, para que lleve la señal al prelado, según me previno: que primero nuestra aflicción nos deje y primero llame yo de prisa al sacerdote; el pobre de mi tío lo está ciertamente aguardando". Luego dio vuelta al cerro; subió por entre él y pasó al otro lado, hacia el oriente, para llegar pronto a México y que no le detuviera la Señora del cielo. Pensó que por donde dió la vuelta, no podía verle la que está mirando bien a todas

litoc in ompa yeppa conmottiliani, con monamiquillco ininacaztlan tepetl, conmoyacatzacuililico, quimolhuili: Auh noxocoyouh, campa in tiyauh? campa intitztiuh Auh in yèhuatl cuix achi ic mellelmà? cuix noçe pinahuac? cuix noçe ic miçahui, momauhtia ixpantzinco mopechtecac, quimotlàpalhui, quimolhuilì, nochpochtzinè, noxocoyohuè, çihuapillè maximopaquiltitie quen otimixtonalti? cuix ticmohuelmachitia in motlaçònacayotzin noTecuiyoè, nopiltzintzinè; nictequipachoz in mixtzin in moyollòtzin, ma xicmomachiltitzino nochpochtzinè, ca huellanauhtoc çe momaçehualtzin noTlahuei cocoliztli initech omotlali ca yeppa ic momiquiliz, auh oc noniçiuhtiuh in mochantzinco Mexico noconnonochiliz çemè initlaçòhuan toTecuiyo intoTeopixcahuā, conmo yolcuitilitiuh, ihuā conmo çencah●litiuh, canel yè inic otitlacatque, intic chiaco intomiquiztequiuh. Auh intla onocon neltilito, caniman nican occeppa nihualnocuepaz, inic non yaz nocon itquiz, in miiyotzin in motlàtoltzin Tlacatlè, Nochpochtzinè, maxinechmotlapopolhuili, maoc ixquich ica xinechmopaccaiyohuilti càmo ic nimitznoquelhuia, noxocoyohuè, nopiltzintzinè, ca niman moztla niquiztihuetziquiuh. Auh in oyuhqui mocaquiti itlàtol in Iuan Diego quimo nanquilili in iknohuàcaçenquizca ichpochtzintli: Maxiccaqui ma huel yuh ye in moyollo noxocoyouh macatletlein mitzmauhti, mitztequipacho, macamo quen mochihua in mix in moyollo, macamo xiquimacaci in cocoliztli, manoçe oc itlà cocoliztli, cococ teòpouhqui, cuix àmo nican nicà nimoNantzin? cuix àmo noçehuallotitlan, nècauhyotitlan in ticà? cuix àmo nèhuatl in nimopaccayeliz? cuix àmo nocuixanco, nomamalhuazco inticà? cuix oc itlà in motech monequì? macamo oc itlà mitztequipacho, mitz àmana, macamo mitztequipacho inicocoliz moTlà-

partes. La vio bajar de la cumbre del cerrillo y que estuvo mirando hacia donde antes él la veía. Salió a su encuentro [103] a un lado del cerro y le dijo: "¿Qué hay,[104] hijo mío el más pequeño? ¿a dónde vas?"—¿Se apenó él un poco, o tuvo vergüenza, o se asustó? Se inclinó delante de ella; y la saludó, diciendo: "Niña mía, la más pequeña de mis hijas, Señora, ojalá estés contenta [105] ¿Cómo has amanecido? [106] ¿estás bien de salud,[107] Señora y Niña mía? Voy a causarte aflicción: sabe, Niña mía, que está muy malo un pobre siervo tuyo, mi tío; le ha dado la peste, y está para morir. Ahora voy presuroso a tu casa de México a llamar uno de los sacerdotes amados de Nuestro Señor, que vaya a confesarle y disponerle; porque desde que nacimos, vinimos a aguardar el trabajo de nuestra muerte. Pero sí [108] voy a hacerlo, volveré luego otra vez aquí, para ir a llevar tu mensaje. Señora y Niña mía, perdóname; ténme por ahora paciencia; no te engaño,[109] Hija mía la más pequeña; mañana vendré a toda prisa". Después de oir la plática de Juan Diego, respondió la piadosísima [110] Virgen: "Oye y ten entendido, hijo mío el más pequeño, que es nada lo que te asusta y aflige; no se turbe tu corazón; no temas esa enfermedad, ni otra alguna enfermedad y angustia. ¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre? ¿no estás bajo mi sombra? ¿no soy yo tu salud? [111] ¿no estás por ventura en mi regazo? [112] ¿qué más has menester? No te apene ni te inquiete otra cosa; no te aflija la enfermedad de tu tío, que no morirá ahora

ezin cāmo ic miquiz inaxcan itechca; ma huel yuh ye in moyollo ca yeopātiz: (Auh ca niman huel iquac pātic iniTlàtzin iniuh çatepan machiztic.) Auh in Iuan Diego in oyuhquittac iniiyotzin, initlàtoltzin inilhuicac Çihuapilli, huel cenca ic omoyollali, huel ic pachiuh ini yollo. Auh quimotlatlauhtili inic maçayè quimotitlanili inic quittatiuh in Tlàtohuani Obispo in quitquiliz itlà inezca, ini neltica, inic quineltocaz. Auh in ilhuicac Çihuapilli niman ic quimonahuatili, inic ontlècoz in icpac tepetzintli, inoncan canin yeppa conmottilisya; quimolhuili xitlèco noxocoyouh in icpac in tepetzintli, auh in canin otinech ittac, ihuan onimitznànahuati oncan tiquittaz onoc nepapan xochitl, xictètequi, xic nechico, xicçentlali, niman xic hualtemohui, nican nixpan xic hualhuica. Auh in Iuan Diego niman ic quitlècahui in tepetzintli, auh in oàcito icpac, çenca quimahuiçò inixquich onoc, xotlatoc, cuepontoç in nepapan Caxtillan tlaçòxochitl, in ayamo imochiuhyan; ca nel huel iquac in motlàpaltilia izcetl: huel çenca àhuiaxtoc, iuhqui in tlaçò epyollòtli inic yohual àhuachyòtoc; niman ic peuh in quitètequi, huel moch quinechico, quicuixanten. Auh in oncan icpac tepetzintli ca niman àtle xochitl inimochiuhyan, catexcalla, netzolla, huihuitztla, nòpalla, mizquitla; auh intla xiuhtotontin mochichihuani iniquac inipan metztli Diziembre ca moch qui quà, qui pòpolohua izçetl. Auh ca niman ic hualtemoc, quihualmotquilili inilhuicac Çihuapilli in nepapan xochitl oquitètequito, auh in oyuh quimottili imaticatzinco conmocuili; niman ye oc çeppa icuexanco quihualmotemili, quimolhuili, noxocoyouh inin nepapan xochitl yèhuatl intlaneltiliz, in nezcayotl intic huiquiliz in Obispo, nopampa tiquilhuiz ma ic quitta in notlanequiliz, ihuā ic quineltiliz in notlanequiliz, in noçializ. Auh in tèhuatl intinotitlan

de ella: está seguro de que ya sanó". (Y entonces sanó su tío, según después se supo).[113] Cuando Juan Diego oyó estas palabras de la Señora del cielo, se consoló mucho; quedó contento.[114] Le rogó que cuanto antes [115] le despachara a ver al señor obispo, a llevarle alguna señal y prueba,[116] a fin de que le creyera. La Señora del cielo le ordenó luego que subiera a la cumbre del cerrillo, donde antes la veía. Le dijo: "Sube, hijo mío el más pequeño, a la cumbre del cerrillo; allí donde me viste y te di órdenes, hallarás que hay diferentes flores; córtalas, júntalas, recógelas; en seguida baja y tráelas a mi presencia". Al punto subió Juan Diego el cerrillo; y cuando llegó a la cumbre, se asombró mucho de que hubieran brotado tantas variadas exquisitas rosas de Castilla, antes del tiempo en que se dan, porque a la sazón se encrudecía el hielo: estaban muy fragantes y llenas del rocío de la noche, que semejaba perlas preciosas. Luego empezó a cortarlas; las juntó todas y las echó en su regazo.[117] La cumbre del cerrillo no era lugar en que se dieran ningunas flores, porque tenía muchos riscos, abrojos, espinas, nopales y mezquites; y si se solían dar hierbecillas, entonces era el mes de diciembre, en que todo lo come y echa a perder el hielo. Bajó inmediatamente y trajo a la Señora del cielo las diferentes rosas que fue a cortar; la que, así como las vio, las cogió con su mano y otra vez se las echó en el regazo, diciéndole: "Hijo mío el más pequeño, esta diversidad de rosas es la prueba [118] y señal que llevarás al obispo. Le dirás en mi nombre que vea en ella mi voluntad y que él tiene que cumplirla. Tú eres mi embajador, muy dig-

ca huel motech netlacaneconi; auh huel nimitztlaquauhnahuatia çan huel icel ixpan Obispo ticçohuaz in motilmà, ihuan ticnextiliz in tlein ticmamà: auh huel moch ticpohuiliz, ticquilhuiz inquenin onimitznahuati inic titlècoz in icpac tepetzintli in tic tetequitiuh Xochitl, ihuan inixquich otiquittac, otic mahuiçò, inic huel ticyollòyehuaz in Teopixca Tlàtohuani; inic niman ipan tlàtoz inic mochihuaz, moquetzaz in noTeòcal oniquitlanili. Auh in oconmonànahuatili in ilhuicac Çihuapilli quihualtocac in tepètli Mexico huallamelahua, ye pactihuitz, ye yuh yetihuitz in iyollo ca yecquiçaquiuh, qui yec itquiz, huel quimocuitlahuitihuitz in tlein icuixanco yetihuitz in manen itlà quimacauh, quimotlamachtitihuitz in iàhuiaca in nepapan tlaçò xochitl.

In oàçico itecpan chan Obispo connamiquito in icalpixcahuan, ihuan occequin itlan nencahuan in Tlàtoca Teopixqui, auh quintlatlauhti inic maquimolhuilican inquenin quimottiliznequi; yece ayac conmè quinec, àmo conmocaccanèque, àço yè inic huel oc yohuatzinco; auh ànoce inic yequiximati, çaquintequipachoa inic imixtlan pilcatinemi, yhuan yeoquinnonotzque in inimic nihuã inqui polotò iniquac quitepotztocaque. Huel huècauhtica in otlàtolchixticatca, auh in oquittaq; ye huel huècauhtica inoncan icac motolollotiticac, tlatenmapiticac in àço notzaloz, ihuan iniuhquin mà itlà quihual itqui qui cuixanotìcac; niman yeic itech onàcique inic quittilizque tlein quihuicatz inic in yollo pachihuiz. Auh inoquittac in Iuan Diego ca niman àhuelquintlatiliz in tlein quihuicatz, ca ic quitolinizque, quitetopehuazque noçe ic quimictizque tepiton: quihualnexti, ca xochitl; auh in yuh quittaque, ca moch Caxtillan nepapan xochitl, ihuan in càmo imochiuhyan iniquac, huel cenca qui mahuiçòque; ihuan inquenin huel cenca celtic inic cueponqui, inic

no de confianza.[119] Rigorosamente te ordeno que sólo delante del obispo despliegues [120] tu manta y descubras lo que llevas. Contarás bien todo; dirás que te mandé subir a la cumbre del cerrillo, que fueras a cortar flores, y todo lo que viste y admiraste, para que puedas inducir [121] al prelado a que dé su ayuda, con objeto de que se haga y erija el templo que he pedido". Después que la Señora del cielo le dio su consejo, se puso en camino por la calzada que viene derecho a México: ya contento y seguro de salir bien, trayendo [122] con mucho cuidado lo que portaba en su regazo, no fuera que algo se le soltara de las manos,[123] y gozándose [124] en la fragancia de las variadas hermosas flores.

Al llegar al palacio del obispo, salieron a su encuentro el mayordomo y otros criados del prelado. Les rogó que le dijeran que deseaba verle; pero ninguno de ellos quiso, haciendo como que no le oían,[125] sea porque era muy temprano, sea porque ya le conocían, que sólo los molestaba, porque les era importuno; [126] y, además, ya les habían informado sus compañeros, que le perdieron de vista, cuando habían ido en su seguimiento. Largo rato estuvo esperando.[127] Ya que vieron que hacía mucho que estaba allí, de pie, cabizbajo, sin hacer nada,[128] por si acaso era llamado; y que al parecer traía algo que portaba en su regazo,[129] se acercaron a él, para ver lo que traía y satisfacerse. Viendo Juan Diego que no les podía ocultar lo que traía, y que por eso le habían de molestar, empujar o aporrear,[130] descubrió un poco, que eran flores; y al ver que todas eran diferentes rosas de Castilla, y que no era entonces el tiempo en que se daban, se asombraron muchísimo de ello, lo mismo de que estuvieran muy frescas, y tan abiertas, tan fragan-

àkuiyac, inic mahuiztic: auh quelèhuique inic quezqui-
tetl conanazq̃, quiquixtiliz que; auh huel expa mochiuh q̃
inic motlà palòque conceuiz quia; niman àhuel mochiuhq̃,
yèica iniquac qui quitzquizquia aocmo huel xochitl in-
quittaya çan iuhqui mà tlàcuilolli, noce tlàmachtli, no-
cetlàtzontli initech quittaya Tilmàtli. Niman ic quimol-
huilito in Tlàtohuani Obispo, intlein oquittaque, ihuan
inquenin quimottiliznequi in maçehualtzintli yeizqui-
pa huallalauh, ihuan in yehuel huècauh in yeicoço oncā
tlatlàtol chixtoc, inic quimottiliznequi. Auh in Tlàto-
huani Obispo in oyuhquimocaquiti niman ipan ya ini
yollotzin ca yèhuatl ini neltica inic iyollotzin màçiz,
inic quimo neltililiz intlein ic nemì tlacatzintli: niman
motlanahuatili inic niman calaquiz, quimottiliz; auh in
ocalac ixpantzinco mopechtecac iniuh yeppa quichi-
huani; auh occeppa quimotlapohuilili in ixquich oquit-
tac. in oquimahuiçò, ihuan ini netitlaniz: quimolhuili
Notecuiyoè Tlàtohuanié caye onic chiuh, caye onic nel-
tili in yuh otinech monahuatili, ca huelyuh onic nol-
huilito in tlacatl in no Tecuiyo inilhuicac Çihuapilli San-
ta MARIA in Teotl Dios itlaçònantzin, initicmitlania
intlanezcayotl inic hueltinech moneltoquitiz, inic tic-
mochihuililiz ini Teòcaltzin inoncan mitz mitlanililia,
ticmoquechiliz; auh cahuel yuh onicnolhuili, inonimitz-
nomaquili in notlàtol inic nimitz hualnohuiquililiz in
itlà inezca ini neltica initlanequiliztzin inic nomac otic-
mocahuili. Auh ca oquimohuelcaquiti in miiyotzin, in
motlàtoltzin; auh oquimo paccaçelili inticmitlania, in
itlà inezca ineltica inic mochihuaz, moneltiliz initlane-
quiliztzin: auh yè in in axcan pe yohuatzinco onechmo-
nahuatili inic occeppa nimitznottiliquiuh; auh onic ni-
tlanilili in itlà inezca inic ninel tocoz, inyuh onech mol-
huili nech momaquiliz; auh caçan niman oquimoneltti-

tes y tan preciosas. Quisieron coger y sacarle [131] algunas; pero no tuvieron suerte las tres veces [132] que se atrevieron a tomarlas: no tuvieron suerte, porque cuando iban a cogerlas,[133] ya no veían verdaderas flores, sino que les parecían pintadas o labradas o cosidas [134] en la manta. Fueron luego a decir al señor obispo lo que habían visto y que pretendía verle el indito que tantas veces había venido; [135] el cual hacía mucho que por eso [136] aguardaba, queriendo verle. Cayó, al oírlo, el señor obispo en la cuenta [137] de que aquello era la prueba, para que se certificara y cumpliera lo que solicitaba [138] el indito. En seguida mandó que entrara a verle. Luego que entró, se humilló delante de él, así como antes lo hiciera, y contó de nuevo todo lo que había visto y admirado, y también su mensaje. Dijo: "Señor, hice lo que me ordenaste, que fuera a decir a mi Ama, la Señora del cielo, Santa María, preciosa Madre de Dios, que pedías una señal para poder creerme que le has de hacer el templo donde ella te pide que lo erijas; y además le dije que yo te había dado mi palabra de traerte alguna señal y prueba, que me encargaste,[139] de su voluntad. Condescendió [140] a tu recado y acogió benignamente lo que pides, alguna señal y prueba para que se cumpla su voluntad. Hoy muy temprano me mandó que otra vez viniera a verte; le pedí la señal para que me creyeras, según me había dicho que me la daría; y al punto [141] lo cumplió: me despachó a la cumbre del ce-

lili, auh onèch mihuali inicpac tepetzintli incanin yep-pa noconnottiliani inic ompa nictètequitiuh innepapan Caxtillan xochitl: auh in onictequitò, onic hualnohuiquilili in oncan tlatzintlan; auh ca imaticatzinco conmoquili, occeppa no cuixanco oconhualmotemilili inic nimitz-hualnotquililiz, inhuelthèhuatzin nimitznomaquiliz maçihui incahuel nicmatia càmo imochiuhyā xochitl inic-pac tepetzintli, ca çan tètexcalla, netzolla, huitztlà tenò palla, mizquitlà àmo ic oninotzotzon, àmo ic nomeyol-loac innàcito inicpac tepetzintli innitlachix ca ye xochi-tlalpan, oncan cenquiztoc inixquichnepapā tlaçò xochitl in Caxtillancayotl àhuach tonameyòtoc inic niman onic tètequito. Auh onechmolhuili inic ipampa nimitznoma-quiliz; auh ca yeyuh nicneltilia inic oncan ticmottiliz in itlà nezcayotl inticmitlanilia, inic ticmoreltiliiliz initla-nequiliztzin; ihuan inic neci ca neltiliztli in notlàtol, in nonetitlaniz: ca izca maxicmocelili; auh ca niman ic quihualçouh in iztac itilmà ic oqui cuixanoticaca xo-chitl; auh in yuh hualtepeuh inixquich nepapan Caxtil-lan xochitl, niman oncan momachioti, neztiquiz ini tlaçò ixiptlatzin izçenquizca ichpochtli Santa MARIA Teotl Dios Inantzin inyuhcatzintli axcan moyetztica in oncan axcan mopixtzinotica initlaçòchantzinco iniTeò-caltzinco Tepeyacac motocayotia Guadalupe. Auh in-oyuhquimottili inTlàtohuani Obispo, ihuan in ixquich-tin oncan catca motlanquaquetzque çenca quimahuiçòq̃, quimotztimoquetzque, tlaocoxquè, moyoltoneuhquè, yuhquin àco yà inin yollo inin tlalnamiquiliz: auh in tlàtohuani Obispo choquiztica, tlaocoyaliztica quimo-tlatlauhtili, quimitlanilili ini tlapopolhuiliiloca, inic àmo niman oquineltili, ini tlanequiliztzin ini iyotzin initlà-toltzin. Auh in omoquetz, quihualton ini quechtlan ic ilpiticatca ini tlaquen ini tilmà Iuan Diego initech omo-

rrillo, donde antes yo la viera, a que fuese a cortar varias rosas de Castilla. Después que fui a cortarlas, las traje abajo; las cogió con su mano y de nuevo las echó [142] en mi regazo, para que te las trajera y a ti en persona te las diera. Aunque yo sabía bien que la cumbre del cerrillo no es lugar en que se den flores, porque sólo hay muchos riscos, abrojos, espinas, nopales y mezquites, no por eso dudé; cuando fui llegando a la cumbre del cerrillo, miré que estaba en el paraíso, donde había juntas [143] todas las varias y exquisitas rosas de Castilla, brillantes de rocío,[144] que luego fui a cortar. Ella me dijo por qué te las había de entregar; y así lo hago, para que en ellas veas la señal que pides y cumplas su voluntad; y también para que aparezca la verdad de mi palabra y de mi mensaje. Hélas aquí: recíbelas". Desenvolvió [145] luego su blanca manta, pues tenía en su regazo [146] las flores; y así que se esparcieron por el suelo todas las diferentes rosas de Castilla, se dibujó en ella y apareció de repente la preciosa imagen de la siempre Virgen Santa María, Madre de Dios, de la manera [147] que está y se guarda hoy en su templo del Tepeyácac, que se nombra Guadalupe. Luego que la vio el señor obispo, él y todos los que allí estaban, se arrodillaron: mucho la admiraron; se levantaron a verla; se entristecieron y acongojaron, mostrando que la contemplaron [148] con el corazón y el pensamiento. El señor obispo con lágrimas de tristeza oró y le pidió perdón [149] de no haber puesto en obra su voluntad y su mandato. Cuando se puso en pie, desató [150] del cuello de Juan Diego, del que estaba atada, la manta en que se

nexiti inoncan omomachiotitzino inilhuicac Çihuapilli. Auh niman ic quimo huiquili, ompa quimo tlalilito ini neteochihuayan: auh oc oncã oçemilhuiti in Iuan Diego inichantzinco Obiſpo oc quimotzicalhui, auh ini moztlayoc quilhuì çaque inic ticteittitiz incanin itlanequilitztzin ilhuicac Çihuapilli quimo quechililizque ini Teòcaltzin: niman ic tetlalhuiloc inic mochihuaz moquetzaz. Auh in Iuan Diego in oyuh qui te ittiti in canin quimonahuatili ilhuicac Çihuapilli mo quetzaz iTeòcaltzin nimã ic tenahuati in oc onàciznequi inichan inic conittatiuh iniTlàtzin Iuan Bernardino inhuellanauhtoc iniquac qui hual cauhtehuac çeme quinotzazquia Teopixque in oncã Tlatilolco inic quiyolcuitizquia, quiçencahuazquia; inquimolhuili ilhuicac Çihuapilli in yeopàtic. Auh àmo çan içel quicauhque yaz, ca quihuicaque in ompa inichan; auh ino yuh àçito quittaque iniTlàtzin yehuel pactica niman àtle quicocoa, auh inyèhuatl cenca quimahuiçò inquenin imach hualhuico, ihuan çenca ma huiztililo, qui tlàtlani ini mach tleica inyuhqui chihualo, inçenca mahuiztililo: auh in yèhuatl quilhui inquenin ìquac ompa hualehuac inqui nochilizquia teopixqui in qui yolcuitiz, quiçencahuaz; inoncan tepeyacac quimottilitzino inilhuicac Çihuapilli; auh quimotitlani in ompa Mexico inquittatiuh intlàtohuani Obiſpo inic oncã quimo caltiliz in tepeyacac. Auh quimolhuili inmacamo mo tequipachò inca yepactica; inic çenca moyollali: quilhui iniTlàtzin cayenelli canimã ìquac inquimopàtili, yhuã huel quimottili izçan no huelye iuhcatzintli iniuh quimottititzinoaya ini Mach; ihuan quimolhuili in quenin yèhuatl oc oquimotitlanili Mexico in quittaz Obiſpo. Auh mano iniquac yèhuatl quittatiuh mahuelmoch ic quixpàtiz quinonotzaz in tleín oquittac, ihuan inquenin tlamahuiçoltica oquimopàtili: auh ma huel yuh quimo

dibujó y apareció la Señora del cielo. Luego la llevó y fue a ponerla en su oratorio. Un día más permaneció Juan Diego en la casa del obispo, que aún le detuvo. Al día siguiente, le dijo: "¡Ea!,[151] a mostrar dónde es voluntad de la Señora del cielo que le erijan su templo". Inmediatamente se convidó a todos [152] para hacerlo. No bien Juan Diego señaló dónde había mandado la Señora del cielo que se levantara su templo, pidió licencia de irse.[153] Quería ahora ir a su casa a ver a su tío Juan Bernardino; el cual estaba muy grave, cuando le dejó y vino a Tlatilolco a llamar un sacerdote, que fuera a confesarle y disponerle, y le dijo la Señora del cielo que ya había sanado. Pero no le dejaron ir solo, sino que le acompañaron a su casa. Al llegar, vieron a su tío que estaba muy contento [154] y que nada le dolía. Se asombró mucho de que llegara acompañado y muy honrado su sobrino, a quien preguntó la causa de que así lo hicieran y que le honraran mucho. Le respondió su sobrino que, cuando partió a llamar al sacerdote que le confesara y dispusiera, se le apareció en el Tepeyácac la Señora del cielo; la que, diciéndole que no se afligiera, que ya su tío estaba bueno, con que mucho se consoló, le despachó a México, a ver al señor obispo, para que le edificara una casa en el Tepeyácac. Manifestó su tío ser cierto que entonces le sanó y que la vio del mismo modo en que se aparecía a su sobrino; sabiendo por ella que le había enviado a México a ver al obispo. También entonces le dijo la Señora que, cuando él fuera a ver al obispo, le revelara [155] lo que vio y de qué manera milagrosa le había ella sanado; y que bien la nombraría,[156]

tocayotiliz, mahuel yuh motocayotitzinoz izçenquizca ichpochtzintli Santa MARIA de Guadalupe ini tlaçò ixiptlatzin. Auh niman ic quihualhuicaque in Iuan Bernardino inixpan Tlàtohuani Obispo inqui nonotzaco inixpan tlanelțilico. Auh inehuan mimaeh Iuan Diego quin calloti inichan Obispo achi quezquilhuitl in oc ixquich ica mo quetzinò iTeòcaltzin tlàtoca Çihuapilli in oncan Tepeyacac in canin quimottitili in Iuan Diego. Auh intlàtohuani Obispo quiquani ompa in Iglesia Mayor initlaçò Ixiptlatzin inilhuicac tlaçò Çihuapilli, qui hualmoquixtili in ompa itecpan chan, ini neteochihuayan mo yetzticatca; inic mochi tlacatl quittaz, qui mahuiçoz ini tlaçò Ixiptlatzin. Auh huel çenmochi izçemaltepetl olin, inquihualmottiliaya, in quimahuiçoaya initlaçò ixiptlatzin, huallateomatia, quimo tlatlauhtiliaya; çenca quimahuiçoaya in quenin teotlamahuiçoltica inic omonexiti, inic nimā mà aca tlalticpac tlacatl oquimìcuilhui ini tlaçò ixiptlayotzin.

In tilmàtzintli incolol catca in Iuan Diego ini techtlamahuiçoltica monexiti in ixiptlatzin ilhuicac Çihuapilli ca Ayatzintli achi tilactic catca, ihuan tlayec iquitilli yè ica ca iniquac in, in maçehualtzitzintin mochtin ayatl inin tlaquen inin Neololtzincatca, Çanyèhuantin in Pipiltin in Teteuctin, yhuan in yaotiàcahuan in yamanqui in ichca tilmàtli ic mochìchihuaya, ic mololoaya; in ayatl cayemomati ichtli i mochihua, initech quiça in metl: auh inin tlaçò ayatzintli initech monexiti in çenquizca ichpochtzintli to çihuapillatòcatzin ca ozçotitica yamanca icpatl inic itzontica, inic çaliuhtica; auh inic quauhtic ini tlaçò ixiptlayotzin initech ompehua ini xocpaltzin inic on àci iquayollotzinco quipia chiquaçemiztitl ihuan çe çihua iztitl; ini tlaçò xayacatzin cenquizca mahuiztic, tecpiltic achi yayactic, ini tlaçò

así como bien había de nombrarse su bendita imagen, la siempre Virgen Santa María de Guadalupe. Trajeron luego a Juan Bernardino a presencia del señor obispo; a que viniera a informarle y atestiguar delante de él.[157] A entrambos, a él y a su sobrino, los hospedó el obispo en su casa algunos días, hasta que [158] se erigió el templo de la Reina en el Tepeyácac, donde la vio Juan Diego. El señor obispo trasladó a la Iglesia Mayor la santa imagen de la amada Señora del cielo: la sacó del oratorio de su palacio, donde estaba, para que toda la gente viera y admirara su bendita imagen. La ciudad entera se conmovió: venía a ver y admirar su devota imagen, y a hacerle oración.[159] Mucho le maravillaba que se hubiese aparecido por milagro divino; porque ninguna persona de este mundo pintó su preciosa imagen.

La manta en que milagrosamente se apareció la imagen de la Señora del cielo, era el abrigo [160] de Juan Diego: ayate [161] un poco tieso [162] y bien tejido.[163] Porque en este tiempo era de ayate la ropa y abrigo [164] de todos los pobres indios; sólo los nobles, los principales y los valientes guerreros,[165] se vestían y ataviaban con manta blanca de algodón. El ayate, ya se sabe, se hace de *ichtli,* que sale del maguey. Este precioso ayate en que se apareció la siempre Virgen nuestra Reina es de dos piezas,[166] pegadas y cosidas [167] con hilo blando. Es tan alta la bendita imagen, que empezando en la planta del pie, hasta llegar a la coronilla, tiene seis jemes [168] y uno de mujer.[169] Su hermoso rostro es muy grave y noble, un poco moreno. Su precioso busto aparece humil-

tlactzin inic monexitia mocno matcatzintli, ielpantzinco mo ma nepanotzinoticac, oncan hualpeuhtica ini pitzahuayantzinco: auh camò paltic ini nelpiayatzin; çan iyo in yeccampa icxitzin tepiton iquac neci ini cactzin nextic: iniqu nechìchihualtzin tlaztalehualtic inic neçi pampa; auh ini çeçehuallopan iuhquin chichiltic, inic nepapan xochitlàtlamàcho, izquixochi miminqui: auh nohuiā teocuitla tene; auh inic motzitzquitica ini quechtlantzinco teocuitla yahualli tlilhuahuanqui inic tenmalaca chiuhtica, inepantla cà Cruz. Auh ocno tlàtecpa hual neci ocno çe itlaquentzin yamanqui iztac huel imàquechtlantzinco hual àaçitica, tenchayahuac. Auh in pani itlapachiuhcatzin ilhuica xoxiuhqui, huel iquapantzinco onhualehua, àtle ic quitlapachoa ini xayacatzin, huel icxitlantzinco hualhuetzi achi nepantlà ic màpantzinotica: huelnohuian teocuitla tene, achi patlactic inic tene; auh nohuian teocuitla çiçitlallo: auh in yemochintin çiçitlaltin ompohualtin on chiquaçèteme. Auh initzontecontzin yc iyeccan pantzinco inic mo tololtiticac; auh icpantzinco mani teocuitla corona quaquahuitztic ipan ini tlapachiuhcatzin. Auh icxitlantzinco cà in. metztli tlacpacpa initzticac ini quaquauh, huel inepantlà in moquetzinòticac, auh no yuhneci huel no inepantlà in tonatiuh inic quimotoquilitìcac ini tonameyo nohuiampa quimo yahualhuìticac, huel macuilpoalli ini teocuitlapepetlaquillo, çequi huehueyac, çequi tepitoton, ihuan cuecuetlanqui. Auh huel màtlactin omome in quiyahualoa ini xayacatzin, ihuan ini tzontecontzin, auh in yemochi nenecoc ichuetzì ompohualli on màtlactli ini tonameyotzin, ini pepetlaquillotzin; auh ini tlòtloc inic tlatlantica iten tilmàtli iztac mextli inquimo yahualhuìticac. Auh inin ytlaçò ixiptlatzin ihuan in yemochi ca çe Angel inipan tlacçaticac, çan huel ipitzahuayan

de: [170] están sus manos juntas sobre el pecho, hacia donde empieza la cintura.[171] Es morado [172] su cinto.[173] Solamente su pie derecho descubre un poco la punta [174] de su calzado color de ceniza. Su ropaje,[175] en cuanto se ve por fuera, es de color rosado, que en las sombras parece bermejo; y está bordado con diferentes flores, todas en botón [176] y de bordes dorados.[177] Prendido [178] de su cuello está un anillo [179] dorado, con rayas negras [180] al derredor de las orillas,[181] y enmedio una cruz. Además, de adentro asoma otro vestido blanco y blando, que ajusta bien en las muñecas y tiene deshilado el extremo. Su velo,[182] por fuera, es azul celeste; [183] sienta bien [184] en su cabeza; para nada cubre su rostro; y cae hasta sus pies, ciñéndose [185] un poco por enmedio: tiene toda su franja dorada, que es algo ancha, y estrellas de oro por dondequiera, las cuales son cuarenta y seis.[186] Su cabeza se inclina hacia la derecha; [187] y encima sobre su velo, está una corona de oro, de figuras ahusadas hacia arriba y anchas abajo.[188] A sus pies está la luna, cuyos cuernos ven hacia arriba. Se yergue exactamente enmedio de ellos y de igual manera aparece enmedio del sol, cuyos rayos la siguen y rodean por todas partes. Son cien los resplandores de oro, unos muy largos, otros pequeñitos y con figuras de llamas: [189] doce circundan su rostro y cabeza; y son por todos cincuenta los que salen [190] de cada lado. Al par de ellos,[191] al final,[192] una nube blanca [193] rodea los bordes de su vestidura. Esta preciosa imagen, con todo lo demás, va corriendo [194] sobre un ángel, que medianamente [195] acaba en la cintura, en cuanto descubre; y nada de él aparece hacia sus pies, como que está metido en la nube. Acabán-

tlantica inic neçi; auh inic xitlèpa àtle neçi yuhquin mixtitlan actica; inic ontlami inite tilmàtli itlapachiuhcatzin ilhuicac Çihuapilli, inic xitlampatzinco huel yecñli inic onhoehuetzi nohuian necoccampa quitzitzitz quiticac Angel; auh ini neololol, ini nechichiuh chichiltic, auh teocuitlatl iniquechtlan ic çaliuhtica; auh ini Atlapal nepapan quetzalli, nepapan ìhuitl çoçouhticac, quihuicatìcac ini màma Angel; auh inic neçi huel iuhqui in pacticac motlamachtiticac inic quimonapalhuìtica in ilhuicac Tlàtocaçihuapilli.

NICAN MOTECPANA
IN IXQUICH TLAMAHUIÇOLLI YEQUIMO CHIHUILIA IN ILHUICAC ÇIHUAPILLI TOTLAÇONANTZIN GUADALUPE.

(✠)

HUel qui yacatì inìquac yancuican quimohuiquilìque inompa tepeyacac in oyuh yecauh ini teòcaltzin, inixquich tlamahuiçolli quimochihuili. Cainiquac in, ca huel mohueychiuh intlayahualoliztli in quimohuiquilique, çenquizque inixquichtin teopixque catca ihuan in nepapan Caxtilteca in ye inmac catca altepetl, no ihuan inixquichtin Tlàtoque Pipiltin Mexìca; ihuan in oc çequin nohuian altepehuacan tlaca, huel tlaçencahualoc, inic yec tlachichihualoc in nohuian ipan Cuepòtli inic hualquiztica Mexico inic on àci Tepeyacac in oncā omoquetz iTeocaltzin in ilhuicac Çihuapilli. Huel miec inic oneahuiltiloc, inic pàpacoac, inic huiloac; in cuepòtli huel tentihuia, ihuan in necoc campa atezcatl cahuel oc huècatlan catca àmo çan quexquich in maçehualli acalco huia cequin micalìtihuia, mo yaonanamiquia. çeme yèhuan intlaminquè in mo Chichi-

dose los extremos del ropaje [196] y del velo de la Señora del cielo, que caen muy bien en sus pies, por ambos lados los coge con sus manos [197] el ángel, cuya ropa es de color bermejo, a la que se adhiere un cuello dorado, y cuyas alas desplegadas son de plumas ricas, largas y verdes, y de otras diferentes. La van llevando las manos [198] del ángel, que, al parecer, está muy contento de conducir así a la Reina del cielo.

AQUI SE REFIEREN

ORDENADAMENTE TODOS LOS MILAGROS QUE HA HECHO LA SEÑORA DEL CIELO NUESTRA BENDITA MADRE DE GUADALUPE

CUANDO por vez primera la llevaron al Tepeyácac, luego que se concluyó su templo, aconteció el primero [199] de todos los milagros que ha hecho. Hubo entonces una gran procesión, en que la llevaron absolutamente todos los eclesiásticos que había y varios de los españoles en cuyo poder estaba la ciudad, así como también todos los señores y nobles mexicanos y demás gente de todas partes. Se dispuso y adornó todo muy bien en la calzada que sale de México hasta llegar al Tepeyácac, donde se erigió el templo de la Señora del cielo. Fueron todos con grandísimo regocijo. La calzada rebosaba [200] de gente; y por la laguna [201] de ambos lados, que todavía era muy honda, iban no pocos naturales en canoas, algunos haciendo escaramuzas. Uno de los flecheros, ataviados a

meca chìchihuaya, achi huel contilini ini tlahuitol, auh àmo inèmachpan quiztiquiz in mitl niman quimin çeme in oncan micaltinenca, quinalquixti iniquech niman oncan huetz: auh in oquittaque ca ye omomiquilì niman quimohuiquililìque izcenquizca Ichpochtli toçihuapillatòcatzin ixpantzinco quitecatò, ini huayolque quimotzàtzililia inic matlacahua yni yollotzin, ma quimozcalili, Auh in oyuh quihualcopinilìque in mitl, àmo çan iyo inquimozcalili, inquimoyolitili, no ihuan nimã pàtic in oncan ic nalquiz in mitl, ça ixquich mocauhtiquiz ini tlezca, inic calac, ihuan inic quiz in mitl: auh niman moquetztehuac, còtlatocti inic quimo pàpaquiltililiaya in ilhuicac çihuapilli; auh huelmochi tlacatl çenca tlamahuiçò; ihuan quimo yectenehuilìque izçenquizca ichpochtli ilhuicac çihuapilli Santa MARIA de Guadalupe; inquenin yequimoneltililìtiuh ini tlàtoltzin inquimolhuili in Iuan Diego, inic çemìcac quinmopalehuiliz, quinmomanahuiliz in nican tlaca; ihuan in aquìque itechtzinco motzatzilizque. Auh yuhmìttoa inin tlacatzintli niman ìquac oncan mocauh initlaçò chantzinco in ilhuicac Tlaçòçihuapilli oncan quimotlàtlachpanililiaya ini teòcaltzin, inithualtzin ini quiahuactzin.

INìquac huey cocoliztli manca inipan xihuitl mill y quinientos y quarenta y quatro, in huellalpoliuh inipã huèhuey Altepetl, çeçemilhuitl motocaya macuilpohualli Tlacatl nel conpanahuiaya; in oyuh quimottilique ini tlaçòhuan totecuiyo San Francisco Teopixque, in àmo çehui, in niman àtle quimopàchihuia, inye ahuil òtlatoca, in yemotlalcanahuilia, in yemotlalpolhuia inipal nemoani toTecuiyo: niman ipan motlàtoltìque inic tlayahualoloz, huiloaz in ompa Tepeyacac, intlaçò Teopixque quinmonechicalhuìque huel miactin in pipiltzitzincin, çihua, oquichtin inquin ye chiouacen xiuhtia,

la usanza chichimeca, estiró un poco su arco y, sin advertirlo,[202] se disparó de repente la flecha e hirió a uno de los que andaban escaramuzando, al que le traspasó el pescuezo, y allí cayó. Viéndole ya muerto, le llevaron y tendieron delante de la siempre Virgen nuestra Reina, a quien invocaron los deudos,[203] para que fuera servida [204] de resucitarle. Luego que le sacaron la flecha, no solamente le resucitó, sino que también sanó del flechazo: no más [205] le quedaron las señales de donde entró y salió la flecha. Entonces se levantó: le hizo caminar,[206] infundiéndole alegría, la Señora del cielo. Toda la gente se admiró mucho y alabó a la inmaculada Señora del cielo, Santa María de Guadalupe, que ya iba cumpliendo la palabra que dio a Juan Diego, de socorrer siempre y defender a estos naturales y a los que la invoquen. Según se dice, este pobre indio se quedó desde entonces en la bendita casa de la Santa Señora del cielo, y se daba a barrer el templo, su patio y su entrada.[207]

EN el año de mil y quinientos y cuarenta y cuatro, que hubo pestilencia,[208] se despobló mucho la gran ciudad. Diariamente sin género de duda pasaban de cien las personas que eran enterradas. Así que viendo los reverendos frailes de nuestro señor San Francisco que no se aplacaba y que nada se le aplicaba propiamente;[209] que caminaba a uno y otro lado [210] y que Nuestro Señor, por quien se vive, destruía la tierra,[211] proveyeron [212] que se hiciera una procesión y que fueran todos al Tepeyácac. Los reverendos padres congregaron a muchísimos [213] niños, mujeres y hombres, que apenas pasaban de seis y siete años; los que se fueron

inquin ye chicon xiuhtia mo mecahuitectàque inic yà tlayahualoliztli: oncan hualquiz in Tlatelolco Teopan, çemòtlica quimotzatzililitàque inso Tecuiyo inic ma quimocnoyttili ini atzin, ini tepetzin, ma ye ixquich ini çomalitzin, ini qualantzin, maçà huel icatzinco, ipapatzinco ini tlaçò mahuizNantzin izçequizca ichpochtli, to çihuapillatòcatzin Santa MARIA de Guadalupe Tepeyacac: huel yuh àçito ini Teopã Chantzinco in ompa huel miec tlatlatlauhtiliztli quimochihuilique in Teopixque. Auh quimo nequilti in ipalnemohuani Dios in ica itepan tlàtoltzin, ini tlatlatlauhtiliztzin in icnohuàcatzintli, ini tlaçò mahuiznantzin niman ceuhta in cocoliztli, ini moztlayoc, aocmo miac tlacatl in omotocac; yequene ça can ome, yei tlacatl inic çehuito cocoliztli.

IN oc ipeuhyan inquiniuh hual àçico tlaneltoquiliztli, in nican tlalpan in axcan motocayotia Nueua España; huel cenca miac inic quinmotlaçòtili, inic quinmopalehuili, inic quinmomanahuili in ilhuicac Çihuapilli çenquizcaichpochtli Santa MARIA in nican tlaca inic huel quimomacazque, initech hualmopachozque intlaneltoquiliztli, inic quitelchiuhque, inic quiiyaque intlateotoquiliztli, inic omo tlapololtitinemico in tlalticpac, in tlayohuayan inmixtecomac ic oquin nemiti in tlacatecolotl; ihuan inic çeca itechtzinco motzatzilizq̃, tlaquauhtlamatizque; oquimonequilti inic nican omentin tlaca oquin mottititzino in yancuican yhuan o in màçehualtic ini tlaçò ixiptlatzin izçenquizca ichpochtzintli toçihuapillàtocatzin in nican inahuac altepetl Mexico moyetztica inquimottititzino in Iuan Diego in oncan Tepeyacac Guadalupe,: niman yè inixiptlatzin moteneuhtzinoa Remedios quimottititzino in Dõ Iuan in oncan Totoltepec, inquimottilitzino inicpac Tepetzintli metitlã moyetzinòticatca, in axcan oncan icac iTeocaltzin; Quimohui-

disciplinando [214] durante la procesión, que salió del templo de Tlatelolco; y por todo el camino fueron invocando [215] a Nuestro Señor, para que se doliera de su pueblo; [216] que cesara [217] su enojo y que se apiadara solamente [218] por amor de su preciosa Madre, nuestra purísima Reina, santa María de Guadalupe del Tepeyácac. Así llegaron al templo, donde los religiosos hicieron muchas oraciones. Y quiso Dios, por quien se vive, que por intercesión [219] y ruegos de su piadosa y bienaventurada Madre, luego se fue aplacando [220] la enfermedad: al otro día, ya no se sepultó mucha gente; [221] al fin, quizás [222] dos o tres personas, hasta que cesó la epidemia.

AL principio, recién llegada la fe a esta tierra, que hoy se nombra Nueva España, muchísimo [223] amó, socorrió y defendió la Señora del cielo, la purísima Santa María, a estos naturales, para que se rindieran [224] a la fe, abominando [225] la idolatría, con que andaban desatinados [226] por el mundo, en la obscura noche en que los tenía esclavizados [227] el demonio. Y para que la invocasen y confiasen [228] en su poder, se apareció a dos de los naturales. El primero que alcanzó la merced de la preciosa imagen de nuestra purísima Reina, que está aquí cerca de la ciudad de México, fue Juan Diego en el Tepeyácac Guadalupe; y luego, la imagen que se nombra de los Remedios, se apareció a don Juan en Totoltépec. La vio que estaba entre los magueyes, en la cumbre de un cerrillo, donde ahora está su templo;

quili inichan oncan achiquetzqui xihuitl quimopiali, auh çatepan quimochichihuilili çe teocaltzintli inixpan inical inic ompa conmiquanili. Auh inye achi quexquich cahuitl inompa moyetztica; itech motlali huey cocoliztli in Dō Iuan auh in omottac, inca yctlanahui inaoc huel maquiçaz, moquetzaz, quintlatlauhti ini pilhuan maçe hualtzitzintin totoltepec tlaca inic quihuicazque Tepeyacac in ompa moyetztica izçenquizca ichpochtli Totlaçònantzin Guadalupe in àço quipanahuia ome leguas inic quihuècaittztica in oncan totoltepec. Yè ica quimatia in quenin quimopàtili in ilhuicac Çihuapilli in Iuan Bernardino Quauhtitlā chane iTlàtzin in Iuan Diego iz çayeno yè itechcatca huei cocoliztli; ihuan inye ixquich tlamahuiçolli yequimochihuilia. Niman ic tlapechco contecaque quihuicaque in ompa Tepeyacac : auh in ocontecato inixpantzinco ilhuicac Çihuapilli Totlaçònantzin de Guadalupe, niman ye ic quimochoquiz tlatlauhtilia ixpantzinco moteno teca, moteno mati, quimitlanililia inic ma quimotenelili, ma quimopàtili initlallo, iniçoquio, àço huel occemilhuitzintli quimonemitiliz initlaltic pactzinco, inic huel quimotlayecoltiliz in yèhuatzin, ihuā ini tlaçòconetzin; auh quimopacca çelili inic nohuàcatzintli ini tlatlatlauhtiliz, çenca mopàpaquiltia, mohuehuetz quitia in oquimottili, quimotlatlaçòtilia, inic quimononochilia, ximoquetza cayeotipàtic, ximocuepa in ompa in mochan : auh nimitznahuatia inicpac tepetl in canin icac imetl inoncan tiquittac mixiptla xicquetza çe Teòcaltzintli in oncan yez ; ihuan oceequi ic quimonànahuatili in tlein quichihuaz : auh niman iquac pàtic. Auh in oyuh con motlatlauhtili izçenca quitlaçòcamati, ini teicnelliltzin, hualmocuep ini chan ça icxipan, aocmo quinapalòque. Auh in o àçico nimā quineltili, quiquetz ini Teòcaltzin ini tlaçò ixiptlatzin in ilhuicac Çihuapilli

la llevó a su casa, donde la guardó algunos años; y después le dispuso un pequeño templo enfrente de su casa, para transladarla allí. Al cabo de algún tiempo que allí estuvo, le dio a don Juan la peste. Viéndose muy malo, que ya no podía escapar y levantarse, suplicó a sus hijos los naturales de Totoltépec que le llevasen al Tepeyácac, donde está nuestra purísima y preciosa Madre de Guadalupe, que dista [230] quizá más de dos leguas de Totoltépec; porque sabía que la Señora del cielo sanó a Juan Bernardino, tío de Juan Diego y natural de Cuauhtitlán, a quien de igual manera había dado la peste; y sabía de todos los milagros que había hecho. Al punto le acostaron en una cama de tablas y le llevaron al Tepeyácac: después que le tendieron en presencia de la Señora del cielo, nuestra bendita Madre de Guadalupe, le rezó con lágrimas,[231] se humilló [232] delante de ella y le pidió que le hiciera el beneficio de curar su cuerpo; [233] que quizá podía tenerle otros días en este mundo, para servirle a ella y a su precioso Hijo. Acogió ella benignamente su piadosa oración; se alegró mucho [234] y se rió,[235] al verle, y le manifestó amor cuando le habló: "Levántate; ya estás sano; vuelve a tu casa. Te ordeno que en la cumbre del cerro, donde están los magueyes [236] y viste mi imagen, erijas el templo en que ha de estar". Y le mandó que hiciera otras cosas. Al momento, sanó. Después de rezar y darle rendidas gracias por su beneficio, se volvió a su casa, ya por su pie: ya no le llevaron en brazos. Luego que llegó, puso manos a la obra de erigir el templo a la preciosa imagen de la Señora del cielo, que se nombra de los Remedios,

motenevhtzinoa Remedios in oncan axcan moyetztica. Auh in oyuh yecauh ini Teocaltzin huel yèhuatzin in omocalaquitzinoto, inòmatzinco omoquetzinoto, inipan altartzin inyuh axcan moyetztica, yhuan inyuh ìcuiliuhtica inipan inixquich itlamahuiçoltzin.

Nican ipan altepetl Mexico çemè caxtilteca pipiltin itoca Don Antonio Carauajal quihuicac occe telpocatzin ihuanyolqui ompa ya in Tollantzinco, auh inic onquizquè in oncan Tepeyacac, oconcan calàq ini teopanchantzinco izçenquizca ichpochtli Tetlaçònantzin Guadalupe, oc oncā moteochiuhtiquízque quimotlàpalhuitiquizque inilhuicac Tlatòca Çihuapilli inic quinmopalehuiliz, quimomanahuiliz; ihuan qualli quinmàxitiliz in ompa ic hui. Auh in ohualquizque, in ye nènemi òtlica ic mononotztàque ini techpatzinco izcenquizca ichpochtli inyuh monexiti ini tlaçò ixiptlayotzin, in huel huey tlamahuiçoltica: ihuan in ye ixquich nepapan tlamahuiçolli yequimochihuilia, inic quinmocnelilia in aquìque itechtzinco motzatzilia; auh inye òtlatocatihui ini Caballo inipan yetihuia Telpocatzin, çan ipan hualhuetz inic tlahuelcuic, cuixnoçè itlaquimauhtì, huel ihui in onehuac, motlaloa, atlauhtla, tepexic, texcalla, in ocnen ixquich itlàpal icquititzaya freno aoc huelquixtìco, àço media legua inquitoctì, in ocnen quitzacuilizquia inin tehuicalhuan, niman aochuel mochiuhque yuhqui, in ècatoco ic yauh, niman quipoloto, inmomatque àmo yecana oquitetextilito, canoço huel ohuicā incanin o tlamelauhtiquiz, cahuel atlauhtla, texcalla; auh quimo nequilti inTotecoiyo, ihuan izçenquizca icnohuàcatzintli itlaçò mahuiz Nantzin quimo maquixtili inìquac quipātilito, in ipan àçito ca moquetztìcac inCaballo tolotìcac, iuhqui in oquicòcolo inima, niman aoc huel molinia, auh intelpocatzin çe icxi icpilcac estribotitech otlatzicò. Auh in oquin

donde ahora está. Concluído su templo, ella entró y por sí misma se colocó en el altar, como hoy está y según está pintada en todos sus milagros.

UN noble español, de esta ciudad de México, llamado don Antonio Carabajal, yendo para Tollantzinco, llevó en su compañía otro joven pariente suyo. Habiendo pasado por el Tepeyácac, entraron un momento al templo de nuestra purísima y preciosa Madre de Guadalupe; y allí de prisa rezaron y saludaron a la Reina del cielo, para que los socorriera y defendiera, y los hiciera llegar con bien adonde iban. Después que salieron, yendo ya en camino, fueron platicando [237] de la Purísima; de cómo se apareció su preciosa imagen, que fue muy prodigiosamente; y de los diferentes milagros que había hecho, para favorecer a los que la invocaban. Al ir caminando, el caballo en que iba [238] el mancebo, se medio [239] cayó, porque se enojó o porque algo lo asustó; y partió violentamente [240] y corrió por barrancos y peñascos, mientras que él en vano [241] con todas sus fuerzas [242] tiraba [243] del freno, sin poder detenerlo: [244] casi media legua le hizo caminar,[245] en tanto sus compañeros [246] querían en vano atajarlo. Ya no hubo manera [247] de que lo lograran: [248] iba como llevado por el viento. Luego lo perdieron de vista; pensaron que quizá en alguna parte [249] fue a hacerlo pedazos, porque [250] adonde corrió derecho era muy peligroso lugar [251] de muchos barrancos y peñascos. Pero quiso Nuestro Señor, y su piadosísima y bienaventurada Madre, salvarle. Cuando acertaron a hallarle,[252] estaba el caballo parado, con la cabeza baja y en esta manera,[253] con las manos dobladas: ya no podía moverse. El joven estaba colgado de un pie, asido al estribo. Mucho se asom-

taque çenca huel oqui mahuiçòq̃ in yeitica, ihuã in nimã àquen in mochiuh, manoçe cana omococò, nimã icqui-napaloque, quihualquixtìque inicxi: auh in omoquetz quitlàtlanìque quenin omaquiz in àtle ipan omochiuh. auh in yehuatl quimilhui ca ye oanquimottilìque inquenin iquac otihualquizq̃ Mexico oncan tihualquiztiquizq̃ ichantzinco inilhuicac Çihuapilli totlaçò Nantzin Guadalupe oncan tic hualmahuiçòtehuaque ini tlaçò ixiptlatzin tic totlatlauhtilique, auh çatepan òtlica itlohual nonotztiàque in ixquich tlamahuiçolli yequimochihuilia, inquenin huel huey tlamahuiçoltica monexiti ini tlaçò ixiptlatzin; auh ca huel çeça çenmochi ipan ya in notlalnamiquiliz huel nicnoyolloti. Auh yè iniquac oyuh ninottac, in huel onino ohuìcanaquì in aocca huel nimaquiçaz ca yeppa nimiquiz, nipòpolihuiz, in niman aocle oncatca nopalehuiloca, çã nimã ìquac çenmochica in noyollo nicnotzatzilili izçenquizca ichpochtzintli ilhuicac Çihuapilli Totlaçònantzin Guadalupe inic ma nech mocnoittili, manechmopalehuili; auh ca çan nimã ìquac onic nottili inquenin huel yèhuatzin iniuh monexitìtica inipan itlaçò ixiptlayotzin in toçihuapillatocatzin Guadalupe in onechmopalehuili, in onechmomaquixtili, oquimotzitzquilili ini freno in Caballo, inic nimã omoquetz, oquimotlaca machiti. iuhqui inixpantzinco omopachò, omotlanquacolo inyuhqui quenin oipãanmaxitico: huel çenca icquimo yectenehuilìque in ilhuicac Cihuapilli niman ic òtlatocaque.

CEppa çe Caxtiltecatl ixpantzinco motlanquaquetztìcaya inilhuicac Çihuapilli totlaçò Nantzin Guadalupe quimotlatlauhtilìticatca. Auh mochiuh coton in mecatl icpilcaya çe huey lampara in huel yetic inixpãtzinco pilcaya; auh niman iquapan huallamelauh, huel ipan ini tzontecon huetzico, auh in ixquichtin oncan ocatca

braron al verle, de hallarle vivo; que nada le pasó ni se lastimó parte alguna. Al punto le tomaron en brazos y le sacaron el pie. Cuando se enderezó, le preguntaron cómo se había librado, pues nada le sucedió; y él les dijo: "Ya visteis que, al salir de México, pasamos de prisa por la casa de la Señora del cielo, nuestra preciosa Madre de Guadalupe, de donde vinimos, admirados de su bendita imagen, a la que estuvimos rezando. Después, por el camino vinimos platicando [254] de todos los milagros que ha hecho; y de cómo se apareció muy prodigiosamente su santa imagen. Todo lo guardé muy bien en mi memoria.[255] Así es que cuando vi que me puse en gran peligro; que de ninguna manera podía librarme; que en todo caso iba a perderme y a morir, y que carecía de todo auxilio,[256] entonces con todo mi corazón invoqué a la purísima Señora del cielo, nuestra preciosa Madre de Guadalupe, para que se apiadase de mí y me socorriera; e inmediatamente vi que ella misma, así como está aparecida en la preciosa imagen de nuestra Reina de Guadalupe, me socorrió y me salvó: cogió del freno al caballo, que luego se paró y la obedeció y se inclinó,[257] al parecer, delante de ella, doblando las rodillas, así como estaba al tiempo que habéis llegado".[258] Por ello alabaron fervorosamente a la Señora del cielo; y luego siguieron su camino.

EStaba en cierta ocasión un español, rezando de rodillas ante la Señora del cielo, nuestra preciosa Madre de Guadalupe. Y sucedió que se cortó la cuerda de que, enfrente, colgaba [259] una lámpara grande, muy pesada, la cual se vino derecho y acertó a caer sobre la cabeza de aquél. Todos los que allí estaban, pensaron

momatque àço niman omic àco cqui qua xaman, auh ànoçe huel oquicocò; yè ica ca huel huècapan in hualehuac: Auh àmo çan iyo in àquen mochiuh, in àcan mococò yece in lampara niman àcan pachiuh, noçe tepitoniztlacauh ihuan in tehuilotl àmo tlapan. auh in azeite oncan ocatca àmo onoquiuh ihuan àmo oçeuh inic tlatlaticatca, huel çeca quimahuiçòq mochi tlacatl inixquich tlamahuiçolli çà çemi quimochihuili in ilhuicac Çihuapilli.

INyèhuatl Licenciado Iuan Vazquez de Acuña Vicario catca in huel miac xihuitl oncan motlàpiali. Çeppa mochiuh ye quimochihuiliz Missa in oncan Altar mayor auh omoch çèçeuh in candela; auh in Sachristan ec ya inqui tlatito, yè inic çenca yè yecani in oncan, auh in Teopixqui mochialiticatca inic tlatlaz candelas, quittac ini tech itonameyotzin ilhuicac Çihuapilli hualquiz ome yuh qui in tlemiahuatl, noçe iuhqui in tlapetlanillotl qui tlàtlatico in candelas necoc campa: huel çenca quimahuiçòque inin tlamahuiçolli inixquichtin oncan iteopan chantzinco catcaya.

INìquac huel yancuican ilhuicac Çihuapilli quimottitizino in Iuan Diego ihuan in huei tlamahuiçoltica mo nexiti initlaçò ixiptlatzin, huel çenca miec in tlamahuiçolli quimochihuili; yuh mittoa no ihuã ìquac motlapò in ameyaltzintli, ini tepotzca iteòcaltzin ilhuicac Cihuapilli tonatiuh iquiçayampa, huel oncã in canin quimonamiquilito in IuãDiego iniquac quitlayahualhui tepetzintli inic àmo quimottilizquia ilhuicac Çihuapilli in oc acattopa quinec quinotzaz Teopixqui, inqui yolcuitizquia, in quiçencahuazquia iniTlatzin Iuan Bernardino in huel tlanauhtoya, huel oncan inquimo yacatzacuilili, ihuan in oncan conmihuali xochitequito iniepac tepetzintli, no ihuan oncan conmottitili in tlalmantzintli in oncan moquetzaz teòcaltzintli. ihuan in oncan ce içen quihualani-

que acaso había muerto y le había quebrado la cabeza [260] o que le había herido gravemente, porque se desprendió [261] de muy alto. Pero no sólo nada le sucedió, y en ninguna parte se lastimó, sino que ni la lámpara se abolló [262] o quedó algo maltrecha; el cristal no se quebró; no se derramó el aceite que tenía; y no se apagó el fuego, que estaba ardiendo. Toda la gente admiró mucho el milagro que en esta vez [263] hizo la Señora del cielo.

EL licenciado Juan Vázquez de Acuña la tuvo bajo su guarda como Vicario que fue muchos años.[264] Una vez sucedió que, ya para decir misa en el altar mayor, se apagaron todas las velas. El sacristán fue primero a hacer fuego; pero se tardó mucho.[265] Y el sacerdote, que estaba esperando que encendiera las velas, vio salir de los resplandores de la Señora del cielo así como dos llamas o relámpagos, que vinieron a encender las velas de uno y otro lado. Mucho se maravillaron de este milagro todos los que estaban [266] en el templo.

A poco que se mostró la Señora del cielo a Juan Diego y muy prodigiosamente se apareció su preciosa imagen, hizo muchos milagros. Según se dice, también entonces se abrió la fuentecita que está a espaldas del templo de la Señora del cielo, hacia el oriente; en el punto donde salió al encuentro de Juan Diego, cuando éste dio vuelta al cerrillo, para que no le viera la Señora del cielo, queriendo ir primero a llamar al sacerdote, que confesara y dispusiera a su tío Juan Bernardino, el cual estaba muy grave; allí mismo donde ella le atajó y le despachó a cortar flores en la cumbre del cerrillo; donde también le mostró el llano en que se había de erigir el templo; y donde, finalmente, le envió a ver al

nuali inic quittaz Tlàtohuani Obispo in quimotitlanilili xochitl ini neltica, ihuan ini nezca, itlanequiliztzin, ic mochîhuaz iteòcaltzin, in yeo moch hualmittotiquiz. Inin Ci tli inoncan meya , maçihui in màcoquetza ic moiani, ic momoloca àmo ic pepeyahua, manoçè huey· quitoca caçan huel tepitzin, ihuan huel chipactic àhuiac, yece àmo huelic achi yuhqui in xoxococ, quimopàchi· huia inix quich cocoliztli nepapan, in aquique izçen yol· lòcacopa coni, noçe ic màaltia, ic ipampa àmo çan tla· pohualli tlamahuiçolli ye quimochihuilia içenquizca ichpochtzintli ilhuicac çihuapilli Totlaçònantzin Santa MARIA de Guadalupe.

CE Caxtillan çihuatl chane catca in nican ipan al· tepetl Mexico çan ixpeuh in yepoçauhtiuh in ite yuh qui in itexihui, iuhqui in ye cuitlaxitiniz: orla yè yecòque in titici Caxtilteca, nepapan pàtli icqui pàtiaya; niman àtle qui namic, manoçe quimopàchihui, ilhuice ohueixtitia, ye màtlactli metztli ini techca ini cocoliz, yhuan yehuel yuhca ini yollo canimanaoc huel pàtiz, ca icmiquiz intlacamo yèhuatzin quimopàtiliz in ilhuicac çihuapilli, çenquizca ichpochtli Santa MARIA de Guadalupe: auh tlanahuati inic quitlapechhuizque ompa qui huicazque in tepeyacac ini chantzinco ilhuicac çihua· pilli: Auh yohuatzinco conehuiltique; auh in ocon àxi· tito ini teopan chantzinco, ixpantzinco contecato, nimã ye ic conmotlatlauhtilia moch ica iniyollo inic maqui· mocno yttili, ma quimopàtili; ixpantzinco choça, moc· no pechteca: auh quìtlan matepitz in macò ini amealtzin inic coniz, auh in oyuh conic nimã ic yamanix, peuh in ye cochi, auh in yeoquipanahui nepantla tonatiuh, in yetziliniz çe, in quihuicaque, oc hualquizque quiahuac tlatlamahuiçoto, ça içel quihual cauhtiquizque in oquic on cochi: On yamanix: auh ceme in maçehualtzitzintin

señor obispo, a quien remitió las flores, que eran señal y prueba de su voluntad, para que se le hiciera un templo; todo lo cual ya se dijo brevemente.[266] El agua que allí mana, aunque aumenta, porque burbujea, no por eso rebosa; [267] y no camina mucho sino muy poquito: [268] es muy limpia y olorosa, pero no agradable; es algo ácida [269] y apropiada [270] a todas las enfermedades de quienes la beben de buen grado o con ella se bañan. Por eso son incontables los milagros que con ella ha hecho la purísima Señora del cielo, nuestra preciosa madre santa María de Guadalupe.

A una española, moradora de esta ciudad de México, empezó [271] a hinchársele el vientre, como hidrópica, y parecía que le iba a reventar. Hicieron experiencias los médicos españoles, aplicándole diferentes medicinas; nada le hizo bien ni le convino; antes iba empeorando.[272] Ya hacía diez meses que tenía la enfermedad, y estaba cierta de que ya no podía sanar y que iba a morir, si no la sanaba la Señora del cielo, la purísima santa María de Guadalupe. Mandó que la transportasen en angarillas al Tepeyácac, a la casa de la Señora del cielo; de mañana la levantaron y la llevaron al templo y la tendieron en su presencia; le rogó luego con todo su corazón que tuviese piedad de ella y le diera salud; delante de ella se humilló y lloró. Pidió que le dieran un poco [273] de agua de la fuentecita,[274] para beber; y así que la bebió, se templó su cuerpo,[275] y empezó a dormir. Pasado el mediodía, cuando iba a sonar la una,[276] los que la llevaron habían salido un rato afuera, a admirarse de muchas cosas, dejándola a ella sola, mientras que durmió y se templó su cuerpo. Uno de los naturales que, por el voto que hacen,[277] andaba ba-

in oncan nètollèque tlàtlachpantinemi Teopan, in yeo-quittac itzintlā hual quiça huel temàmauhti cohuatl, çen-matl, ihuā çemiztetl inic hueyac ihuan hueltomahuac, nuel çonca omo mauhtì niman quitzàtzili in Caxtillan çihuatl cocoxcatzintli, niman ic içatehuac, meontehuac, huel çon-ca miçahui momauhtì, tzatzàtzic inic tenotza, nimā oncan cōmictiq̄ in cohuatl; auh nimā ìquac pàtic, opachioh inite, auh oc onahuilhuiti in oncan, inic çeçemilhuitl quimo tla-tlauhtiliaya inilhuicac Çihuapilli in oquimocnelili in oqui-mopàtili; auh inìquac hualmocuep aocmo quihual napa-lòq̄ ça huallacxipàhui ye huel pactihuitz aoctle màquicocoa.

CE Caxtiltecapilli chane in nican ipan altepetl Mexì-co huel chicahuac inic quicocoaya initzontecon, ihuan ini nacaz, yuhqui ye cuitlaxitiniz, niman àtle quimopà-chihui, aoc huel quiyohuiaya: tlanahuati inic huicoz in ompa itlaçò chantzinco izçenquizca ichpochtzintli Totla-çònantzin Guadalupe. Auh in o àçito ixpantzinco, huel izteyollòcacopa quimo tlatlauhtilì inic maquimopalehui-lì, ma quimopàtili; auh omo nètolti, ca intla oquimopà-tili ixpantzinco qui huenchihuaz ce tzontecomatl iztac teocuitlatl, auh çan niman ìquac ino àçito opàtic. Auh in yuh chiucnahuilhuiti inichantzinco ilhuicac Çihuapilli hual mocuep in ichan hualpactia, niman aoctle qui cocoa.

CE çihuatzintli itoca Cathalina itexihuia, auh inoquit-tac in nimā aoctle quimopàchihuia, inyehuellanauhtoc, auh in titiçi quittoa aocmo mehuaz cayeppa miquiz: tla-tlatlauhti inic quihuicazque in ompa iteopanchantzinco in ilhuicac Çihuapilli Totlaçònantzin Guadalupe: auh in o yuh càxitito huelmochica ini yollo quimotlatlauhtili inic maquimopàtili, niman ic qui hualquixtitiàque ome tlacatl quihual tzitzitzquitiàque, huel ixquich itlàpal qui-chiuh inic àçito inoncanca ameyaltzin; auh huelmochica iniyollo inic conic in atl oncan meya, nimā ic oncan opà

rriendo el templo, al ver que por debajo [278] de la mujer salía una víbora muy espantable, de una brazada y un jeme de largo, y muy gruesa, se asustó mucho y dio voces a la española enferma; quien luego despertó; se enderezó muy asustada; gritó para llamar; y mataron la víbora. Al momento sanó y se le bajó el vientre. Cuatro días más permaneció allí, rezando diariamente a la Señora del cielo, que le hizo el beneficio de curarla; y cuando regresó, ya no la trajeron en brazos, sino que volvió por su pie,[279] muy contenta de que nada le dolía.

A un noble español, morador de esta ciudad de México, le dolían fuertemente la cabeza y las orejas, que parecía que le iban a reventar; [280] nada le hacía bien y ya no podía sufrir. Mandó que le llevaran a la bendita casa de la Purísima, nuestra preciosa Madre de Guadalupe. Luego que llegó a su presencia, le rogó con todo el corazón que le favoreciera y le sanara; e hizo voto de que, si le sanaba, le haría la ofrenda de una cabeza de plata. Y acababa de llegar, cuando sanó. Casi nueve días permaneció en la casa de la Señora del cielo; y se volvió a la suya, contento; ya nada le dolía.

UNa joven llamada Catalina, estaba hidrópica.[281] Viendo que nada le hacía bien; que estaba muy grave y que los médicos decían que no se había de levantar, sino que moriría, suplicó la llevasen al templo de la Señora del cielo, nuestra preciosa Madre de Guadalupe. Así que la llevaron, le rogó con todo el corazón que le diera la salud; fueron luego a cogerla y la sacaron dos hombres; ella puso todo su empeño en llegar adonde está la fuente; con toda confianza bebió del agua que allí mana; y quedó sana al punto. Parecía

tic, iuhquin èecatl nohuiampa itech hualquiz, ilhuice ſcãmacpa inic conſc in atl. Auh inon calac iteopanchantzinco Çihuapilli yeopàtic aoctle quicocoa.

CE San Franciſco Teopixcatzintli in àtle icatzin itocatzin Fray Pedro de Valderrama huel tlanahuia inqui cocoa, çe ixopil in huel otlanauh in niman huel aoc pàtiz intlacamo qui cotonilizque, yè ica itech omotlali in huey qualocatl niman ic içiuhca qui huicatihuetzque in ompa itlaçò chantzinco in ilhuicac Çihuapilli Guadalupe auh in oyuh ixpantzinco àçito niman icquitòton intzotzomàtli, ic quimiliuhticatca ixopil, quimottitili in ilhuicac Çihuapilli: ihuan huelmoch ica iniyollo quimotlatlauhtili inic maquimopàtili; auh ca çanniman iquac opàtic, auh in yepactica ça icxipan omocuep in ompa Pachòcan.

OÇno çe Caxtiltecapilli itoca Don Luys de Caſtilla çe icxi huel poçahuac, auh in ye huel otlanauh, ye cocoyoça inic palani inniman aoctle quimopàchihuia in icquipàtia in titici. Auh yehuel yuhca ini yollo ca ic miquiz, yuh mittoa quimolhuili intlacpac Teopixqui omo tereuh, inquenin yèhuatl quimopàtili in ilhuicac Çihuapilli Totlaçònantzin Guadalupe niman ic tlanahuati quichihuazque in teocuitlapitzq̃ çe iztac teocuitla icxitl inixquich huey in itxi; niman icquihualmotitlanilili; inic oncan iteopanchantzinco ixpantzinco quipilozque huel icen yollòcacopa imactzinco hualmocauh inic quimopàtiliz. Auh intitlãtli quicahuaco iniquac ompahualquiz, yemomiquilizne qui, yehuellanauhtoc, auh iniquac mocuep inipan àçito, yepactica, yeoquimopàtili in ilhuicac Çihuapilli.

CE Sachriſtan itoca Iuan Pabon in oncan motlacuitlahuiaya ini teopan chantzinco ilhuicac Çihuapilli totlaçònantzin Guadalupe quipiaya çe piltzintli auh itech motlali in quech poçahualiztli, yehuel otlanauh, yemomiquilizne qui, a oc huel cana ini iyo; Quihuicac ixpantzinco,

que por todas partes le salía el aire; mayormente por la boca, en cuanto bebió el agua. Ya estaba sana; no le dolía nada, cuando visitó el templo de la Señora.

UN fraile descalzo de San Francisco, llamado fray Pedro de Valderrama, tenía muy malo el dedo de un pie: nada le podía ya remediar, si no se lo cortaban, porque tenía cáncer pestífero.[282] Apresuradamente le llevaron a la bendita casa de la celestial Señora de Guadalupe; y así que llegó a su presencia, desató el trapo con que estaba envuelto el dedo, que mostró a la Señora del cielo, rogándole con todo su corazón que le sanara. Al momento sanó,[283] y a pie se volvió gozoso a Pachuca.

TAmbién un noble español, llamado don Luis de Castilla, tenía un pie muy hinchado. Estaba muy malo,[284] porque se pudría, y ya nada le aplicaban los médicos para curarle. Estaba cierto de que iba a morir. Según se dice, el religioso de que se habló antes, le refirió que le había sanado la Señora del cielo, nuestra preciosa Madre de Guadalupe. Luego ordenó que los plateros le hicieran un pie de plata, tan grande como su pie; y lo envió, para que en su templo, y delante de ella, lo colgaran, encomendándose a ella [285] con todo su corazón, para que le sanara. Cuando salió el mensajero que vino a dejarlo (el pie de plata), estaba (el enfermo) tan grave, que se quería morir; y cuando aquél volvió, le encontró bueno: ya le había sanado la Señora del cielo.

UN sacristán, llamado Juan Pavón, encargado del templo de la Señora del cielo, nuestra amada Madre de Guadalupe, tenía [286] un hijo al que se le hizo una hinchazón en el pescuezo y estaba muy malo: ya

auh ic conmamatelò in azeite ilamparatzin ic tlatla; auh çan nimã iquac pàtic quimocnelili in ilhuicac Çihuapilli.

YN oc itzinècan, in oc ipeuhyan iniquac monexti ini tlaçò ixiptlatzin izçenquizca ichpochtzintli Totlaçònantzin Guadalupe in nican tlaca tlàtoque Pipiltin huel itechtzinco motzatziliaya inic quinmopalehuiliaya, inic quinmo manahuiliaya inin netolinilizpan, ihuan inin miquiztempan, içen mactzinco mocahuaya çemè yèhuan in, intlàtohuani catca Dõ Francisco Quetzalmamalitzin Teotihuàcan iniquac xixin in altepetl in huel cactimoman, innimanaocac mocauhtiquiz inic àmo quinmocahualtiz tlamachiltiaya in San Francisco Teopixque, inquinequia Tlàtohuani Visorrey Don Luys de Velasco yèhuantzitzin in San Augustin Teopixque quin mocuitlahuìtzinczque, huel ic cenca netolinilizcli quittaque in altepehuàque. Auh inin tlàtocauh Don Francisco, ihuan ini piloan ça motlàtlatitinemia, yè ica huel nohuian temoloya; auh oncan hualla izça tlaçaccan in Azcapotzalco, auh ichtaca quihualmotlatlauhtiliaya in ilhuicac Çihuapilli Guadalupe maquimoyollotili ini tlaçòconetzin in Visorrey, ihuan intlatòque Audiencia Real inic tlapòpolhuililozq̃ altepehuàque inic huel mocuepazque in inchan, ihuan occeppa macozque in San Francisco Teopixque, auh huel yuhmochiuh, ca otlapòpolhuililoque in altepehuàque, ihuan in intlatòcauh inin pillohuan, ihuan occeppa macoque in San Francisco Teopixque, inic quinmocuitlahuizque, ihuan mochintin hualmocuepque inin chan aocmo mà ic toliniloque; mochiuh ye ipan xihuitl mil y quinientos y cincuenta y ocho, no ihuan inye imiquiztempan in Dõ Francisco huel içenmactzinco mocauh inilhuicac Çihuapilli Totlaçònantzin Guadalupe inic ipan motlàtoltiz ini yolia, ini anima, auh mohuenchiuhtia inixpantzinco, iniuh neztica inipã itestamento in huel tlayacatitica itlàtol, itlatecpan, mochiuh ic

se quería morir y no podía tomar aliento.[287] Le llevó a presencia de ella y le untó aceite de la lámpara que estaba ardiendo. Al punto sanó: la Señora del cielo le hizo el beneficio.

AL principio,[288] cuando se apareció la preciosa imagen de nuestra purísima Madre de Guadalupe, los habitantes de aquí, señores y nobles, la invocaban mucho, para que los socorriera y defendiera en sus necesidades; y a la hora de su muerte,[289] se entregaban completamente en sus manos. Uno de éstos fue don Francisco Quetzalmamalitzin, señor de Teotihuacán, cuando se destruyó el pueblo y quedó desamparado,[290] porque se opusieron a ser privados [291] de los frailes de San Francisco. Quería el señor visorrey don Luis de Velasco que los tuvieran a su cargo los frailes de San Agustín; lo que estimaron los vecinos como una gran molestia.[292] Don Francisco, el señor, y sus cortesanos [293] nomás andaban escondiéndose, porque en todas partes los buscaban. Al cabo,[294] vino a Azcapotzalco, y secretamente se llegaba a rogar a la celestial Señora de Guadalupe que inspirase a su querido hijo el visorrey y a los señores de la Audiencia Real, a fin de que fuesen perdonados los vecinos; que pudiesen volver a sus casas y que de nuevo les fuesen dados los frailes de San Francisco. Así sucedió exactamente: se perdonó a los vecinos, al señor y a sus cortesanos; otra vez les dieron frailes de San Francisco, que a su cargo los tuviesen; y todos volvieron a sus casas, sin ser ya por eso molestados. Lo cual sucedió en el año de mil y quinientos y cincuenta y ocho. También, a la hora de su muerte, se encomendó don Francisco a la Señora del cielo, nuestra preciosa Madre de Guadalupe, para que diera favor a su alma; [295] y le hizo manda [296] en su presencia, según apa-

omilhuitl mani; Março inipan xihuitl mil y quinientos y sesenta y tres.

IN ye yuh moyetztica ini tlaçò chantzinco, izçenquizca ichpochtzintli ilhuicac çihuapilli Guadalupe àmo çan quexquich, àmo çan tlapohualli intlamahuiçolli quimochihuili, inic quinmocneliliaya in nican tlaca ihuan in Caxtilteca, çaçe inixquichtin nepapan tlaca itechtzinco motzàtziliaya, in quihualmo tepotztoquiliaya. Auh in yèhuatl in Iuan Diego canel yehuel oquimo çen macatzino in ilhuicac çihuapilli, ini çihuatecuiyotzin, auh huel quitequipachoaya, inic huèca quitzticatca ini chan, ini altepeuh, inic huel ceçemilhuitl quimotlayecoltiliz, quimo tlàtlachpaniliz, yè ica quimotlatlauhtili in Tlàtohuani Obispo macanà caltechtzinco ininahuac iteòcaltzin, inic huel oncan yez, quimotlayecoltiliz; auh quimo huel caquilili in itlàtlaniliz; auh niman quimomaquilì caltzintli, ini nahuac iteòcaltzin ilhuicac çihuapilli: canel huelçenca quimo tlaçòtiliaya in Tlàtohuani Obispo. Niman ic hual miquanì quitlalcahui ini altepeuh quihualcahuilìtehuac ini Tlatzin Iuan Bernardino ini cal, ini tlal, oncan çeçemilhuitl tlateomatia, quimo tlàtlachpanililiaya in ilhuicac çihuapilli, ixpantzinco mo pechtecaya, quimo tlaocol nonochiliaya, ihuan àmo huècauhtica in moyolcuitiaya, tlaçeliaya, moçahuaya, tlamàçehuaya; mohuitequia, tepozmatlatl tequàqua ic mocuitlalpiaya, xomolli, caltechtli quitocaya inic huel iyoca izçá içel quimomacaz in tlatlatlauhtilizdi inic quimo nonochilitiez in ilhuicac çihuapilli. Icno oquichtli catca, oc yuh òxihuitl quimottitiztinoz izçenquizca Ichpochtzintli in omomiquilì ini çihuahuàtzin catca itoca Maria Lucia; auh inehuan chipahuaca nenque, mopixque mochpoch miquilì ini çihuauh, no yèhuatl telpochtlen, aic quiximà çihuatl yè ica çeppa quicacque ini temachtilitzin Fray Toribio Motolinia çemè in màtlactin onmomen San

Fran-

rece de los primeros [297] renglones [298] de su testamento, que fue hecho a dos de marzo del año de mil y quinientos y sesenta y tres.

ESTando ya en su santa casa la purísima y celestial Señora de Guadalupe, son incontables los milagros que ha hecho, para beneficiar a estos naturales y a los españoles, y, en suma, a todas las gentes que la han invocado y seguido.[299] A Juan Diego, por haberse entregado enteramente a su ama,[300] la Señora del cielo, le afligía mucho que estuvieran tan distantes [301] su casa y su pueblo, para servirle diariamente y hacer el barrido; por lo cual suplicó al señor obispo, poder estar en cualquiera parte [302] que fuera, junto a las paredes del templo, y servirle. Accedió a su petición y le dio una casita junto al templo de la Señora del cielo; porque le quería mucho el señor obispo. Inmediatamente se cambió y abandonó su pueblo: partió, dejando su casa y su tierra a su tío Juan Bernardino. A diario se ocupaba en cosas espirituales y barría el templo. Se postraba delante de la Señora del cielo y la invocaba con fervor; frecuentemente se confesaba; comulgaba; ayunaba; hacía penitencia; se disciplinaba; [303] se ceñía cilicio de malla; [304] se escondía en la sombra,[305] para poder entregarse a solas a la oración y estar invocando a la Señora del cielo. Era viudo: dos años antes [306] de que se le apareciera la Inmaculada, murió su mujer,[307] que se llamaba María Lucía. Ambos vivieron castamente: [308] su mujer murió virgen; él también vivió virgen; [309] nunca conoció mujer. Porque oyeron cierta vez la predicación de fray Toribio Motolinía, uno de los doce frailes de San Francisco que habían llegado poco

Francisco Teopixque huel yancuican màxitico; inquenin huel çenca quimohuellamachtilia in Teotl Dios, ihuan ini daçò mahuizNantzin ir chipahuaca nemiliztli, in nepializtli. Auh inquexquich quimitlanililiaya, inic quimotlatlauhtiliaya in ilhuicacÇihuapilli, moch quimoneltililiaya; no yuhq̃ in aquìque itechmocahuaya, ca in pápa quimo màçehuiaya intlein intlanequiliz, inchoquiz, intlaocol. Auh iniTlatzin in Iuan Bernardino inquittac in huel çẽca quimo tlayecoltilia in toTecuiyo, yhuan ini tlaçònantzin, quihualtocazquia, inic nehuã yezquia: auh àmo quinec quilhui inic monequia izçan ompayez inichan inic quipixtiyez inincal, inintlal quin cahuilitiàque in tàhuan, in colhuan; yẽ ica ca yuh quimonahuatili in ilhuicàc Çihuapilli inic çan içel yez. Auh inipan xihuitl mil y quinientos y quarenta y quatro años momanaco in huey cocoliztli, auh itech motlali in Iuan Bernardino; auh inye huellanauhtoc quimo cochitili in ilhuicac, Çihuapilli quimolhuili inic ye inman inye oncan ic miquiz, mamoyollali, macamo quen mochihua ini yollo ca quimo manahuiliz ini miquiztempan, quimo huiquiliz in ompa itlàtoca chantzinco ilhuicac; canel çemìcac itechtzinco omopouh, omotzatzili, huel ipan caxtol ilhuitl Mayo inipan xihuitl omo teneuh in momiquili, auh oncan hualhuicoc in Tepeiacac inic oncan tocoz in itic iteòcaltzin inilhuicac Çihuapilli, auh ca yuh itenco-patzinco mochiuh in Obispo, auh ca quipiaya nauhpohualli ihuan chiquaçen xihuitl iniquac momiquili.

Auh izçatepan in Iuan Diego yeyuh caxtolli onçe xihuitl in oncan quimotequipanilhuia, in ilhuicac Çihuapilli in momiquilico, huel ipan in xihuitl mill y quinientos y quarenta y ocho; huel iquac in momiquili Tlàtohuani Obispo. Auh in ye inman in ye oncan çenca quimoyollalili in ilhuicac Çihuapilli, huelquimottili, quimolhuili inic ye inman inqui màçehuatiuh in quimotlamachtitiuh in

antes, sobre que la castidad era muy grata [310] a Dios y a su Santísima Madre; que cuanto pedía y rogaba la Señora del cielo, todo se le concedía; y que a los castos [311] que a ella se encomendaban, les conseguía cuanto era su deseo, su llanto y su tristeza. Viendo su tío Juan Bernardino que aquél servía muy bien a Nuestro Señor y a su preciosa Madre, quería seguirle, para estar ambos juntos; [312] pero Juan Diego no accedió. Le dijo que convenía que se estuviera en su casa, para conservar las casas y tierras que sus padres y abuelos les dejaron; porque así había dispuesto la Señora del cielo que él solo estuviera. En el año de mil y quinientos y cuarenta y cuatro hizo estación [313] la peste, y le dio a Juan Bernardino: cuando se puso grave, vio en sueños a la Señora del cielo, quien le dijo que ya era hora de morir; que se consolara y no se turbase su corazón, porque ella le defendería en el trance de su muerte y le llevaría a su palacio celestial, en razón de que siempre se había consagrado a Ella y la había invocado. Murió el quince de mayo del año que se ha dicho; y fue traído al Tepeyácac, para ser sepultado dentro del templo de la Señora del cielo; lo que así se hizo de orden del obispo. Tenía ochenta y seis años, cuando murió.

Después de diez y seis años de servir allí Juan Diego a la Señora del cielo, murió, en el año de mil y quinientos y cuarenta y ocho, a la sazón que murió el señor Obispo. A su tiempo, le consoló mucho la Señora del cielo, quien lo vio y le dijo que ya era hora de que fuese a conseguir y gozar en el cielo cuanto le había prometido. También fue sepultado en el templo. Anda-

ompa in ilhuicac, inixquich in oquimotenehuilili, auh no oncan motocac iteopanchantzinco, auh ye yuh èpohualli on màtlactli ihuã nahui xiuhtia in momiquili, inquimohuiquili izçenquizca ichpochtzintli, ihuan ini tlaçò conetzin ini yolia ini anima in ompa quimo çentlamachtia inilhuicac pàpaquiliztli: ma yuhquimonequiltitzino inic notehuã tictotlayecoltilizque, ticțlalcahuizque, inixquich tlalticpacayotl intetlapololti inic nohuel tictomàcehuizque in ilhuicac çemicac necuiltonolli. Maiuhmochihua.

NICAN tlantica inittoloca, ini pohualoca in huei tlamahuiçolli, inic omonexiti inixiptlatzin inilhuicac Tlatòca Çihuapilli, Totlaçòmahuiz nantzin Guadalupe: ihuan inquezqui tlamantli in omìcuilo, itlamahuiçoltzin, in oquihualmochihuilìtia, ic quimonextili ini tepalehuiliztzin intechcacopa ini tech patzinco omotzàtzilìque, oquimotemachitzinòque; auh ca çenca miec in omocauh, inoquipolò in cahuitl, in aoc mà aca quilnamiqui inic àmo oquimo cuitlahuiq̃ in huehuetq̃ inma quimìcuilhuiani niman iniquac mochiuh. Auh ca yeppa yuhque intlalticpac tlaca, izcan huel iquac, qui mahuiztilia, quitlaçòtamati ini teicneliltzin ilhuicac Tlatòca Çihuapilli, intla oquimo màçehuìque, auh in moztla, in huiptla caye intlalcahualizpan contlaztihui inic aocmo in pan hual àçi, izçatepan hualhui, qui hualmomàçehuia initlanextzin, initonatiuhtzin Totecuiyo. Auh ca huel ye yèhuatl in, inipampa achi opoliuhca, omolcauhca initeicneliltzin ilhuicac Çihuapilli, inic çenca huei tlamahuiçoltica omonexiti in nican ichantzinco Tepeyacac; inic àmo çenca iniuh monequia quihualmomachiltia, quihualmocuititzinoa ini maçehualtzitzinhuã in huel inpampa oncan omocaltitzino inic oncan quinmocaquililiz inin netoliniliz, inin

ba en los setenta y cuatro años, cuando murió. La Purísima, con su precioso Hijo, llevó su alma adonde disfruta de la gloria [314] celestial. ¡Ojalá que así nosotros le sirvamos y que nos apartemos [315] de todas las cosas perturbadoras [316] de este mundo, para que también podamos alcanzar los eternos gozos del cielo! Así sea.

AQUI concluye la relación [317]

del prodigio con que se apareció la imagen de la Reina del cielo, nuestra santísima Madre de Guadalupe; y la de algunas cosas que están escritas de los milagros que ha venido haciendo, para mostrar su ayuda a los que la han invocado y en ella han puesto su confianza. Mucho se ha callado, que borró el tiempo y de que ya nadie se acuerda, porque no cuidaron los viejos de que se escribiera cuando acaeció. Ya de atrás son así [318] las gentes de este mundo, que sólo en el momento estiman y agradecen el beneficio de la Reina del cielo, si lo han conseguido. A pocos días [319] lo van echando en olvido [320] los que vienen después y ya no tienen la dicha [321] de alcanzar los resplandores del sol de Nuestro Señor. Por esto,[322] porque algo se habían perdido y olvidado los beneficios de la Señora del cielo, desde que se apareció muy prodigiosamente aquí en su casa del Tepeyácac; no tanto como era menester,[323] la conocían y confesaban por Señora [324] sus pobres vasallos, por cuyo amor hizo allí su morada, para oír sus necesidades, sus

inin patzmiquiliz, inin choquiz, inin tlaitlaniliz, auh quin moniaquiliz, quinmocnelili iz ini tepalehuiliztzin; iniuh ye omitto yehuatzin quimottili, quimomaquili ini tlàtoltzin ini maçehualtzin Iuan Diego inquimottitiltzino. Auh inic àmo çen mochi tlamiz, quipòpoloz inçahuitl ini tlamahuiçoltzin ilhuicac tlatòca çihuapilli, ca oquimotlàçòtlaquilti itepalehuiliztiicatzinco motlilanaz, motepozpachoz in onez, in omopantlaz, maçihui ohuitica in omoheltili, inic çen nohuian tepan àçitiuh motemachiltitiuh. Auh in maçihui yehuelnelli yuhqui ca çan çentetzintli in ilhuicac Tlaçòçihuapilli içeltlaçònantzin in Dios itlaçòpiltzin, izçan içeltzin çennohuian çemanahuac tictomahuiztililia intitlaneltocacatzitzinhuan itlaçòconetzin; mahuel yuhye inimix, inin yollo tlaltic pac tlaca, càmo çan quezquican inic çen nohuian altepepā, huel yèhuatzin in oquimopèpeni, oquimixquechili, ini ye yantzin, ihuan inixiptlatzin inic oncan quin mopalehuiliz in icnotlaca inixpātzinco huallazque, quihualmotemachitzinòtiazque çen mochica inin yollo, quimitlanililizque ini teca nechihualiztzin. Iniuh ye izquican quimochihuilia in nican totlalpan Nueua España: ca ini tlaçò ixiptlatzin inquin hualmohuicalti Caxtilteca yancuican calaquico, teyaochihuilico; ye machizti inquenmochiuh inic çeme yèhuantin in yaotequipanèque quimotlatilitiquiz in oncan totoltepec inìquac Mexica yaotica quin quixtique, quin totocaque Mexico in Españoleſtin: auh ca oncan huècauhtica mèmetla mopolihuititicatca ixquichca çemaçehualtzintli, quimottiti, quimonànahuatili, oncan quimocaltiliz iniuh yeomitto. Auh inixquich itepalehuiliztzin inquimochihuilia, in ye quimo teicnelilia in oncan ic moyetztica, ca çenca huel iniec in oquimàceuhque innepapan tlaca, ilhuice yèhuantin in Caxtilteca inoquihualmohuiquilique, ihuan quimotlatequipanilhuililia ini chantzinco. Auh in ompa totom-

congojas, sus lloros y peticiones, y darles el beneficio de su ayuda, así como, ya está dicho,[325] dio su palabra a su siervo Juan Diego, cuando se le apareció. Para que no todo se acabara y borrase el tiempo los milagros de la Reina del cielo, quiso ella amorosamente que con su auxilio se escribieran e imprimieran,[326] que aparecieran y se publicaran; [327] aunque difícilmente se ha llevado a efecto, porque acontece que aquí y allá se va teniendo necesidad de otros.[328] Y aunque es así que no hay más que una preciosa Señora del cielo, una sola Madre del Hijo de Dios; y que a ella sola hemos de honrar en todo el universo los creyentes [329] en su divino Hijo; tengan por cierto las gentes de este mundo, no sólo de algunos, sino de todos los pueblos, que ella misma eligió su asiento [330] y su imagen, para socorrer a los menesterosos [331] que vengan confiadamente a su presencia y con todo su corazón le pidan su felicidad.[332] Así como en tantas partes, ha hecho aquí en nuestra tierra la Nueva España. Su preciosa imagen acompañó a los españoles que entraron la primera vez a pelear; y ya se sabe lo que sucedió, que uno de los oficiales [333] la escondió apresuradamente en Totoltépec, cuando los mexicanos hicieron salir con guerra y echaron de México a los españoles; y que mucho tiempo estuvo allí perdida en el magueyal,[334] hasta que se mostró a un indio y le mandó que le edificara casa, según se dijo antes. Ha dado todo su favor y hecho beneficios en donde está: muchos han conseguido diversas gentes, especialmente los españoles que la trajeron y los que han trabajado en

qui tlalpan, ihualquiçayanpa in tonatiuh, oncan in hual àci huci Acalli, itentla inpoyecatl, in teoatl itocayòcan Coçamalloapan, occentetzintli mehuiltìtica itlaçò ixiptlatzin ilhuicac tlàtoca Çihuapilli, izçenca huey tlamahuiçolli quimochihuili inic oncan mehuiltìtica, ihuan inic quinmopalehuilia inixquichtin quimonochilia, quimotzatzililia inin netolinilizpan. Çanno yuhcatzintli inmehuiltìtica ini tocayòcan Temazcaltzinco; ihuan oc quezquican altepepā. Ilhuice yèhuatzin ini techpatzinco tontlatòtihui in nican Tepeyacac quimixquechili ini yeyantzin, ihuan quimotemaquili inixiptlatzin huei tlamahuiçoltica, in àmo aca tlalticpac tlacatl tlàcuilòcatzintli, oquimochihuili, oquimotlapalaquili, ca huel yèhuatzin in omocopintzino inic oquimotlaçonequilti oncan mehuiltìtiez. Auh in maçihui çen mochintin yequin Imopalehuilia in nepapan tlaca in in netolinalizpan qui hualmo tlàpalhuia inichantzinco. Ma huel yuhye inimix, inin yollo innican tlaca maçehualtzitzintin, ca huel yèhuantin inin pampa oquimotlaçonequilti inin Çihuapillatòcatzin oncan mocaltitzinoz. Auh ca yenelli yuhqui, càmo çannen, çan tlapic in huel niman ipeuhyan tlaneltoquiliztli, omentin maçehualtzitzintin quinmotetititzino in ayà ixtomi, in ayà ixquich ic impan tlaneci, ic impan tlatlalchipahua in tlaneltoquiliztli, inic cenca oquimonextili ca huel yèhuantin inquin motemolico, ca oquihualmo tlaçònequiltitzinòtia, inma quimo Çihuapillatòcatitzinocan, inma quimo mahuiztililitzinocā, in maquimotlatequipanilhuililican inic içehuallotitlantzinco quinmaniliz quinmomaquilitiez ini matzin, ini tepalehuiliztzin. Cancl àmo mopolihuitiaya iniquac on in mahuizeique tlaca, ihuan in Tlaçòteopixque in yehuècauh-[?]iça itetequipanòcatzitzinhuan ilhuicac tlatòca Çihuapilli; auh àmo çeme yèhuātin quimotlaçòicneliliz inic quimotetitzinoz, ca çan inceltin inmaçehualtzitzintin in tlayohua-

su casa. En la tierra caliente,[335] hacia levante, adonde llegan los navíos junto a la orilla [336] del mar, y en el lugar nombrado Cozamalloapan, tiene su asiento otra preciosa imagen de la Reina del cielo, que ha hecho muy grandes milagros desde que está allí asentada, y socorre a cuantos la invocan en sus necesidades. De igual manera, la que está asentada en el lugar llamado Temazcaltzinco y las de otros pueblos. En particular, la de que vamos hablando, eligió su asiento aquí en el Tepeyácac, y de modo milagroso entregó su preciosa imagen, que no pintó ningún pintor de este mundo, porque ella misma se retrató, queriendo amorosamente estar allí asentada. Y si bien favorece a las diversas gentes, que en sus aflicciones vienen a saludarle a su casa; tengan entendido [337] estos naturales que por amor de ellos se dignó hacer allí su morada esta Reina. Pues en verdad, no sin propósito, muy al principio de la fe, se apareció a dos indios, que aún no abrían los ojos,[338] antes que totalmente los alumbrara la fe; para manifestar que a ellos vino a buscar, deseando que la tuviesen por Reina y que la honrasen y sirviesen; y para ponerlos bajo su amparo y estarles dando su mano [339] y su auxilio. Porque no faltaban [340] en aquel tiempo personas dignas y reverendos eclesiásticos, de largo tiempo atrás servidores [341] de la Reina del cielo; pero a ninguno de ellos hizo el precioso beneficio de aparecerse, sino a sólo los indios, que, sumidos [342] en profundas tinieblas, todavía

yan, mixtecomac aƈtoya in ocnòma quintlaçòtlaya quin-
tequipanoaya in iztlaca teotetoma in izçan tlamachihualtin
ixiptlahuan intoc auh in tlacatecolotl, inmaçihui ye in na-
cazpan o hual àcica in tlaneltoquiliztli ixquichca in qui
cacque, inic omoteittitiltzino ini tlaçòmahuiznantzin to-
tecuiyo Xp̃o, ihuan inic oquittaque oquimahuiçòq̃ue ini-
xiptlatzin, cenquizcamahuizticatzintli inic motlacane-
xitìtica. Caçenca ic oixtonquè, otlachixque, yuhquin im-
pan otlathuitiquiz. Auh (iniuh quìcuilòtehuaque in hue-
huetque) niman çequintin in Pipiltin, çan noyuhque inin
tlahuicalhuan maçehualtzitzintin izçen yolleccacopa quin
tlazque quin tepeuhque, quiyahuac quin quixtìque inixip-
tlahuan tlacatecolotl; peuhque ye ic quimomahuiztililia,
quimoneltoquitìtzinoa in toTecuiyo IESV Chriſto, yhuan
ini tlaçònantzin. Inic onnelti càmo çan iyo ic ohualmo-
huicac, omoteitteititzinoco inilhuicac tlatòca çihuapilli to
Tlaçònantzin Guadalupe inic quinmopalehuiz macehual-
tzitzintin ytechcacopa inintlalticpac neolinaliz ca cecen-
ca oquihualmelehuilìtia quinmomaquiliz initlanextzin,
ini tepalehuiliztzin inic quimiximachilizque in huelneli
içeltzin Teotl Dios, ihuan inic ipaltzinco quittazque, qui-
ximatizque in ilhuicac nemiliztli. Auh inic yuhquimo-
chihuilì in, ca ipan àci, huel yèhuatzin quimocalaquilico,
quimotlachicahuililico in tlaneltoquiliztli yeoquimope-
hualtilìca quimotemaquilia initlaçòpilhuantzitzin San
Franciſco inic otòtococ intlateotoquiliztli, tlalpanhuicoc,
oxitin ini tlàtocayo immoteomachtlanini Tlacatecolotl in
tlayohuayan, in mixtecomac oquin nemiti ini tlachihual-
tzitzinhuan, ini maçehualtzitzinhuan toTecuiyo izçenca
oquimixtepetlatilica inic yèhuatl quimacazque in teoma-
huiçotl, in teòcalli, in teomomoztli, in xochitl, in copal
inin tolol, inintlauqua, inin nepechtequiliz, izçan
içeltzin inemaƈtzin in ilhuicac mehuiltìtica, in otechmo-

chihuili-

amaban y servían a falsos diosecillos, obras manuales [343] e imágenes de nuestro enemigo [344] el demonio; aunque ya había llegado a sus oídos la fe, desde que oyeron que se apareció la santa Madre de Nuestro Señor Jesucristo, y desde que vieron y admiraron su perfectísima imagen, que no tiene arte humano; [345] con lo cual abrieron muchos los ojos, cual si de repente hubiera amanecido para ellos. Y luego (según los viejos dejaron pintado) algunos nobles, lo mismo que sus criados plebeyos,[346] de buena voluntad echaron fuera de sus casas,[347] arrojaron y esparcieron las imágenes del demonio y empezaron a creer y venerar a Nuestro Señor Jesucristo y su preciosa Madre. En lo que se realizó que no solamente vino a mostrarse la Reina del cielo, nuestra preciosa Madre de Guadalupe, para socorrer a los naturales en sus miserias mundanas,[348] sino más bien, porque quiso darles su luz y auxilio, a fin de que conocieran al verdadero y único Dios y por él vieran y conocieran la vida del cielo. Para hacer esto, ella misma vino a introducir y fortalecer la fe, que ya habían comenzado a repartir los reverendos hijos de San Francisco, con que se persiguió y desterró [349] la idolatría y se derrumbó el reino del demonio, que pretendía [350] ser tenido por dios, en la profunda obscuridad en que tuvo a las criaturas y vasallos de Nuestro Señor, a quienes había cegado,[351] para que le dieran culto,[352] templos, adoratorios, flores, incienso, con inclinaciones de cabeza [353] y doblar de rodillas,[354] que son ofrendas [355] para sólo aquel que nos crió y que está sentado en el cielo. Ya de antes era oficio

chihuili. Auh ca yeppa itequitzin in ilhuicac tlatoca çihuapilli inquimoxitiniliz, inquimopopolhuiz in tlateotoquilizeli iniuh quimolhuilia, iniuh itechcacopatzinco quimocuititzinoa intonantzin Sāta Iglesia, inizquipa quimotlatlauhtilia, quimoyectenehuilia, quimolhuilitzinoa.
Gaude Maria Virgo cunctas hereses sola interemisti in vniuerso mundo.
inquittoznequi, maximopaquiltitie çemicac ichpochtzintle Sancta Mariatzine izçen nohuian tlalticpac moçeltzin otic mopopolhui, otic maitlatilili inixquich intlateotoquiliztli, ihuan in chico tlaneltoquiliztli. Auh in maçihui yeneili yuh qui, ca huel oncaltico in nican totlalpan Nueua España inic çe ica monequi in maiçacan in ma ixtomican inizclaca in maçehualtzitzintin inquitcazque inquipohuaz innicaq, omicuilo inin pa mpa oquimochihuili in ilhuicac tlaço çihuapilli, inic quinemilizque catlehuatl monequi inquichihuazque inic quimocuepililizque, quimoxtlahuililizq ini tetlaçotlaliztzin, inic notehuan qui maçehuazq ini tepalehuilizetzin iniquac quimonochililizque noce intlaichantzinco quihual motlapalhuizque, quihual motililizq ini tlaço mahuiz ixiptlayotzin, ca quimonelcililiz. ini tlatolezin inic oncā ompa quinotlaçonequilti mocalitzinoz inic quinmopalehuiliz in maçehualtzitzintin. Matlacahua ini yec yollotzin in to Tlaço mahuiznantzin ma yehuatzin quimocuetlanili in toyollo, inic toçen yolloica titlomahuizelililizque innican tlalticpac ixquichca inic itepalehuilizeicatzinco tixtelolotica tic tottilizque in ompa in inecuilconoliz ycyantzinco. Maiuhmochihua.

LAVS DEO.



de la Reina del cielo destruir la idolatría, según dice de ella y lo confiesa nuestra madre la Santa Iglesia que tantas veces le reza, la alaba y le dice: *Gaude, Maria Virgo, cunctas haereses sola interemisti in universo mundo;* que significa: Salve, purísima María, que tú sola has destruído todas las idolatrías y falsas creencias. Y, dado que es así verdad que vino a realizarlo en nuestra tierra la Nueva España; por ser muy necesario que despierten y abran los ojos, vean estos naturales [356] y lean lo que aquí se ha escrito que por ellos ha hecho la preciosa Señora del cielo, para que consideren cómo han de corresponder y pagar su amor, a fin de que también ellos [357] alcancen su ayuda cuando la invoquen o vengan a su casa a saludarla y a ver su bendita imagen; que ella cumplirá su palabra, de que quiso hacer allí su morada, para socorrer a los naturales. Quiera [358] nuestra santísima Madre inflamar [359] nuestro corazón, para que con todo él la veneremos en este mundo, hasta que, mediante su auxilio, vayamos a verla con nuestros ojos en la bienaventuranza. Así sea.

LAVS DEO

TLATLATLAVHTILIZTLI, IC MOTLATLAVHtitzinoz in ilhuicac tlatòca Çihuapilli toTlaçònantzin Guadalupe.





LHVICAC Tlatòca Çihuapillè, çemicac tlatcochihual Ichpochtzintlè Tlatlaçatzintlè, maximopaquiltitie intitlaçòichpotzin in Dios teTatzin. Maximo paquiltitie intitlaçòNantzin in Dios itlaçò Piltzin. Maximo paquiltitie intitlaçò Namictzin in Dios Espiritu Santo Tèhuatzin intimitz ontoyectenehuilia inilhuicac otihualmotemohui; auh cenca huei tlamahuiçoltica otiquinmotlatitzinoco inic nomacehualtzitzintin Tèhuatzin timitzõtotzàtzililia, intitotlaçòmahuizNantzin Guadalupe, in cenca huey tetecnoittaliztica otitechmomaquilitia in mixiptlayotzin in ixpantzinco titotzàtzilizque inticnotlaca intlaiyohuilizpan tinemi inicialticpactzinco motlaçòconetzin: Matohuicpa xic hualmocuepili in mixtelolotzin, macamo titimitztotlaeltilican inixquich in totlàtlacol. Çaye xicmo neltilili inmotlatoltzin inic titechmopalehuiliz inic topan timochuititzinoz; matic macehuacan in motlanextzin inic tiquittazque inilhuicac nemiliztli. Auh inixquich inic otitetotlapilchihuililique, otictotlatlacalhuililiq in toTecuiyo: mamopampatzinco tipòpolhuililocan, ma tèhuatzin xicmoçehuili ini yollotzin in motlaçòconetzin, ma ixquich ma on çeçehui ini tlahuelitzin, ini qualantzin, matechmocnoittili in titlachihualtzitzinhuan in mocchuellotitlantzinco tonacticate intimitzontotzàtzililia in axcã; auh in yeoncan in tomiquiliztempan ma xicmiquanil, ma xicmocòtoquili intoyaouh, in totetlapololticauh, inic paca, yocoxca mocenmactzinco mantiaz intoyolia intanima, inic ixpantzinco neçitiuh ini techiuhcatzin Dios. Maiuhmochihua: IESVS.

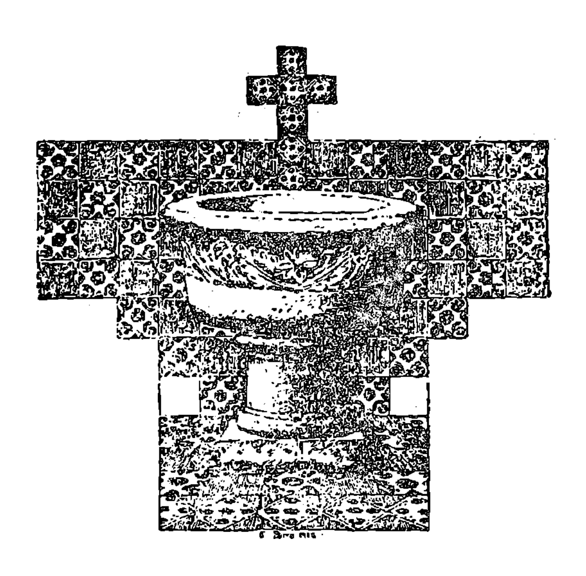
(✠)

ORACION QUE SE HA DE REZAR A LA REINA DEL CIELO

nuestra preciosa Madre de Guadalupe.



EINA del cielo, siempre bendita [361] y piadosa [362] Virgen, salve, Hija preciosa de Dios Padre; salve, amada Madre de Dios Hijo; salve, Esposa querida de Dios Espíritu Santo. Nosotros te alabamos, a ti, que bajaste del cielo y prodigiosamente te apareciste a los pobres indios. A ti clamamos, santísima Madre de Guadalupe, que misericordiosamente nos diste tu Imagen, en cuya presencia hemos de invocar a tu divino Hijo, nosotros los desvalidos, que vivimos en las penas de este mundo.[363] Vuelve a nosotros tus ojos. Que no te causemos repugnancia por nuestros pecados; [364] antes cumple tu palabra de socorrernos y favorecernos; [365] y que alcancemos tus luces para ver la vida celestial. Que de todo lo que hemos pecado y ofendido [366] a Nuestro Señor seamos por tu intercesión perdonados: aplaca el corazón de tu divino Hijo; haz que cese su enojo; que tenga piedad de nosotros sus criaturas, que hoy te invocamos y estamos bajo tu sombra; [367] y en el trance de nuestra muerte, aparta y destierra a nuestro enemigo perturbador,[368] para que sosegadamente y del todo se ponga en tus manos [369] nuestra alma y vaya a parecer delante de Dios su Creador.[370] Así sea. JESUS.



NOTAS DEL TRADUCTOR

DON PRIMO FELICIANO VELÁZQUEZ

En las notas que siguen he procurado dar el por qué de mi traducción en los pasajes que ofrecen dificultad. El arte por mí estudiada es la famosa de Carochi; y el vocabulario de que me sirvo, el de Molina. Al referirme a aquélla, bastará citar sin nombre de autor el libro y capítulo concernientes; y por cuanto al vocabulario, que consta, como es sabido, de dos partes, la primera de lengua castellana y la segunda de la mexicana, quedará bien citado, con sólo poner I, cuando se aluda a la primera parte; entendiéndose que en los demás casos pertenece a la segunda el significado que se transcribe de vocablos y frases.

[1] *izcenquizca mahuiztililoni. Cenquizca,* de *cenquizqui,* "cosa entera y perfecta", que, precediendo en composición, muda el *qui* en *ca* y sirve para formar el superlativo. *Mahuiztililoni,* verbal de *mahuiztilia, nite,* "honrar y respetar a otro". En vez de "muy estimable y venerable", traduzco "devotísima", que mueve a devoción en alto grado.

[2] *onimitznohuenchihuilili,* pret. reverencial del aplicativo *chihuilia,* "hacer", compuesto con *huentli,* "ofrenda". En el folio 14 frente se halla *mohuenchiuhta.*

[3] *inmotequipanolocatzin inmomahuiztililocatzin,* verbales en *oca* de *tequipanoa, nitla,* "trabajar o servir", y de *mahuiztilia,* que ya se ha visto. Aquello con que se es servido u honrado, que traduzco por culto, "honor que se da a alguna persona".

[4] *onocontlilan.* Siete renglones antes de concluir esta dedicatoria, se halla *nocontlilanaz.* En el folio 16 frente se lee *motlilanaz.* Siendo el verbo *tlilania, nitla,* "dibujar o hacer rayas con tinta", su pretérito es *tlilani* y su futuro *tlilaniz.* Mas "debuxada cosa", *tlatlilantli;* "debuxador", *tlatlilanqui, tlatlilanani* (I); se derivan sin duda de *tlilana, nitla,* aunque no se halle en el vocabulario esta forma. El autor la usa como semejante de *onoconicuilo,* pret. de *icuiloa* o *cuiloa, nitla,* "escribir o pintar algo".

[5] *macamo quen xicmochihuili inmixtzin in moyecyollotzin.* El modismo *cenca quen mochihua in moyollo* da a entender "turbarse y alterarse el corazón, o recibir algún disgusto o desabrimiento de algo". *In-*

mixtzin, de *ixtli,* "cara, haz", empléase como sinónimo de *yollotl,* "corazón"; por ejemplo, en la frase *tlapolihui in nix in noyollo,* que significa "abrirse el entendimiento (I)".

[6] *inic nomacehuallatolli,* por *in icnomacehual-(t)-latolli.*

[7] *oticmochihuili inmotetlaçotlalitzin,* "tú has hecho tu amor", por "ha hecho tu amor". Trece renglones adelante se repite.

[8] *in miyotzin,* de *ihiotl,* "aliento", metafóricamente, "palabra (*Arte,* cap. IV, lib. IV)".

[9] *in cahuitl iniuhcatiliz. Yuhcatiliztli,* "manera, modo o forma (I); forma de materia". Los modos o formas del tiempo son sus accidentes o circunstancias. "Costumbres de vida, *niman yuhcatiliztli* (I)".

[10] *quauhnepanoltitech,* de *quauh-nepanolli,* "cruz (*Arte,* párr. 3, cap. V, lib. I)".

[11] *intla nelli yuhqui. Intlanel* significa "aunque, dado que".

[12] *timehuiltiticatca,* 2a. pers. pres. indicativo del verbo compuesto de *ca* y de *ehuiltia,* compulsivo reverencial de *ehua,* que así significa "estar sentada". *Ehuatica, n,* "estar asentado".

[13] *ohualmehuititzino,* pret. rev. del mismo verbo neutro de que se habló en la nota anterior: *ehuitia* es lo mismo que *ehuiltia.* Posar es asentarse o reposar.

[14] *quinmotlaçomacatzinoc.* Sobra la *c* final, porque el reverencial en *tzinoa* hace el pret. en *tzino,* perdiendo la *a* por la regla general. Parece compuesto de *tlaçotli,* "cosa preciosa", y de *maca,* "dar".

[15] *inmonemaçohualiztzin,* sinónimo de *inmotlaitlaniliztzin,* que le precede. Se deriva de *maoa, ni,* "extender la mano con el brazo (I)"; pero, siendo este verbo neutro, no alcanzo por qué el nombre tiene *ne,* como si aquél fuera reflexivo.

[16] *oquinmomacatzinoc.* También aquí sobra la *c* final, por lo que se dijo antes.

[16 bis] *Auh ca çan ixquich in.* "Abasta", *ye ixquich o ma çan ixquich* (I). Fr. Pedro de Gante interpreta en una carta que de él se conoce, *ca ye ixquichi,* por "no diré más".

[17] *Nican mopohua motecpana. Pohua* es "contar"; y *tecpana,* "poner en orden". Con los dos se forma el verbo *tecpancapohua, nic,* que significa "contar por orden y concertadamente lo que acaeció (I)".

[18] *yancuican,* "nuevamente". Se traduce también por "primera vez (*Arte,* lib. V, cap. II, párr. 9)". La significación que le da Molina, de "nuevamente", vale por "de nuevo", "recientemente", "poco tiempo antes"; e indica que el suceso acaeció no mucho antes de ser referido.

[19] *Ye iuh matlac xihuitl.* "Después de pasados dos años",... *yn ye yuh onxihuitl... Et sic de aliis* (I).

[20] *in atl in tepetl,* literalmente, "el agua y el cerro": así separados o en composición, *altepetl,* significan pueblo o ciudad (*Arte,* lib. III, cap. X).

[21] *in mitl in chimalli,* "la flecha y el escudo", metafóricamente dan a entender "guerra o batalla (I)".

[22] *ontlamatcamani,* de *tlamatca,* "mansa y prudentemente", y *mani,* "estar". *Tlamatcamani,* "mar quieta y sosegada". "Paz tener", *tlamatcanemi* (I).

[23] *in ahuacan intepehuacan,* de pueblo en pueblo (*Arte,* lib. I, cap. VI, párr. 2).

[24] *in macaçan,* "así como (I)".

[25] *iniximachocatzin,* reverencial de *iximachoca,* verbal de *iximati,* "conocer". *Iximachoca n,* "la noticia que de mí se tiene o el conocimiento mío".

[26] *huel iquac,* "a la sazón, entonces, al momento".

[27] *icnotlapiltzintli.* En el folio 3 frente se halla *nicnotlapaltzintli,* sinónimo de *tlapaltontli,* "hombrecillo de por ahí".

[28] *inica Teoyotl,* por *inic Teoyotl.* Entre sus significados tiene *inic* el de "en cuanto". O bien, *in ica,* "por".

[29] *os mochompa,* por *oc mochi ompa. Oc.* "aún"; *mochi,* "todo".

[30] *ininetititlaniz: in-i-netititlaniz. Netitliniztli,* "mensaje o mandado". La duplicación de la sílaba *ti* denota plural.

[31] *yetlatlalchipahua. Tla tlalchipahua,* "alborear o amanecer".

[32] *cacahuani inintozqui. Tozquitl,* "voz del que canta". *Cacahuani,* de *cahua,* hecho nuestro y, con la reduplicación, frecuentativo: tiempo en *ni,* que significa tener costumbre de hacer lo que expresa el verbo. Según la regla, debía ser *mocacahuani,* por ser reflexivo *cahua, nino,* "callarse".

[33] *quimotztimoquetz: qui-mo-(i)-tz-ti-mo-quetz. Itza* por *itta,* como pide el compuesto.

[34] *aço çannictemiqui? aço çanniccochitlehua?* El autor usa como activo el verbo *temiqui, ni,* "soñar algo", que es neutro, y lo parea con *cochitlehua,* que es también neutro, y significa "levantarse de dormir (I)".

[35] *inxochitlalpan intonacatlalpan,* literalmente, "en el suelo florido, en el suelo de nuestra carne". *Xochitlalpan,* "paraíso terrenal (I)".

[36] *Juantzin Juan Diegotzin,* son diminutivos. El *tzin* significa reverencia, pequeñez, *diminución* o ternura de amor. (OLMOS, *Arte,* 1a. parte, cap. XII).

[37] *aquen mochihua yniyollo.* El *aquen vel amoquen,* dice carencia de turbación, pena y cuidado (CAROCHI, *Arte,* párr. 2, cap. V, lib. V). Ya se expresó antes el sentido de la frase.

[38] *quitlecahuita,* por *quitlecahuitia.*

[39] *itzta,* por *itztia.*

[40] *moquetzinoticac,* pres. indic. de *quetza, nino,* con la partícula *tzino,* pret. de *tzinoa;* e *icac.* La formación pedía *moquetztzinoticac;* pero es inadmisible la duplicación de *tz.* Debería ser *miquiltiticac,* pues *icac,*

para hacerse reverencial, toma su compulsivo *iquiltia,* y se compone consigo mismo (*Arte,* párr. 1, cap. XV, lib. III).

[41] *huellacenpanahuia iniccenquizca mahuizticatzintli. Tlacenpanahuia ic huel,* "sobremanera grande".

[42] *mochichihuani,* tiempo en *ni.* La reduplicación lo hace frecuentativo. *Chihua, nino,* tiene la significación de "producir", como en el ejemplo *mochihuayan in xocotl,* "tiempo o lugar de fruta, donde o cuando se da (*Arte,* párrafo 2, cap. VI, lib. III)".

[43] *inquimoçoçonahuilia,* por *in quimo coconahuilia,* aplicativo reverencial de *coconahuia, nite,* "atraer a otro con palabras y dones".

[44] *noxocoyouh,* de *xocoyotl,* "hijo o hija menor o postrera". Hablando cariñosamente, equivale a "el chico de los hijos", el más pequeño.

[45] *inixiptlahuan,* plural de *yxiptla,* "delegado (I)".

[46] *quimixpatilia,* por *quimixpantilia,* aplicativo rev. de *ixpantia, niqu,* "descubrir algo al amigo".

[47] *motemachilia,* aplic. de *temachia, nino,* "confiar o esperar algo".

[48] *inin tlaocol.* Este vocablo se halla usado como adjetivo en *tlaocolcuicatl* "canto triste", y como adverbio en *tlaocolchihua, nic,* "hacer algo con tristeza". Es sinónimo de *inin choquiz.*

[49] *nic yectiliz nic patiz,* futuros de *nic yectilia, nic patia,* "remediar (I)".

[50] *ma yuh ye in moyollo. Yuhca noyollo,* "creer o tener por cierto (I)".

[51] *ocayeotiocac. Oca* es modismo. *Oca ihuinin,* "ved, pues, que de esta manera". *Oca ye,* "mirad, pues, que esto es".

[52] *ynniiyo innotlatol.* "Mandar el príncipe", *quiça in nihiyo in notlatol* (I).

[53] *ma ixquich motlapal xicmochihuili. Ixquich notlapal nicchihua,* "esforzarse para algo (I)".

[54] *ma ocnimitznotlalcahuili.* "Despedirse de otro, *nite tlalcahuia* (I)".

[55] *huel yancuican. Huel* es intensivo, "muy" o "bien": muy nuevamente. El ejemplo que trae Carochi, *huel axcan ohualla,* "agora en este punto acaba de venir (*Arte,* lib. V, cap. V, párrafo 8)", autoriza para traducir *in huel yancuican hualmohuicac,* que muy poco antes había venido.

[56] *conittotihue,* por *con-ito-ti-hui,* gerundivo de *itoa, niqu,* "decir alguna cosa".

[57] *monelchiutzino,* pret. rev. en *tzino* de *nelchihua, nino,* "tomar de burla lo ajeno y quedarse con ello". Como esta significación no viene al caso, claro es que el autor dio a este verbo la literal: *nelli,* "verdadero", y *chihua,* "hacer"; hacer verdadero o dar crédito.

[58] *huel oc itzinecan.* "Al principio", *itzinecan* (I). Muy al principio. *Oc* también significa primero o al principio.

[59] *ipantzinco acito. Ipan aci,* "tener buena dicha a acertar con lo que buscaba".

[60] *oixpan nictlali inmiiyotzin in motlatoltzin,* literalmente, "delante de él yo puse tus palabras". Yo expuse.

[61] *amo iyollo omacic. Yollo maci, no,* "reconocer o certificarse de algo". Sigue *amo monelchihua;* y la paridad confirma que el autor emplea el verbo *nelchihua, nino,* en la acepción de "dar crédito", a que equivale "reconocer o certificarse".

[62] *motlayelehuiliz,* por *motlaelehuiliz,* como se lee en la página antecedente.

[63] *manoco aca ceme. Manoco* es, como *ma,* signo de imperativo y optativo.

[64] *inixtilo,* por *inixtililo,* pasivo de *ixtilia, nite,* "respetar a otro". *Ixtia, nite,* es "hacer rostro a los enemigos".

[65] *itech xicmocahuili,* imperativo de *cahuilia,* aplicativo rev. de *cahua.* "Encargar algo a otro, *tetech nitla cahua* (I)".

[66] *cuitlapilli,* "cola o rabo"; *atlapalli,* "hoja de árbol o hierba". Estos dos vocablos unidos significan "gente menuda", lo mismo que *mamaloni itconi.* En el texto debe corregirse *canitco cani mamaloni,* por *ca nitconi ca nimamaloni.*

[67] *camo nonenemian camo nonequetzayan.* Añadiendo al imperfecto de indicativo una *n,* y haciéndolo preceder del semipronombre, se denota lugar o tiempo en que se ejercita la acción del verbo, que, cuando es reflexivo, toma también *ne. Nonenemian, nonequetzayan,* se derivan de *nenemi, nino,* y *quetza, nino,* respectivamente.

[67 bis] *nic tequipachoz in mixtzin in moyollotzin,* literalmente, "que yo apriete mucho tu rostro y tu corazón". *Tequipachoa, nite,* "angustiar, dar pena o afligir a otro".

[68] *camo tlaçotin.* "Basta cosa, *amo tlaçotli* (I)".

[69] *huel tehuatl,* "tú mismo o en persona". *Huel yehuatl,* "él mismo o en persona".

[70] *ic tinemiz.* "Solicitar", *icninemi* (I).

[71] *ipan nitlatoz. Ipan nitlatoa,* "favorecer algún negocio".

[72] *huel momatica,* compuesto este último vocablo del semipronombre *mo;* de *maitl,* "mano"; y de *ca,* con la ligadura *ti,* "con tus manos", que equivale a "con tu mediación o ayuda".

[73] *nimitztlaquauhnahuatia. Tlaquauhnahuatia, nite,* "mandar con rigor".

[74] *xicnemachti,* pres. de imperativo de *nemachtia, nite,* "avisar a otro (I)".

[75] *nicnocacahualtia,* pres. de indicativo de *cahualtia, ninotla* (con reduplicación, para reforzar el sentido), "irse a la mano o abstenerse de algo".

[76] *nictecococamati,* compuesto del adverbio *tecococa,* "penosamente", y de *mati,* que así compuesto significa "estimar".

[77] *niccuepaquiuh,* gerundivo de *cuepa, nitla,* "volver algo o dar razón de sí o excusarse".

[78] *quimattihuitz,* compuesto de *huitz,* "venir" y de *mati, nic,* "saber". "Saber en cosas divinas, *teoyotl nicmati* (I)".

[79] *inonecencahualoc,* pret. impersonal de *cen cahua, nino,* "aparejarse, apercibirse, disponerse".

[80] *inichquich macehualli,* "todo vasallo o *macehual*", que equivale al plural *macehualtin,* "gente o gentío (I)".

[81] *aço çanen,* "querrá Dios". Así o traduce Carochi, quien enseña que se usa cuando uno duda si sucederá lo que desea o espera, no lo que teme (*Arte,* párr. 3, cap. IV, lib. V).

[82] *huel miac tlamantli,* por *huel miec tlamantli.*

[83] *quenamecatzintli,* por *quenamicatzintli.*

[84] *ini tlaçomahuiz nanzin,* por *in itlaçomahuiznantzin.*

[85] *itla inezca,* de *nezcayotl,* "señal", que se halla en los compuestos *qualnemiliznezcayotl,* "señal de virtud en los niños"; *teahuilquixtiliznezcayotl,* "señal de infamia (I)". Los abstractos, que salen de pluscuamperfectos de verbos neutros, pierden, con semipronombre, sólo su final *tl* o todo el *yotl* (*Arte,* cap. IV, lib. IV). Adelante, en el folio 5 vuelto, se halla usado *nezcayotl.*

[86] *atle ic meleltia. Elleltia, nin,* "arrepentirse o pesarle de lo que hizo, o refrenarse o irse a la mano".

[87] *niman ic quihua.* "Despedir, *nite ihua* (I)".

[88] *intech motlacanequi,* pres. de *indicativo* de *tlacanequi tetech nino,* "confiar y tener buen crédito de alguno".

[89] *quitocac in cuepotli.* "Caminar", *otli nictoca* (I).

[90] *omoxixiuhtlatito,* gerundivo de *xiuhtlatia, nino,* "enfadarse". La reduplicación denota la intensidad del enfado.

[91] *oquinqualancacuiti,* por *oquinqualancuiti,* pret. de *qualancuitia, nite,* "dar enojo a otro".

[92] *quitlahuellalilique,* pret. plur. de *tlahuellalilia, nite,* "corregir o enmendar lo defectuoso; corregir o enmendar lo que otro hace (I)"; "dar buen orden y concierto (I)".

[93] *tequamanaz. Quamana, nite,* no está en el vocabulario. Parece compuesto de *quaitl,* "cabeza" y *mana,* "poner", significando poner algo a otro en la cabeza, hacer que se imagine alguna cosa; engañarle.

[94] Párrafo copiado de la "Traducción de un papel roto y muy viejo, escrito en mexicano", hecha por el Licenciado D. Joseph Julián Ramírez. Con él se llena el vacío advertido en el impreso de Lasso de la Vega, acerca de la tercera aparición de la Santísima Virgen. Las palabras de Juan Diego, "no sea que me vaya a ver la Señora, y en todo caso me detenga, para que lleve la señal al prelado, según me previno, *inyuh onech monanahuatili*", indican claramente que, el domingo anterior, de la respuesta del obispo había dado razón a Nuestra Señora, quien le previno que volviera al día siguiente, para que llevara la señal pedida.

[95] *oitech motlali in cocoliztli,* literalmente, "se asentó en él la enfermedad".

[96] *tlanauhtoc,* de *tlanahui, ni,* "estar muy enfermo", y de *onoc,* "estar echado".

[97] *quitici nochilito,* gerundivo de *nochilia,* aplicativo de *notza, nite,* compuesto con el nombre *ticitl,* "médico o curandero". Literalmente, "fue a llamar un médico para él".

[98] *yuhca iniyollo,* "certificado estar o tener por cierto (I)".

[99] *caye inman caye oncan,* dicciones con que se forma el gerundio en *di.*

[100] *tepetzintli tepeyacac inicxitlan.* "Ladera de cuesta", *tepetl yxillan* (I).

[101] *manen nech hualmottiliti,* imperativo y gerundivo de *ittilia,* aplicativo de *itta.*

[102] *ca yeppa,* "en todo caso". Entre otras significaciones, Carochi le da ésta en el ejemplo *ca yeppa izninocahuaz,* "en todo caso me he de quedar aquí (*Arte,* lib. V, cap. V, párrafo 5)".

[103] *conmoyacatzacuililico,* gerundivo de *yacatzacuililia,* rev. de *yacatzacuilia, nite,* "aquedar o atajar gente". Es lo mismo que *yacanamiqui, nite.* El autor lo parea con *namiqui, nite.*

[104] *Auh* interrogativo es "¿pues qué hay, ¿qué se hace?"

[105] *maximopaquiltitie,* forma de saludo; compuesto de *paquiltia* y *ye,* en el pres. de imperativo.

[106] *otimixtonalti,* compuesto de *ixtli,* "haz, semblante o rostro", y del compulsivo rev. de *tona,* "hacer calor o sol".

[107] *ticmohuelmachitia in motlaçonacayotzin. Huelmati, nino,* "sentirme bueno de salud". *Tlaçonacayotzin,* de *tla otli* y *nacayotl.* "Cuerpo humano, *tonacayo* (I)".

[108] *Auh intla,* "mas si"; "y si (I)".

[109] *nimitz noquelhuia,* aplicativo reverencial de *queloa, nite,* "engañar (I)".

[110] *icnohuacacenquizca ichpochtzintli,* es una sola palabra. *Icnoa,* "piadoso o compasivo"; *cenquizqui,* "cosa perfecta", con que se forma el superlativo; e *ichpochtzintli,* "doncella".

[111] *nimopaccayeliz. Paccayeliztli,* "salud (I)".

[112] *nocuixanco,* por *nocuexanco,* de *cuexantli* "haldas para llevar en ellas algo". "Regazo, *tocuexanco cuexantli* (I)". *Nomamalhuazco* está empleado como sinónimo de *nocuexanco.*

[113] *machiztic,* pret. de *machizti,* "sábese o suénase (I)".

[114] *pachiuh iniyollo. Pachiuhtica noyollo,* "estar contento y satisfecho mi corazón".

[115] *ma ca ye. Caye,* "antes o más antes".

[116] *inineltica,* verbal de *nelti, ni,* "verificarse algo": aquello con que se verifica algo, la prueba.

[117] *quicuixanten,* verbo compuesto de *cuexantli,* que ya se ha vis-

to, y de *tema, nitla,* "echar o poner algo en alguna parte (pret. *ten*)".

[118] *intlaneltiliz,* por *intlaneltililiztli,* "afirmación o probanza".

[119] *huel motech tlacaneconi,* verbal en *oni,* de *tlacanequi tetech nino,* "confiar y tener buen crédito de alguno".

[120] *tic çohuaz,* fut. de *çoa, nitla,* "tender o desplegar ropa o abrir libro".

[121] *ticyolloyehuaz,* por *ticyolehuaz,* fut. de *yolehua, nite,* "inducir (I)".

[122] *qui yec itquiz,* por *quiyec itquitz.* Cuando *itqui* se compone con *huitz,* sólo toma de éste la *tz* y significa "traer (*Arte,* cap. VII, al fin, lib. II)".

[123] *inmanen itla quimacauh,* imperativo avisativo de *macahua, nitla del nic,* "otorgar algo o conceder o soltarse algo de la mano".

[124] *quimotlamachtitihuitz,* compuesto de *huitz* y de *tlamachtia, nino,* "gozar o fruir de algo".

[125] *amo conmo caccaneque. Amo nicno caccanenequi,* "hacer como que no le oigo (I)".

[126] *imixtlan pilcatinemi* por *imixpan pilcatinemi. Teixpan ni pilcatinemi,* "importuno ser (I)".

[127] *inotlatol chixticatca. Tlatolchia, nite,* "esperar mandato de otro".

[128] *tlatenmaticac. Temmati, nitla,* "dejar de hacer algo por pereza", lo mismo que *ni, tlatemmati* (I).

[129] *quicuixanoticac,* por *quicuexanoticac,* compuesto de *icac* y de *cuexanoa, nitla,* "llevar algo en la halda".

[130] *quimictizque,* fut. plur. de *mictia, nite,* "matar o maltratar a otro". Carochi lo usa repetidas veces en la acepción de "aporrear".

[131] *quiquixtilizque,* pret. pl. de *nitetla quixtilia,* "sacar a otro algo fuera (I)".

[132] *auh huel expa mochiuhque.* Debe ser *ahuel,* como se ve en la siguiente línea; porque *huel nino chihua* es "caberme buena suerte (I)", lo contrario de lo que da a entender el autor.

[133] *qui quitzquizquia,* por *quitzitzquizquia,* tiempo en *quia* de *tzitzquia, nitla,* "asir o tener algo en la mano".

[134] *tlatzontli,* participio pasado de *tzoma, nitla,* "coser algo".

[135] *ye izquipa huallalauh,* por *ye izquipa huallani.*

[136] *yeicoço,* acaso compuesto de *ye ic aço. Ye ic,* con los verbos *ca* y *nonoc,* significa "estar al cabo".

[137] *ipan ya iniyollotzin. Yollo ipan yauh, no,* "reconocer algo o caer en la cuenta de lo que no entendía bien".

[138] *ic nemi. Ic ninemi,* "solicitar o entender en algún negocio".

[139] *nomac oticmocahuili. Temac ninocahua,* "someter su causa o negocio a otro".

[140] *oquimohuelcaquiti. Nitla huelcaqui,* "otorgar", condescender.

[141] *çan niman,* luego a la hora.

[142] *oconhualmotemili. Temilia,* aplicativo de *tema, nitla,* "echar algo en alguna parte".

[143] *cenquiztoc,* "estar todo junto".

[144] *ahuachtonameyotoc.* El nombre compuesto de *ahuachtli,* "rocío (I)", y *tonameyo,* "cosa con claridad de rayo de sol", mediante la ligatura *ti,* se compone con *onoc,* "estar echado (*Arte,* cap. IX, lib. III)".

[145] *quihualçouh. Çohua, nitla,* "tender o desplegar ropa". *Ni, tlaçohua,* "desenvolver manta (I)".

[146] *oqui cuixanoticaca,* por *oquicuexanoticaca,* compuesto de *cuexanoa, nitla,* "llevar algo en la falda", y de *icaca* pret. de icac.

[147] *inyuhcatzintli,* rev. de *iuhcayotl,* "forma de materia, modo o manera".

[148] *aco ya inin yollo. Acoyauh in noyollo,* "contemplar".

[149] *ini tlapopolhuililoca,* verbal en *oca* de *tlapopolhuilia, nite,* "perdonar a otro": aquello con que se es perdonado.

[150] *quihualton,* pret. de *toma, nitla,* "desatar o descoger algo".

[151] *çaque,* acaso *ça oque,* "¡Ea! adverbio para incitar (I)".

[152] *tetlahuiloc,* pret. impersonal de *tlahuia, nite,* "apercibir a alguno para algún negocio o convidar a otro".

[153] *tenahuati. Nahuatia, nite vel nitla,* "mandar algo a otros o pedir licencia o darla para hacer algo, o para ir a alguna parte. . ."

[154] *yehuel pactica. Pactica, ni,* "estar alegre y contento".

[155] *ma huel moch ic quixpantiz. Ixpantia, niqu,* "descubrir algo al amigo".

[156] *auh ma huel yuh quimotocayotiliz,* "ojalá que bien así la nombre", o "que bien así la nombraría".

[157] *inixpan tlaneltilico,* gerundivo de *neltilia, nitla,* "testiguar (I)".

[158] *in oc ixquich ica. In oc,* "mientras que o en tanto que"; *inizquich ica* o *inixquichca,* "hasta que".

[159] *huallateomatia,* imperfecto con *hual* de *teomati, nitla,* "ocuparse en cosas espirituales y divinas".

[160] *ineolol,* por *ineololol,* de *neololli,* participio pasivo de *ololoa, nin,* "vestirse o arroparse". Dos páginas adelante, línea 5, está bien escrito: *ini neololol.*

[161] *Ayatzintli,* rev. de *ayatl,* "manta delgada de algodón o de maguey". El mexicanismo *ayate* está aceptado en nuestro idioma vulgar.

[162] *tilactic,* por *tilictic,* "cosa tesa y panda".

[163] *tlayec iquitilli,* participio pasivo de *ihquiti* "tejer (I)", compuesto con *yec,* de *yectli,* "cosa buena".

[164] *inin Neoloitzin,* por *inin neolololtzin.*

[165] *yaotiacahuan,* compuesto de *yaotl,* "guerra", y de *tiacahuan,* "valientes hombres, animosos y esforzados soldados".

[166] *ozçotitica,* compuesto con *ca,* de *ome* "dos", y de *çoti,* verbo formado de *çotl,* "pierna de manta o pieza de lienzo".

[167] *itzontica,* compuesto de *itzoma* y de *ca.* El verbo *tzoma* "coser", tiene también la forma *itzoma,* según Carochi (*Arte,* cap. VIII, lib. II).

[168] *chiquacemiztitl. Cemiztitl,* "un jeme, medida (I)".

[169] *ce cihua iztitl,* literalmente, "una uña de mujer". Como se ha visto en la nota anterior, *iztetl* o *iztitl* es "jeme", la distancia que hay desde la extremidad del dedo pulgar a la del dedo índice, que sirve de medida.

[170] *mocno matcatzintli,* rev. de *mocnomatini,* "humilde"; el cual, para tomar la partícula *tzintli* se reduce al pretérito *icnomat* (de *icnomati, nino,* "humillarse"), con la ligatura *ca.*

[171] *inipitzahuayantzinco. Topitzahuayan,* "cintura".

[172] *camo paltic. Camopaltic,* "morado, color oscuro".

[173] *ini nelpiayatzin,* verbal rev. de *il pia, nino,* "ceñirse". El imperfecto, con semipronombre, significa instrumento: ceñidor.

[174] *tepiton iquac,* acaso *tepiton iqua,* de *quaitl,* "cabeza".

[175] *ini nechichihualtzin,* reverencial de *nechichihualli,* por *nechichihualiztli,* "aparejo o aderezo del que se compone y atavía".

[176] *miminqui,* verbal de *mina* o *mimina, nite* o *nitla,* "garrochear o asaetear". Debería ser *temiminqui* o *tlamiminqui.* Así es que ni por la formación ni por el significado corresponde al sentido de la frase. Entiendo que debe corregirse por *mimilihui,* "abotonarse la flor", o *mimiliuhqui,* "redondo".

[177] *teocuitla tene. Tene,* posesivo de *tentli,* "labio, borde u orilla".

[178] *motzitzquitica. Tzitzquia, nitla* o *nite,* es "asir". Aquí está usado como reflexivo: "se está agarrando".

[179] *yahualli,* "círculo (I)", "armella (I)".

[180] *tlilhuahuanqui,* por *tlilhuahuantli,* "raya (I)".

[181] *tenmalaca chiuhtica,* de *ca* y del pretérito *malacachiuh,* que se halla usado en composición; y *tentli.* El aplicativo de *malacachoa, nitla,* "volver al derredor", es *malacachihuia* (*Arte,* lib. III, cap. XIV, párr. 2).

[182] *itlapachiuhcatzin,* reverencial de *tlapachiuhcayotl,* "cobertura de algo o velo y toca de mujer".

[183] *ilhuica xoxiuhqui,* por *ilhuica xoxouhqui.* Este último vocablo, por sí solo, significa "azul celeste".

[184] *onhualehua. Onehua,* "venir justa y cabal la cosa".

[185] *mapantzinotoca,* compuesto de *ca* y del pret. de *apana, nin,* "arrearse o ceñirse con manta de algodón o con otra cosa semejante".

[186] *ompohualtin on chiquacenteme,* plurales de *ompohualli* y *chiquacentetl.*

[187] *iyeccan pantzinco. Tlayeccampa,* "a mano derecha".

[188] *quaquahuitztic. Quauitztic,* "figura ahusada hacia arriba y ancha bajo".

[189] *cuecuetlanqui. Cuetlanqui* es "llama que hace gran ruido".

[190] *ic huetzi.* Este verbo significa "caer". Aquí está empleado en la

acepción de "salir"; y recuerda a *panhuetzi, nihual,* "salir debajo del agua".

191 *ini tlotloc.* Entiendo que esto es duplicación de *tloc.*

192 *tlatlantica,* de *ca* y el pretérito de *tlami, ni,* "acabar o concluir obra (I)".

193 *iztac mextli* por *iztac mixtli.*

194 *tlaccaticac,* de *icac* y el pret. de *tlacca, ni,* "ir muy de prisa o correr".

195 *çan huel,* "medianamente".

196 *ini nechichiuh,* de *nechichihualiz.*

197 *ini mama,* reduplicación de *maitl,* "mano".

198 *quimonapalhuitica,* compuesto de *ca* y del pret. de *napalhuia,* aplicativo reverencial de *napaloa, nitla.* El aplicativo significa "llevar algo en las manos o en los brazos para otro".

199 *quiyacati,* pret. de *yacatia, nic,* "soltar agua represada o ser el primero y delantero".

200 *tentihuia,* de *temi, ni,* "estar harto y repleto", y de *huia,* imperfecto de *yauh,* "ir". *Tentihuiliztli,* "avenida o crecimiento de ríos".

201 *atezcatl,* "charco de agua". Laguna es *huey atezcatl* (I).

202 *amo inemachpan. Amo nonemachpan,* "no advirtiendo yo o sin pensar en ello o sin estar advertido".

203 *inihuayolque. Tehuayulqui,* "deudo o pariente de otro".

204 *matlacahua yni yolotzin. Tlacahua noyollo,* "otorgar o conceder algo".

205 *ca ixquich. Can ixquich,* "solamente o tan solamente".

206 *cotlatocti.* Parece compulsivo de *otlatoca:* le hizo caminar. Según la regla, el compulsivo debía ser *toquitia* o *toquiltia.*

207 *iniquiahuactzin: quiahuac,* de *quiahuatl,* "puerta o entrada de alguna casa o lugar".

208 *huey cocoliztli,* "pestilencia (I)".

209 *in niman atle quimopachihuia.* El verbo *pachihuia ninote,* al que Molina da la significación de "acechar o espiar a otro", no viene al caso. El *pachihuia* de que aquí se trata, parece más bien aplicativo de *patia, nite, nitla,* "curar, sanar, remediar (I)".

210 *ahuil otlatoca,* por *ahuic otlatoca.*

211 *in ye motlalcanahuilia,* compuesto de *tlalli,* "tierra", y de *canahuilia,* aplicativo de *canahua, nitla,* "adelgazar": adelgar la tierra. Se usa como sinónimo de *motlalpolhuia,* que le sigue; y que es aplicativo de *tlalpoloa, ni,* "destruir tierra".

212 *ipan motlatoltique.* "Proveer algo, *ipan ni tlatoa* (I)".

213 *huel miactin,* por *huel miectin.*

214 *mo mecahuitectaque,* por *momecahuitectiaque,* compuesto de *yauh, "ir",* pret. plur., *yaque,* y de *mecahuitequi, nino,* "azotarse a sí mismo"; disciplinarse.

215 *quimotzatzililitaque,* por *qui-mo-tzatzilili-t-iaque.*

216 *ini atzin ini tepetzin,* rev. de *atl tepetl,* "pueblo".

217 *ma ye ixquich.* "Basta o abasta", *ye ixquich* (I).

218 *ma can huel.* Entiendo que aquí debe suplirse el verbo *quimocnoittili.*

219 *itepan tlatoltzin,* por *itepan tlatoliztzin,* pues "intercesión" es *tepan tlatoliztli.*

220 *ceuhta,* por *ceuhtia.*

221 *aocmo miac tlacatl,* por *aocmo miec tlacatl.*

222 *ca cana.* Este *cana,* precediendo a un número, lo afirma con duda. (*Arte,* párr. 3, cap. I, lib. V).

223 *huel cenca miac,* por *huel cenca miec.*

224 *quimomacazque,* fut. plur. de *ninote, maca,* "rendirse el vencido (I)". *hual mopachozque,* de *pachoa, nino,* "abajarse, inclinando el cuerpo"; significación reforzada con *hual,* "hacia acá".

225 *qui iyaque,* "aborrecer a otro, *nite ihia* (I)".

226 *omotlapololtitinemico,* gerundivo del compuesto de *nemi,* "andar", y de *tlapololtia, nino,* "descuidarse, desatinarse y turbarse".

227 *oquin nemitia.* "Tener criado o caballo, etc." *nic nemitia* (I).

228 *itechtzinco... tlaquauhtlamatizque. Tetch nitlaquauhtlamati,* "estribar o confiar en el favor del poderoso".

229 *in yancuican yhuan o in macehualtic* por *ihuan in yancuican in omacehualtic.* Este es pretérito de *macehualti,* que significa ser merecedor.

230 *quihuecaitztica. Hueca niquitztica,* "estar distante y lejos de alguna cosa".

231 *quimochoquiz tlatlauhtilia. Choquiztlatlauhtilia in dios, nicno,* "orar a Dios con lágrimas y llanto".

232 *mocno teca mocno mati,* presentes, respectivamente, de *icnoteca, nino,* "humillarse", y de *icnomati, nino,* "humillarse".

233 *initlallo in icoquio,* nombres formados de *tlalli* y *coquitl,* con que los indios designan el cuerpo humano, *Arte,* cap. IX, lib. II.

234 *mopapaquiltia,* rev. de *papaqui, ni,* "alegrarse (I)".

235 *mohuehuetzquitia,* rev. de *huetzca, ni* (con reduplicación), "reírse".

236 *imetl,* por *in metl.*

237 *mononotztaque,* por *mononotztiaque.*

238 *yetihuia,* compuesto de *ye* y *yauh:* iba estando.

239 *can ipan,* "cosa manual o mediana o algún tanto o de alguna manera".

240 *huel ihui,* "mucho, recio, grandemente (*Arte,* párr. 7, cap. V, lib. V)".

241 *in oc nen. In oc,* "mientras que, en tanto que".

242 *ixquich itlapal ic,* con todo su esfuerzo. La significación de este nombre se ve en la frase antes citada *ixquich notlapal nicchihua,* "esforzarse para algo (I)".

243 *quititzaya,* imperfecto de *tititza,* que usado como reflexivo, *nino,* significa "tener pujo o desperezarse y estirarse".

244 *quixico,* por *quitzico,* pret. de *tzicoa, nite,* "detener a alguno".

245 *aco media legua inquitocti. Toctia, nic,* compulsivo de *toca,* "Caminar", *otli nictoca* (I).

246 *inin tehuicalhuan,* por *inin tetlahuicalhuan,* pues *tetlahuical* es "compañero".

247 *niman aochuel. Niman ahuel,* "no haber remedio de poderse hacer".

248 *huel mochiuhque. Huel ninochihua,* "salir con su intento".

249 *amo yecana,* por *aco ye cana,* "quizá en alguna parte".

250 *canoco,* adverbio causal con que se da razón de algo. (*Arte,* párr. 1, cap. IV, lib. V).

251 *ohuican,* "peligroso lugar (I)".

252 *quipantilito,* de *ipantilia, nite,* "hallar lo que se busca"; lo mismo que *in ipan acito,* que le sigue.

253 *yuhqui in,* de esta manera. (*Arte,* lib. V, cap. V, párrafo 7).

254 *ictohualnonotztiaque,* por *ic titohualnonotztiaque,* compuesto de *yauh* y de *nonotza, tito,* "tratar entre sí".

255 *nicnoyolloti,* pret. de *yollotia, ninotla,* "decorar algo, encomendándolo a la memoria". *ipan ya in notlalnamiquiliz,* "fue en mi memoria".

256 *nopalehuiloca,* verbal en *oca* de *palehuia, nite,* "ayudar a otro". Aquello con que soy ayudado: socorro, auxilio.

257 *omopacho,* pret. de *pachoa, nino,* "abajarse, inclinando el cuerpo".

258 *anmaxitico,* gerundivo y reverencial de *aci, n,* "llegar".

259 *pilcaya.* Esta forma de imperfecto se encuentra repetido en el renglón que sigue. El presente es *pilcac,* "estar colgado"; pret.: *pilcaca.* Con la misma significación se usa *pilcaticac,* cuyo imperfecto es *pilcaticaya* porque está compuesto de *pilcac* e *icac.*

260 *oqui qua xaman,* por *oquiquaxamani,* de *quaxamania, nite,* "quebrantar la cabeza a otro".

261 *hualehuac,* pret. de *ehua, n,* "acometer" con *hual,* "hacia acá".

262 *acan pachiuh,* pret. de *pachihui,* "hundirse o abollarse el atabal o petaca... (I)".

263 *ca cemi,* "ultimadamente, esta sola vez o por despedida". No corresponde al sentido del relato. Esta ocasión, esta vez, que es lo que se entiende, debió traducirse por *in iquac.*

264 *in huel miac xihuitl,* por *in huel miec xihuitl.*

265 *ye yecani,* acaso *ye huecahuani,* "cosa que dura mucho o el que es tardío en lo que hace".

266 *catcaya,* por *caticaya.*

266 bis *hualmittotiquiz,* compuesto de *hual,* "hacia acá"; *m-itto,*

pret. reflexivo de *itoa,* "decir"; y del pret. de *quica,* que así compuesto denota prisa: "se vino diciendo de prisa".

[267] *pepeyahua,* presente de *peyahua, ni* (con reduplicación), "rebosar lo lleno (I)".

[268] *huey quitoca cacan huel tepitzin.* "Caminar", *otli nic toca* (I).

[269] *xoxococ. Xococ,* "cosa agra.".

[270] *quimopachihuia.* Este verbo, reflexivo y transitorio, se halla aquí usado otra vez en la acepción de curar o remediar, lo mismo que en los tres párrafos siguientes, como si fuera aplicativo de *patia, nite,* "curar y sanar a otro". Pero el aplicativo conocido es *patilia.* Y aunque hay *pachilhuia, nitetla,* y *pachihuia, ninote,* el primero significa "apretar o apezgar a otro", y el segundo, "acechar o espiar a otro".

[271] *can ixpeuh,* acaso *can ixquich peuh,* "solamente empezó"; porque *ixpehua, n,* es "comenzar barajas o rencillas sin por qué".

[272] *ohueixtitia,* pretérito *hueix,* de *hueia,* "hacerse grande", compuesto con *yauh.*

[273] *matepitzin maco: ma tepitzin maco.* El *ma* es signo de imperativo o de optativo, y rige aquí a *maco,* pasivo de *maca.*

[274] *iniamealtzin,* por *ini ameyaltzin.*

[275] *yamanix,* pret. de *yamania, ni,* "estar templado el cuerpo".

[276] *in ye tziliniz ce. Tziliniz,* fut. de *tzilini,* "sonar o reteñir el metal". Ya iba a sonar una (campanada).

[277] *netolleque,* plural de *netole,* posesivo de *netolli,* "voto". Los que tienen voto.

[278] *itzintlan,* de *tzintlantli,* "nalgas".

[279] *huallacxipahui,* por *huallacxipanhui,* pret. con *hual,* de *icxipanhuia, nitla,* "ir a pie".

[280] *yuhqui ye cuitlaxitiniz,* fut. de *cuitlaxitini, ni* "reventar por el vientre". Como se habla de las orejas, que estaban a punto de reventar, debió acaso emplearse *cueponi,* "reventar sonando (I)".

[281] *itexihuia,* imperfecto de *itixihui, n,* hidropesía tener (I).

[282] *itech omotlali in huey qualocatl,* literalmente, "se sentó o se puso en él un zaratán o cáncer pestífero".

[283] *auh ca canniman. Can niman,* "luego a la hora".

[284] *ye cocoyoca.* Acaso *ye cocoxtica. Cocoya, ni* "estar enfermo", hace el pretérito *cocox.*

[285] *imactzinco hualmocauh. Temac nino cahua,* "dar o entregar alguno a sí mismo en manos de otros, o cometer su causa o negocios a otro dejándose en sus manos".

[286] *quipiaya ce piltzintli,* "poseía un hijo". Poseer, *naxca nic pia* (I).

[287] *cana ini iyo.* "Alentar o tomar huelgo", *nihio nic ana* (I).

[288] *In oc itzinecan, in oc ipeuhyan. Oc* entre sus significaciones tiene la de primero"; y así se le añade algún adverbio que signifique propiamente "primero": de los cuales son *itzinecan* e *ipeuhyan.*

[289] *inin miquiztempan,* de *miquiztli,* "muerte"; *tentli* "borde, orilla"; y la postposición *pan,* "sobre, en".

[290] *in huel cactimoman,* por *in huel cactiman,* pret. de *cactimani,* "casa desamparada o hacer bonanza y buen tiempo o haber silencio un poco de tiempo o estar la ciudad asolada de repente y destruída".

[291] *inic amo quinmocahualiz tlamachiltiaya,* aplicativo rev. de *cahualiztlamati, anic,* "no querer ser privado de lo que posee, defendiéndose".

[292] *huel ic cenca netoliniztli quittaque. Itta,* "ver", está aquí usado en la acepción de "estimar". Ejemplo: "estimar en poco o en nada, *atleipan niquitta.* (I)". "Molestia, *tetoliniztli* (I)".

[293] *inipiloan,* por *inipillohuan,* como nueve renglones adelante. *Nopillo* significa "mi cortesano"; *ipillohuan,* "sus cortesanos (*Arte,* cap. IV, lib. IV)".

[294] *ca tlacaccan,* por *ca tlatzaccan,* "después, a la postre, al cabo".

[295] *ipan motlatoltiz ini yolia. Ipan nitlatoa,* "favorecer algún negocio"; *teyolia,* "alma".

[296] *mohuenchiuhta* por *mohuenchiutia,* compuesto con *yauh,* de *huentli,* "ofrenda", y *chihua,* "hacer".

[297] *tlayacatitica itlatol. Tlayacatitica,* "el primero de los que están por orden asentados"; *itlatol,* de *tlatolli,* "palabra".

[298] *itlatecpan,* de *tlatecpantli,* "cosa ordenada por rengleras".

[299] *quihualmotepotztoquiliaya,* aplicativo rev., con *hual,* de *teputztoca, nite,* "seguir o ir tras otro".

[300] *ini cihuatecuiyotzin,* de *cihuatecuiyotl. Cihuatecuyutl,* "ama o señora de esclavos".

[301] *hueca quitzticatca. Huecapa niquitztica,* "estar apartado y lejos de algo".

[302] *macana,* "sea o no sea en alguna parte o lugar".

[303] *mohuitequia,* por *momecahuitequia,* imperfecto de *mecahuitequi, nino,* "azotarse a sí mismo".

[304] *tepozmatlatltequaqua,* compuesto de *tepuztli,* "fierro"; *matlatl,* "red"; y de *tequaqua,* "cosa áspera así como cilicio". *Tepuzmatlachiuhqui,* mallero que hace malla (I).

[305] *xomolli caltechtli quitocaya.* A la letra: seguía o buscaba los rincones y las paredes. "Ampararse o esconderse a la sombra", *xomulli caltechtli nicnotoctia* (I).

[306] *oc yuh oxihuitl. Oc yuh,* (*Arte,* lib. V, cap. II, párr. 3), "antes".

[307] *ini cihuahuatzin,* por *ini cihuatzin. Cihuahua,* "el que tiene mujer", es "marido".

[308] *chipahuaca nenque, mopixque. Chipahuacanemi, ni,* "vivir casta y limpiamente"; *mopixque,* por *mopix tinenque,* pl. de *mopixtinemi,* "persona continente y casta".

[309] *no yehuatl telpochnen,* también él vivió mancebo. La frase si-

guiente, "nunca conoció mujer", da el sentido en que se usa la palabra "mancebo".

310 *quimohuellamachtilia,* aplicativo rev. de *nite, huellamachtia,* "agradar y complacer a otro (I)".

311 *yuhque,* los que son de tal manera; que hacen vida de castidad.

312 *in huel cenca quimotlayecoltilia.* Pongo aquí el nombre de Juan Diego, y lo repito dos líneas adelante, para evitar confusión.

313 *momanaco,* gerundivo de *momana,* represarse, "estancarse (I)".

314 *papaquiliztli,* "gloria (I)".

315 *tictlalcahuizque,* fut. plur. de *tlacahuia, nite,* "apartarse de otro (I)".

316 *intetlapololti. Tlapololtia, nite,* "desatinar o turbar".

317 *tlantica inittoloca. Tlantica,* compuesto de *ca* y del pret. de *tlami,* "acabarse o consumirse"; *inittoloca,* verbal en *oca* de *itoa,* "decir"; aquello con que se nos dice, sinónimo de *inipohualoca,* que le sigue: aquello que se nos cuenta.

318 *ca yeppa yuhque. Yeppa yuhqui,* "de antes era así ello".

319 *in moztla, in huiptla,* "mañana, pasado mañana". *Moztlatiz huiptlatiz,* "mañana u otro día; de aquí a pocos días".

320 *intlalcahualizpan,* verbal en *liztli* de *nitla, lcahua,* "olvidar (I)".

321 *aocmo inpan huel aci,* ya no tienen la dicha. *Ipan naci,* "tener buena dicha".

322 *huel ye yehuatl in, huel yehuatly,* "este mismo, esta misma, esto mismo".

323 *inic amo cenca iniuh monequia,* "porque no mucho así como era menester". Porque no tanto como era menester o porque menos de lo que era menester: *Menos* es *oc cenca amo.*

324 *quihualmocuititzinoa,* de *cuitia, nicno,* "conocer o confesar a otro por señor".

325 *ommitto,* por *omito,* pret. de *itoa nino,* "decirse".

326 *motepozpachoz,* fut. de un compuesto de *pachoa, nitla,* "apretar (empleado como reflexivo)", y de *tepuztli,* "cobre o hierro". En vez de *tepuztlacuiloa, ni,* "imprimir libros u otra cosa (I)".

327 *in onez in omopantlaz,* pretéritos, respectivamente, de *neci* y *pantlaca:* que aparecieran y se manifestaran. Se refiere a la publicación de los milagros; porque de otro modo usara los verbos reverenciales.

328 *inic cen nohuian tepan acitiuh motemachiltitiuh,* "porque donde quiera va sucediendo que se va teniendo necesidad de otros". *Tepan aci,* "sobrevenir (I)". *Temachia, nite,* "necesidad tener de otro (I)".

329 *intitlaneltocacatzitzinhuan,* plural rev., con semipronombre, de *tlaneltocani,* "fiel que cree en la fe (I)".

330 *ini ye yantzin,* de *yeyantli,* "lugar o asiento".

[331] *in icnotlaca,* plural de *icnotlacatl,* "huérfano o pobre necesitado".

[332] *ini teca nechihualiztzin. Teca,* "de alguno o de otro"; y *nechihualiztli,* "dicha", como se ve en *huel nechihualiztli,* "dicha buena (I)".

[333] *yaotequipaneque,* de *yaotl,* "guerra", y de *tequipane,* "el que tiene cargo de ejercitar algún oficio".

[334] *memetla,* de *metl,* "maguey", con reduplicación y la partícula abundancial *tla.*

[335] *totonqui tlalpan. Totonqui,* "fiebre o cosa caliente".

[336] *itentla.* Acaso *itentlan,* "en las orillas"; con el semipronombre *i* y la postposición *tlan,* "junto a".

[337] *Ma huel yuhye inimiz inin yollo. Ma yuh ye in amoyollo,* "sed ciertos o tened entendido".

[338] *in aya ixtomi. In aya,* "antes que"; *ixtomi,* compuesto de *ixtli,* que en composición suele significar "ojos", y de *tomi* "abrirse (I)". En la página siguiente vienen pareados *oixtonque, otlachixque. Huallachia* o *hual tlachia, ni,* es "abrir los ojos (I)".

[339] *ini matzin,* de *maitl,* "mano".

[340] *mopolihuitiaya,* imperfecto de *polihuitia,* compulsivo rev. de *polihui, ni,* "faltar (I)".

[341] *itetequipanocatzitzinhuan,* por *itlatequipanocatzitzinhuan,* plural rev. de *tlatequipanoani,* "trabajador (I)".

[342] *actoya,* compuesto de *aqui,* "caber, meter o hincar" y *onoc,* imperfecto *onoya.*

[343] *tlamachihualtin,* plural de *tlachihualli,* compuesto con *maitl,* "mano"; o derivado de *machihua, nitla,* que no se halla en el vocabulario, donde sólo se encuentra el reflexivo, *machihua, nino.*

[344] *intoyauh,* por *in toyaouh,* como dos páginas adelante, casi al fin: de *to* y *yaotl,* "enemigo".

[345] *motlacanexititica,* por *amotlacanexititica,* compuesto de *ca* y del compulsivo rev. de *tlacaneci, aocni,* "no parecer ni tener ser ni arte de hombre".

[346] *ini tlahuicalhuan,* plural, con semipronombre, de *tetlahuical,* "compañero (I)".

[347] *quiyahuac quinquixtique,* por *quiahuac quinquixtique. Quiahuac nitla quixtia,* "sacar algo fuera de casa".

[348] *inintlaticpac netolinaliz,* por *inintlalticpacnetoliniliz,* este último de *netoliniliztli,* "pobreza o miseria".

[349] *tlalpanhuicoc,* compuesto de *tlalpan,* "del suelo o de la tierra", y *huicoc,* pret. pasivo de *huica,* "llevar". Viene después de *ototococ,* pret. pasivo de *totoca, nite,* "perseguir a otro, echarle a puertas o despedirle o desterrarle".

[350] *immoteomachtlanini,* verbal en *ni,* de *teomachtlani, nino,* "desear ser tenido por dios".

[351] *oquimixtepetlatilica,* pluscuamperfecto de *ixtepetlatilia,* aplica-

tivo de *ixtepetlatia,* verbo en *tia*, derivado de *ixtepetla,* "ciego del todo, con carnaza en los ojos".

[352] *teomahuicotl,* compuesto de *teotl,* "dios o divino" y de *mauicotl,* "honra o dignidad de grandes"; que traduzco por adoración.

[353] *inin tolol,* por *inintololiz,* de *tololiztli,* "inclinación de cabeza".

[354] *inintlanqua,* "sus rodillas", de *tlanquaitl,* "rodilla".

[355] *inemactzin,* de *tenemactli,* "presente que se da (I)".

[356] *iniztlaca: in iz tlaca,* "las gentes de aquí".

[357] *inic notehuan,* por *inic no yehuan.*

[358] *Matlacahua iniyec yollotzin. Tlacahua noyollo,* "otorgar o conceder algo".

[359] *quimocuetlanili,* aplicativo rev. de *cuetlani,* "arder, echando llama".

[360] *in inecuiltonoliz yeyantzico,* literalmente, "en el lugar de sus gozos".

[361] *tlateochihual,* de *tlateochihualli,* "cosa bendita o consagrada".

[362] *tlatlacatzintle,* vocativo rev. de *tlatlacatl,* "piadosa persona y humana".

[363] *in ixpantzinco titotzatzilizque inticnotlaca intlaiyohuilizpan tinemi initlalticpactzinco motlacoconetzin.* A la letra: "delante de ella hemos de dar voces nosotros los necesitados, que en las penas vivimos del mundo, a tu precioso Hijo".

[364] *ictimitztotlaeltilican,* presente de imperativo de *tlaeltilia,* aplicativo de *tlaeltia, nite,* "poner asco".

[365] *topan timehuititzinoz,* futuro rev. de *ehuitia,* compulsivo de *ehua,* que con *tepan,* significa "favorecer", según se ve en *tepanehuani,* "favorecedor o ayudador de algunos".

[366] *otictotlapilchihuilique,* pret. rev. de *pilchihua, nitla,* "pecar (I)".

[367] *mocehuellotitlantzinco,* por *mocehuallotitlantzinco.*

[368] *in totetlapololticauh,* de *tetlapololtiani,* "el que turba o hace desatinar a otro". El verbal en *ni,* con su semipronombre, vuelve su terminación en *cauh,* añadida al pretérito del verbo de que procede.

[369] *mocenmactzinco,* rev. de *mo-cen-mac* (de *maitl*). *Cen,* "enteramente o del todo".

[370] *ini techiuhcatzin,* rev. de *techihuani,* que se reduce al pretérito y toma la partícula *tzin,* mediante la ligatura *ca.*

INDICE

UN RADICAL PROBLEMA GUADALUPANO

HUEI TLAMAHUIZOLTICA

Acabóse de imprimir el día 27 de febrero de 1971, en los Talleres de la Editorial Jus, S. A., Plaza de Abasolo 14, Col. Guerrero, México 3, D. F. El tiro fue de 1,000 ejemplares.

Nº 0486